

CAPÍTULO I.

FUNDAMENTOS DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

2.4.4. Los gestos emblemáticos.

Las distintas clasificaciones de gestos que acabamos de tratar reflejan al mismo tiempo la riqueza y la complejidad que caracteriza la conducta gestual humana. Además, a cada categoría gestual se le atribuye un cierto número de funciones comunicativas específicas y, a menudo culturalmente determinadas. El objetivo de nuestro trabajo responde a la necesidad de introducir en la clase de francés lengua extranjera la enseñanza de la gestualidad emblemática, es decir que nos centraremos en el estudio de una única categoría de gestos, la de los gestos emblemáticos.

Por consiguiente, no consideraremos las características idiosincráticas, es decir las variaciones personales que se manifiestan inconscientemente en la conducta gestual, ni los gestos que intervienen en la misma producción del discurso o en su estructuración morfosintáctica.

4.4.1. Definición y terminología

Toda nuestra atención se centrará pues en la gestualidad emblemática francesa esforzándonos, en las siguientes páginas, por identificar las características principales por un lado, para incorporarla lo mejor posible en los programas escolares y, por otro, para realizar un material didáctico apropiado a la realización de varias actividades de clase.

Los emblemas gestuales, también llamados gestos simbólicos por la mayor parte de los investigadores del tema, gestos autónomos por Kendon, gestos semióticos por Barakat (1973), gestos pantomímicos formales según Wiener o también gestos cuasi-lingüísticos según Cosnier, constituyen una categoría gestual de signos funcionando como una enunciación completa, independientemente del discurso, y cuya realización responde a

criterios formales muy estrictos (Kendon, 1984). Estos gestos que poseen un sentido convencional impuestos por la cultura, tienen una traducción verbal fija, reduciéndose a menudo a una palabra o dos, y de manera más específica a una expresión idiomática, “pudiendo substituirse por la palabra e interpretables fuera de contexto” (Colleta, 2005, p 33), lo que ha sugerido a Poyatos la fórmula “gestos para palabras” (1994a, p.187).

Se utilizan en la realización de varios actos sociales, como saludar o despedirse, en la regulación del intercambio intercultural, indicando que se desea tomar la palabra, pidiendo al locutor no hablar o hablar más lento; se utilizan también en la realización de numerosos actos de habla que sirven para dar y pedir información, dar a conocer su opinión o su posición frente a una situación particular, expresar sentimientos y sensaciones o influir en el comportamiento del interlocutor, pidiéndole acercarse, darse prisa o amenazándolo.

Algunos investigadores reconocen la existencia de emblemas paralingüísticos (Scherer, 1984), como un ligero soplo marcando la impaciencia. Del mismo modo, Ekman considera que algunas mímicas faciales utilizadas solas, pueden ser consideradas como emblemáticas, como por ejemplo el fruncimiento de las cejas asociado a los labios finos hacia delante para expresar la desgana y el desdén. Sin embargo, para que una emoción se transforme en un verdadero gesto emblemático, ha de sufrir una transformación tanto a nivel de su forma, tomando un aspecto más estilizado y alejándose de la verdadera emoción, como a nivel de su significado (Ekman & Friesen, 1981, p.100).

4.4.2. Carácter universal o culturalmente específico de los emblemas gestuales

Aunque la gran mayoría estén culturalmente determinados, algunos emblemas pueden, no obstante, ser muy comunes y estar presentes en numerosas culturas, como se observa en los estudios interculturales realizados, entre otros, por Saitz y Cervenka (1972) que comparan los emblemas gestuales norteamericanos y colombianos, o incluso los de Creider (1977) que conciernen cuatro países de África oriental. Para algunos, el carácter universal de la gestualidad emblemática se debería, no solo al origen de algunos gestos que provienen de las actividades humanas elementales y que, una vez estandarizados y después

ritualizados se convierten en verdaderos símbolos de estas acciones o de estas personas (Argyle, 1988), sino también a su codificación que, según Ekman & Friesen (1981, pp. 73-77), puede ser pictórico-icónico, es decir que diseñan la forma del objeto, cinética-icónica, vuelven a trazar de manera muy esquematizada el movimiento de la acción, o también deíctico-intrínseco, muestran la parte del cuerpo referida, los ojos para ver o el estómago para tener hambre.

A veces se puede reconstruir la evolución histórica de este tipo de gestos, como el V de la victoria introducido en 1941 por un abogado belga como signo de adhesión a un campo de resistencia del movimiento nazi, popularizado después por Churchill (Armstrong & Wagner, 2003, p. 227), o la muy reciente “quenelle”, gesto híbrido entre el corte de manga y el saludo nazi, inventado por el humorista francés Dieudonné en uno de sus espectáculos en 2003, y que ha sido tomado como símbolo antisionista, o gestos mucho más antiguos como el dedo impúdico que parece remontar a la época romana. Recientemente, dos profesoras de latín de las universidades de Barcelona y de las Baleares han publicado los resultados de la primera fase de sus investigaciones sobre la gestualidad cotidiana de los romanos, realizada a partir de fuentes escritas y artísticas, estableciendo la existencia de los gestos comunes entre la época romana y la época actual, en particular de emblemas como cruzar los dedos, el índice sobre el mayor, o el gesto de los cuernos, el índice y el auricular levantados mientras que los demás permanecen plegados, gestos mágicos de protección supuestamente para alejar el mal de ojo, o también el gesto obsceno del dedo impúdico, el dedo mayor apuntando hacia el cielo y los demás plegados (Fornés Pallicer & Puig Rodríguez-Escalona, 2008).

A veces, puede suceder que diferentes culturas empleen los mismos emblemas pero con un sentido parcial o totalmente diferente, lo que provoca con frecuencia malentendidos cuando se producen encuentros interculturales. Así mismo, según algunos autores, (Fornés & Puig, 2008 ; La Barre, 1972 ; Morris, 1997), sacar la lengua se ha convertido en un signo infantil de burla, a veces de desafío hacia la autoridad de los padres y los adultos (Goffman, 1973a et 1974), o aún peor constituye un gesto obsceno, una injuria, o una invitación sexual, mientras que en Tíbet es un ritual para saludar con deferencia, era un gesto ya utilizado en la Antigüedad romana que servía para conjurar la mala suerte en los

griegos y en los romanos mientras que para los galos era un gesto de burla y de provocación.

Acciones tan cotidianas como afirmar o negar pueden también dar lugar a diferencias que pueden crear enormes confusiones. Así, para afirmar o mostrar su acuerdo, los europeos realizan uno o varios movimientos ascendentes y descendentes con la cabeza, mientras que algunos mediterráneos, sobre todo los griegos y los turcos, expresan de esta manera la negación, a menudo con un solo movimiento de cabeza hacia arriba acompañado de un clic lingual (Morris, Collett, Marsh & O'Shaughnessy, 1979, pp. 162-168). Del mismo modo, el gesto que sirve en India para aceptar o para dar su aprobación, que consiste en algunas inclinaciones de cabeza de derecha a izquierda pudiendo cambiar considerablemente el número y la velocidad, es fácilmente interpretado por los turistas europeos como una duda, realizado lentamente o como una negación enérgica llena de ira, realizada de manera rápida (La Barre, 1972, p. 208).

Sea lo que sea, la cuestión del carácter pan-cultural de los emblemas no ha acabado de alimentar las controversias ya que casi todos los que se interesan por la conducta gestual humana se acuerdan sobre la existencia de gestos comunes en la gran mayoría de las sociedades humanas, generalmente refiriéndose a la expresión de las emociones simples, a una actividad funcional del cuerpo, como beber o comer, o bien a una actividad humana tan básica como caminar o dormir. No obstante, no pueden negar la presencia de ligeras diferencias en la manera en la que son realizadas de una cultura a otra, cada una seleccionando un rasgo característico de la acción en lugar de otro (Calbris et Porcher, 1989, p. 131).

4.4.3. Uso y funciones de la gestualidad emblemática en la interacción

Habitualmente se recurre a la gestualidad emblemática por diferentes razones, en particular porque presenta importantes ventajas sobre la comunicación verbal. Su uso se debe, en primer lugar, a una necesidad de economía ya que, dado su aspecto sintético, su realización es mucho más rápida que el discurso verbal. Por otra parte, el carácter silencioso de esos gestos es adecuado para los comentarios privados, queriendo ser

discretos, o simplemente para situaciones en las que el canal verbal no está disponible. Además, pueden ser percibidos a una distancia que la voz humana no puede siempre alcanzar, por lo que resultan apropiados a la comunicación a distancia.

Durante el intercambio interpersonal, los gestos producen generalmente un impacto más fuerte sobre el interlocutor que algunas palabras, probablemente a causa de su producción continua, así como por su duración más importante, dado que pueden ser mantenidos sin que por ello se deba interrumpir la conversación.

Por otro lado, la combinación de los signos quinésicos y lingüísticos puede manifestarse de varias maneras en el transcurso del intercambio intercultural (Poyatos, 1994a, p. 132). La conducta gestual puede, de hecho, realizarse ya sea de manera simultánea al lenguaje verbal, siendo las dos producciones superpuestas y reforzándose mutuamente para crear un efecto de énfasis o completarse, aportando cada canal una información suplementaria diferente, o de manera completamente diferente. En ese caso, se recurre a la gestualidad como sustituto de la palabra, los gestos se manifiestan unas veces en alternancia con las palabras, otras veces de manera aislada y en toda independencia, tanto más que son frecuentemente acompañados de signos paralingüísticos como una aspiración, un carraspeo de garganta o incluso un clic lingual

1. La gestualidad emblemática reemplazando la palabra

Los gestos emblemáticos se distinguen de los demás precisamente por ser capaces de comunicarse sin recurrir a la palabra y que, equivaliendo a una expresión lingüística usual, a menudo se utilizan como “palabras no habladas” (Mac Neill, 1985, p. 351). Apoyándose en esta diferencia funcional, Ricci Bitti y Poggi (1991, pp. 441-443) distinguen los gestos emblemáticos “articulados o lexicalizados”, que solo intervienen en el discurso para vehicular una parte del sentido de la frase, de los gestos emblemáticos olofrásticos que, por el contrario, pueden reemplazar una frase entera, particularidad que, a veces, está designada bajo el término de gestos-enunciación.

En cuanto a la combinatoria de estos signos gestuales, entre ellos, suele limitarse a algunas asociaciones de gestos dado que, contrariamente a las lenguas de signos

practicadas por las personas sordas y con deficiencia auditiva, la gestualidad emblemática no permite llevar a cabo una interacción completa sin tener que recurrir al sistema lingüístico.

Las funciones realizadas por los gestos emblemáticos son numerosas y variadas. El uso más característico de esta categoría gestual es, como acabamos de mencionar, su capacidad de manifestarse de manera autónoma, es decir, substituyendo a la palabra, como lo recalca Mc Neill : « These kinds of gestures are interpretable in the absence of speech, and this is one of their chief functions» (1985, p. 351).¹ De esta manera, las razones de su uso pueden deberse a condiciones materiales, cuando el canal verbal no está abierto o es impracticable debido, en particular, a la distancia o al ruido, o bien de orden psicológico ya que según Calbris, “expresamos lo implícito permaneciendo prudentemente en lo no dicho”² (1985a, p. 67), siendo las reacciones negativas como la crítica o el desprecio hacia los demás los más aceptados. Por otra parte, el uso frecuente del gesto emblema al final de un enunciado, que reemplaza las palabras, permite evitar una cierta redundancia verbal creando un efecto de énfasis que fortalece la intensidad emocional del mensaje” (Calbris 1985a, pp. 67-69).

2. Interrelación entre la gestualidad emblemática y la expresión verbal

Es de hecho en interacción con el lenguaje verbal y los signos paralingüísticos que la gestualidad emblemática se manifiesta con más frecuencia, aportando muy a menudo un complemento de información al mensaje verbal o participando en la regulación de la interacción (Cestero, 1999a et 2014).

A) Funciones informativas de la gestualidad emblemática

- a) Explicitar el enunciado verbal - Respecto a su función informativa, los emblemas gestuales contribuyen principalmente a explicitar el sentido de las palabras que pudieran mostrar imprecisión o incluso revelarse ambiguas como

¹ « Este tipo de gestos puede ser fácilmente interpretado en ausencia total de discurso, lo que representa una de sus principales funciones. » Notre traduction.

² « On exprime l'implicite tout en restant prudemment dans le non-dit. »

cuando se pone el puño cerrado en la oreja, el pulgar y el auricular alargados apuntando hacia la oreja el primero y hacia la boca el segundo, mientras se exclama “Estamos en contacto!” o “¡Hablamos!”, con el fin de mostrar al interlocutor su intención de llamarle más tarde .

- b) Confirmar el enunciado verbal – Este uso de la gestualidad emblemática vuelve, de una cierta forma, a comentar las palabras pronunciadas confirmándolas, como el signo que consiste en pasar la mano de un lado de la frente al otro exclamando “On l’a échappé belle!” o “Nos hemos librado por los pelos” para remarcar que acabamos de evitar un peligro o también el encogimiento mantenido de los hombros junto a las cejas levantadas y a los ojos muy abiertos para expresar ignorancia.
- c) *Reforzar el enunciado verbal* – Contribuye igualmente, por redundancia o repetición, a reforzarlo, y es quizás esa su función más habitual, como para aumentar el impacto de las palabras enunciadas. Es así que el gesto que consiste en golpear varias veces la palma de la mano, orientada hacia el cielo con todo los dedos alargados y juntos, con el dorso de los dedos alargados de la otra mano, aumenta considerablemente el impacto de las palabras “¡Está claramente escrito!”, que expresan la evidencia de un hecho o la autenticidad de un escrito.
- d) Atenuar el enunciado verbal – Por el contrario, la gestualidad emblemática es utilizada a veces para suavizar el discurso verbal, atenuando el sentido de las palabras pronunciadas. Es el caso del gesto que consiste en quitar importancia a una acción o palabras encogiendo los hombros y girando la cabeza a un lado que puede ser, o no, seguido de un “Laisse courir!” o “¡Ni caso!”.
- e) Matizar el enunciado verbal – A veces recurrimos a este tipo de gestos para aportar un matiz a las palabras enunciadas. Es para lo que sirve principalmente el gesto que consiste en plegar completamente los dos brazos para poner los dedos a la altura de los hombros, todos plegados excepto el índice y el mayor que se quedan alargados y están, ya sea totalmente unidos, o bien ligeramente separados, antes de plegar, una sola vez y de manera sincrónica, los dedos de

las dos manos apoyando ostensiblemente la pronunciación de la palabra que se busca modificar o incluso cuestionar el sentido.

- f) **Contradecir el enunciado verbal** - El proceso común en la expresión de la ironía (Cestero, 1999a; 2014), llega a contradecir la expresión verbal, por partes o en su conjunto, como cuando se inclina la cabeza rápidamente y ligeramente de izquierda a derecha, gesto de duda con un contrario significado del mensaje verbal. También se puede negar las palabras pronunciadas acompañándolas del gesto que expresa el rechazo de creer o la mentira que consiste en poner la punta del índice alargado debajo del ojo, los otros dedos plegados, para estirar el párpado inferior hacia abajo.

B) Función reguladora de la gestualidad emblemática

La gestualidad emblemática puede igualmente realizar un papel en la regulación del intercambio interindividual cara a cara. Esta función que concierne el desarrollo de la interacción puede manifestarse bajo diversas formas. No es raro que se recurra a los emblemas fáticos que intervienen en rituales sociales para saludar o desear buena suerte a alguien -el dedo mayor cruzado con el índice mientras que todos los demás quedan totalmente plegados, se pliega el brazo para poner la mano a la altura de la oreja para que esté bien visible para la persona a la que se dirige el mensaje-, o incluso a los gestos conativos que se utilizan para expresar una petición -levantar el índice para solicitar la palabra o pedir permiso- una orden -pedir a alguien acercarse plegando varias veces el índice estirado a la altura de los hombros, el brazo formando un ángulo de 45° con el antebrazo- o incluso una amenaza -dirigiendo el puño, el brazo plegado en dirección a la persona que se desea impresionar- con el objetivo de influir en el comportamiento del interlocutor (Ricci Bitti & Poggi, 1991, p. 435).

Esta rápida revisión de varios usos y funciones comunicativas realizadas por los gestos emblemáticos durante la interacción permite destacar la plurifuncionalidad de la conducta gestual, remarcando el carácter cohesivo de los signos de los diferentes sistemas de comunicación no verbal que, no solo se influyen los unos a los otros, sino sobre todo

interactúan plenamente con el sistema lingüístico especialmente en el intercambio interpersonal cara a cara que no podrá desarrollarse de manera natural sin su intervención.

2.4.4.4. Diferentes principios de codificación de la gestualidad emblemática.

1. Los modos digital y analógico de la comunicación humana.

Durante la comunicación, particularmente la interacción cara a cara, los signos de los diferentes sistemas solicitados intervienen a menudo de manera concurrente. En ese flujo comunicacional permanente se observa que, según la función que ejercen, estos signos relevan de un modo de comunicación particular que pueden ser substituidos a lo largo de un eje que va del punto digital al punto analógico. Sin embargo, lo digital y lo analógico coexisten a menudo en el seno de un mismo sistema, incluso de una misma categoría de signos, será pues inapropiado afirmar que la expresión lingüística releva exclusivamente del polo digital o que la conducta gestual solo puede ser analógica.

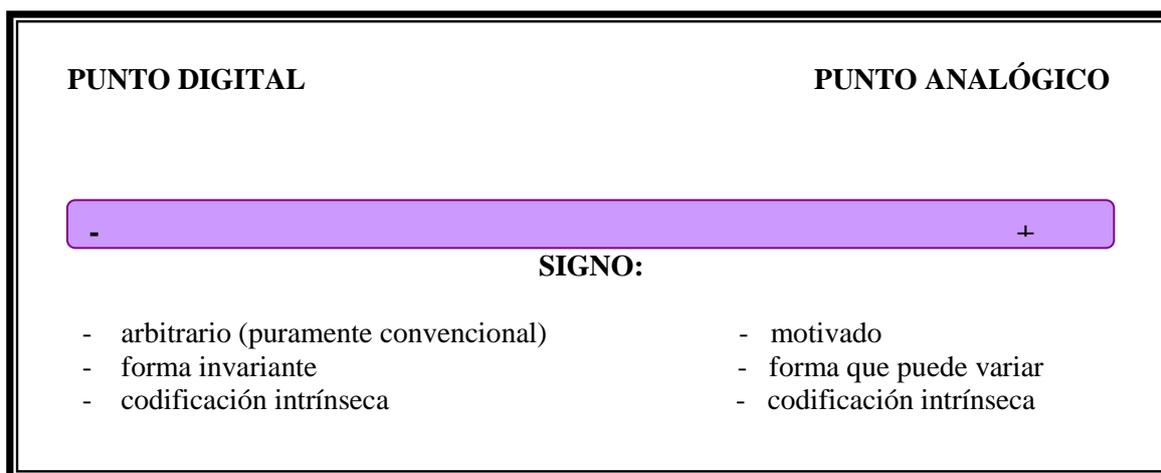
En efecto, en el lenguaje natural que se define por su relativa invariabilidad, tanto a nivel semántico como morfosintáctico, y por su carácter arbitrario, la codificación de las palabras siendo mayoritariamente extrínseca, es decir exterior a la apariencia de los signos, la onomatopeya se muestra como excepción por su relación evidente con el referente. Respecto al lenguaje gestual, por una parte sus signos muestran una codificación intrínseca, y por otra parte la realización de los gestos admiten cierta libertad hacia la norma, lo que les acerca al punto analógico, incluso si algunos signos parecen presentar un carácter más digital.

Es el caso de los gestos emblemáticos que, paradójicamente, aunque muy codificados culturalmente, conservan un carácter icónico marcado. Como lo remarca Pavelin, motivado y convencido a la vez, la gestualidad emblemática manifiesta una “dualidad analógica-convencional parecida a la de los signos de las lenguas de los sordo-mudos”³ (2002, p. 24). De todos los gestos, los emblemas gestuales son los que más se acercan al punto digital de

³ « dualité analogico-conventionnelle semblable à celle des signes des langages des sourds-muets. »

la comunicación, haciendo de este modo la prueba más leal en la transmisión del mensaje (Bertaux, 1984) que los gestos de otras categorías gestuales.

Según Pio Ricci Bitti e Isabella Poggi (1991, pp. 439-444), esta categoría de gestos conversacionales, fuertemente codificados con una forma muy estandarizada, es la que más se asemeja a los sistemas lexicológicos que pertenecen al modo de expresión digital de la comunicación humana. En consecuencia, la codificación de la gestualidad emblemática, en particular de los gestos arbitrariamente codificados, causa habitualmente más dificultades (incomprensión total o descodificación cero, más bien un error de interpretación del sentido, o falsos cognatos según Poyatos), especialmente en el ámbito intercultural ya que, como lo hemos visto, para los conflictos entre los diferentes canales comunicativos es justamente la semejanza morfológica entre el gesto y lo que representa lo que caracteriza este género de modo de transmisión. Al contrario, los gestos icónicamente codificados que, por definición, incorporan a su significante al menos una característica del referente, serán más fácil y correctamente descodificados.



Les modes digital et analogique de la communication humaine

2. Différentes tipos de codificación de los emblemas gestuales

La codificación representa la manera en la que el sentido es revelado en el acto no verbal, es decir la regla subyacente que determina la relación entre la misma acción y su significado (Johnson, Ekman & Friesen, 1981, p. 401). El código puede ser ya sea intrínseco, cuando el acto no verbal refleja su propia significación, o extrínseco cuando el acto representa o reemplaza otra cosa, pudiendo ser la codificación icónica, es decir que el

signo se parece a su significado, o arbitrario, el signo no presenta ninguna semejanza visual con lo que significa. La distinción entre la codificación intrínseca y la codificación icónica reside en la naturaleza de la relación que une el gesto a la acción que representa, el gesto icónicamente codificado solo refleja una parte de la acción, mientras que el gesto intrínsecamente codificado es la acción misma, un modo de ausencia de codificación (Ekman & Friesen, 1981, p. 68).

Un estudio semiológico de los gestos emblemáticos franceses, dirigido por Dahan y Cosnier (1977), ha permitido poner en evidencia la iconicidad muy variable de la gestualidad emblemática. Algunos gestos emblemáticos imitan la acción, acercándose así a la pantomima, como cuando se pliegan los dos brazos y las manos, con los dedos estirados y juntos con las palmas hacia al exterior a nivel de los hombros para expresar la inactividad voluntaria exclamando “¡Tranquilo!”. Otros gestos emblemáticos imitan una acción que simboliza de manera convencional una idea, como para ilustrar la expresión “C’est rasoir” frotándose la mejilla con el dorso de los dedos. Lo que lleva a Cosnier a decir, sobre los emblemas gestuales, que “gran parte de ellos, de apariencia figurativa, son de un simbolismo convencional hoy en día más o menos oscuro”⁴ (1982, p.264). Respecto a los gestos deícticos, a menudo asociados a una mímica expresiva, designan una parte del cuerpo refiriéndose a su función habitual, como el gesto de una invitación a beber, acompañado o no de la interrogación “¿Vamos a tomar algo?”, y que consiste en poner la mano a la altura de la boca, los dedos plegados excepto el pulgar que señala los labios.

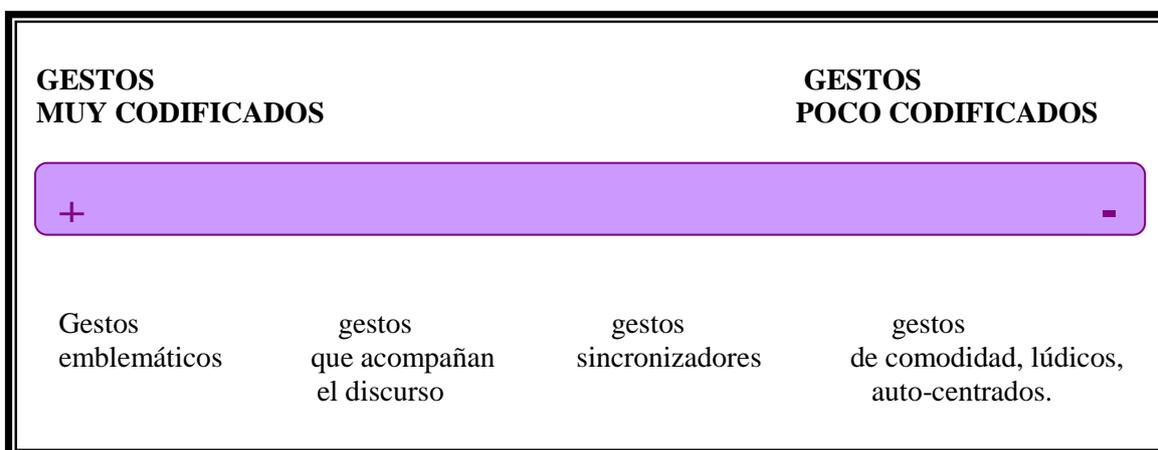
Según Ekman & Friesen (1981), los gestos emblemáticos pueden estar arbitrariamente o icónicamente codificados, siendo la motivación relativamente simple ya que uno de sus aspectos distintivos es que constituyen signos que se pueden sustituir los signos lingüísticos y que, como ellos, son convencionales. Contrariamente a ellos, mantienen una relación más analógica que arbitraria con el objeto o la acción que representan, o la expresión idiomática que ilustran “mediante el iconismo más frecuentemente metonímico: generalmente tienen un parentesco estructural con una parte o un aspecto del referente”⁵ (Cosnier & Vaysse, 1997, p.23), incluso si mantienen cierta distancia con el objeto o la

⁴ « un grand nombre d’entre eux, d’apparence figurative, sont en fait d’un symbolisme conventionnel aujourd’hui plus ou moins obscur »

⁵ «...par le biais d’un iconisme le plus souvent métonymique : ils ont généralement une parenté structurelle avec une partie ou un aspect du référent.»

acción a la que remiten, diferenciándose así de la imitación simple o de la pantomima. Por otro lado, parece que cuando adquieren el estado de emblema, el gesto tiende a hacerse extremadamente estilizado, lo que implica algunas modificaciones, más aún la supresión de algunos elementos formales, para facilitar el uso y ser descodificado con más claridad (Ekman & Friesen, 1981, p. 73).

A partir de la tipología de los gestos elaborados por Cosnier Pavelin (2002, p. 31) propone una escala de codificación de la gestualidad que va de los gestos más codificados, los emblemas gestuales, a los menos codificados, los gestos de comodidad, que, después de algunas ligeras modificaciones principalmente terminológicas, presenta el siguiente aspecto:



Escala de codificación de las diferentes categorías gestuales según Pavelin (2002)

3. Estructuras quinésicas de la interacción intercultural

Adoptando un punto de vista semiótico-morfológico, Poyatos (1981, p. 392) identifica varios tipos de estructura quinésica que parecen ser muy útiles en la comparación de los gestos emblemas de diferentes culturas. Distingue entre:

♣ La estructura sinónima-homomorfa, cuando un mismo significado o similar es transmitido por un gesto que presenta una forma idéntica en las dos culturas consideradas:

como el gesto común en la gestualidad francesa y española para desear buena suerte. Se realiza cruzando el índice y el dedo medio, plegando a continuación el brazo hasta que la mano esté a la altura de la cara exclamando « ¡Buena suerte! » o « ¡Suerte ».

♣ La estructura sinónima-antomorfa, cuando un sentido idéntico o similar es transmitido por diferentes gestos : de este modo el gesto francés que representa la pereza y consiste en plegar el brazo izquierdo para formar un ángulo de 90° con el antebrazo, la palma de la mano hacia arriba con los dedos extendidos y juntos, mientras la mano derecha, con los dedos unidos por su extremidad forma una especie de pico, pone la punta de los dedos en el centro de la palma de la mano izquierda para, a continuación, alejarse en un movimiento ascendente, gesto que ilustra la frase hecha « avoir un poil dans la main » para describir al haragán. En español se realiza un gesto diferente que consiste en plegar los dos brazos hasta formar un ángulo de 90°, las manos con los dedos ligeramente plegados y separados con las palmas de las manos hacia el cielo a la altura de la pelvis, a continuación se pliega un poco más los brazos hasta que se forme un ángulo de 45° antes de volver a la posición inicial, repitiendo varias veces este movimiento ascendente y descendente cuando se pronuncian las siguientes palabras, « ¡Qué tranquilo! ».

♣ La estructura anotónima-homomorfa, cuando diferentes significados son transmitidos por gestos idénticos : es el caso del gesto que, en francés, marca el carácter miedoso de alguien acompañado de la exclamación « Tu as la trouille! », mientras que en español este mismo gesto representa una gran cantidad o una gran multitud « ¡Mucho ! » o « ¡Mucha gente ! ». Consiste en plegar el brazo hasta que forme un ángulo de 45° con el antebrazo, la mano con los dedos recogidos por su extremidad para formar una punta orientada hacia arriba, después los dedos se separan para volverse a encoger, repitiendo este movimiento varias veces.

♣ La estructura antónima-antomorfa, cuando diferentes sentidos son transmitidos por diferentes gestos : por ejemplo el gesto francés específico que marca la incredulidad y que se realiza deshinchando una mejilla con la punta del índice estirado, mientras que los demás dedos quedan totalmente plegados, diciendo « C'est des blagues » o también el gesto español que representa una cantidad nula, consistiendo en plegar un brazo hasta que

la mano, con el índice y el dedo medio estirados formando una V, se sitúe bajo los ojos para efectuar un movimiento descendente pronunciando la expresión « Estoy a dos velas ».

Como se ha podido constatar a lo largo de estas páginas, la gestualidad emblemática se presta mucho mejor que las otras categorías de gestos al análisis y a la comparación intercultural ya que “se puede buscar la traducción y establecer inventarios, analizar su estructura examinando cómo se oponen los elementos los unos a los otros por la forma y el sentido”⁶ (Feyereisen & De Lannoy, 1985, p. 192), lo que es apropiado para la enseñanza de las lenguas extranjeras.

4.4.5. Diccionarios e inventarios de la gestualidad emblemática

Los gestos emblemáticos constituyen sin ninguna duda la categoría gestual más conocida, quizás por su carácter ostensible y por la mayor accesibilidad que demuestran cuando se les compara con otros gestos conversacionales cuya percepción es menos consciente. Por otro lado, el desconocimiento de estos gestos, muy frecuentes en los intercambios interpersonales, sobre todo en los países del sur de Europa, puede emparentarse a una laguna lingüística que contribuye a hacer más difícil, incluso imposible, la comprensión del mensaje total. En consecuencia, en el curso de encuentros interaccionales entre personas pertenecientes a culturas diferentes, resulta indispensable saberlos interpretar sin ambigüedad alguna. Como para la traducción lingüística, la decodificación gestual no está exenta de interferencias culturales, la persona confrontada a un gesto desconocido tendrá tendencia a analizarlo según criterios propios de su cultura, y a asimilarlo a un gesto, idéntico o similar, de su propio repertorio cultural. Es por esto que los estudios contrastivos sobre la gestualidad emblemática, sobre todo los inventarios biculturales, se revelan necesarios.

Ahora nos proponemos revisar los principales repertorios gestuales disponibles, particularmente los de los gestos emblemáticos o, al menos, los que incluyen una gran cantidad. Los hemos clasificado según el idioma nacional consagrado, el inglés -

⁶ « on peut en chercher la traduction et en établir des inventaires, analyser leur structure en examinant comment les éléments s’opposent les uns aux autres par la forme et le sens »

especialmente el de Estados Unidos, ya que es principalmente en este país que aparecieron los primeros estudios que han contribuido a establecer las bases de la comunicación no verbal como disciplina autónoma – a continuación el francés y el español que representan los dos países objeto de nuestra investigación – y haremos pues la distinción entre España y el mundo hispanófono - después Italia cuyas publicaciones que conciernen los gestos emblemáticos son ciertamente las más numerosas. También nos ha parecido útil mencionar otros trabajos sobre los emblemas que, aunque no tienen relación directa con nuestro estudio, constituyen también referencias interesantes respecto al método o a las clasificaciones utilizadas. Finalmente, hemos dedicado una sección específica a los estudios comparativos, es decir sobre dos culturas, que hemos juntado con algunos diccionarios multiculturales, aunque solemos emitir algunas dudas respecto a la validez de estos últimos: comparar dos culturas no es cosa fácil y por lo tanto dedicarse a varias a la vez parece una tarea cada vez más temeraria.

1. Estados Unidos

No hay duda que Estados Unidos merece ser considerado como el primer país en haber asimilado la comunicación no verbal como campo de saber autónomo, disciplina deudora de la corriente culturalista americana. Esta nueva tendencia de la antropología, nacida en Estados Unidos en torno a la enseñanza del profesor Franz Boas, examina una descripción de la sociedad bajo los puntos de vista de la antropología y de la psicología. Buscando elaborar una teoría general de la cultura capaz de dar cuenta de la integración social, los culturalistas estudian los principios de organización interna de cada sociedad, para descubrir los modelos, o patrones culturales, que determinan las normas de conducta y permiten la organización social, política y económica, y confieren una gran importancia al aspecto cultural de los idiomas, dando lugar a varias publicaciones principales sobre la gestualidad humana, especialmente la tesis doctoral de David Efron sobre la incidencia de la raza y del medioambiente de la conducta corporal, estudio publicado en 1941 bajo el título *Race and gesture*

En 1970, David Efron publica, bajo el título *Gesture and Environment*, una versión modificada y resumida de los resultados de sus trabajos de doctorado. Al final del libro se encuentran, en anexo, varias series de gestos emblemáticos, ilustrados por un dibujo

flechado, que corresponden a los judíos del gueto y a los italianos tradicionales del sur de Italia, que compara los gestos americanizados de los judíos e italianos. También hay que tener en cuenta unos gestos híbridos, especie de etapa intermediaria en el camino de la asimilación cultural, son gestos que presentan a la vez aspectos comunes a la gestualidad tradicional, es decir de la cultura de origen, y a la gestualidad estadounidense.

Harold Johnson, Paul Ekman & Wallace Friesen (1981) han aplicado los métodos de la antropología, especialmente el uso del informante, y de la lingüística, la doble codificación de los datos, para verificar el grado de convencionalidad y la frecuencia del uso de algunos gestos considerados como emblemáticos en estudios anteriores, especialmente los de Efron y Saitz & Cervenka. De este modo obtienen una lista de unos sesenta gestos emblemas gestuales que han sido descodificados del mismo modo por un 70% de las personas consultadas. Estos emblemas norteamericanos son, a continuación, repartidos en diferentes categorías funcionales tales como dar una orden, las sensaciones físicas personales, los insultos, las respuestas, los sentimientos personales, las saluciones y la descripción de la apariencia física, dar una orden o responder, en el interior de las cuales son representados por su mensaje verbal que está ordenado alfabéticamente.

2. Francia.

En Francia, el interés por el estudio de la comunicación no verbal no es nuevo. Desde principios del siglo XX, algunos antropólogos y sociólogos han tomado consciencia del papel del comportamiento humano en las sociedades que proponen estudiar. Aunque la mayoría de ellos se dediquen a menudo al estudio de las sociedades llamadas primitivas, algunos han intentado aplicar sus descubrimientos y las teorías que han derivado a las sociedades modernas. Estos antropólogos originaron el movimiento se ha llamado escuela sociológica francesa, especialmente Marcel Mauss, André Leroi-Gourhan o Marcel Jousse cuyos trabajos no han dejado de influenciar las siguientes generaciones en varios ámbitos. Sin embargo, a partir de los años 1980 es cuando se produce un repentino interés por el tema, particularmente entre los semiólogos y los analistas de la conversación que trabajan a veces en estrecha colaboración con los psicólogos, como sucede en Lyon en el Laboratorio de Etología de Comunicación de la Universidad, dirigido por Jacques Cosnier.

En un primer momento estudiante y luego miembro del equipo formado por el profesor universitario lionés, G. Dahan colabora con J. Cosnier (1977) en un estudio enfocado a establecer una recopilación de gestos emblemas franceses como objeto de una clasificación funcional, distinguiendo entre los gestos expresivos, conativos, fáticos y operatorios, cada categoría dividida después en familias semánticas. Los emblemas son identificados con la ayuda de una expresión verbal, a veces acompañada de una breve descripción de su realización física que aparece entre paréntesis, por ejemplo « Y en a marre ! » (con la mano recorriendo la frente). En la publicación de este estudio, algunos gestos van acompañados de una ilustración gráfica, un dibujo o dos para transcribir sus diferentes fases de ejecución, y todos son acompañados de comentarios que presentan los diferentes significados aportados por los informantes.

En la recopilación titulada *Beaux gestes. A Guide to French Body Talk* (1977), Laurence Wylie, seudónimo del profesor de civilización francesa de Harvard C. Douglas Dillon, reúne unos sesenta gestos, de los cuales la mayor parte son emblemáticos, que distribuye en nueve grupos introducidos por una o dos páginas explicativas en cuanto a su origen, significación y uso. En cada grupo temático, la clasificación de los gestos no parece responder a un criterio particular, incluso si, a veces, algunos se agrupan según la situación contextual, como los gestos que ilustran las expresiones “J’ai soif!”, “Encore du vin!”, “Du feu, s’il vous plaît!”, “Vous avez le téléphone?” y “L’addition, s’il vous plaît!”, bajo el título “Au café”. Cada gesto está designado por la expresión verbal francesa que acompaña con más frecuencia, a la que se añade su traducción inglesa. El conjunto de gestos está ilustrado con magníficas fotografías, en general una sola, a veces dos por gesto.

Cerca de unos diez años más tarde, después de varios estudios sobre la conducta gestual de los franceses, Geneviève Calbris publica, en colaboración con Jacques Montredon, un repertorio muy completo e ilustrado de la gestualidad francesa titulado *Des gestes et des mots pour le dire* (1986), que reúnen más de un centenar de gestos de los cuales la mayoría son emblemáticos. La presentación realizada para este repertorio es funcional, cada función subdividida según diversos matices que engloba, y los gestos son a la vez clasificados alfabéticamente. Todos los gestos presentados se acompañan de una breve descripción sobre la manera de realizarlo, un buen número de ellos ilustrados por un dibujo. Igualmente se mencionan las expresiones verbales y onomatopeyas más corrientes

que le son generalmente asociadas. Muy práctico para una consulta puntual y rápida, se proponen dos índices al final de este mini diccionario: uno reagrupando las expresiones verbales que acompañan a los gestos y el otro presentando los gestos desde un punto de vista físico-semántico.

3. España

En España, después de una veintena de años, un pequeño grupo de enseñantes universitarios, generalmente profesores de español lengua extranjera, parecen interesarse especialmente por la comunicación no verbal. Esto tiene por consecuencia una importante producción de estudios sobre la gestualidad que interviene en la interacción interpersonal, ya sea en la óptica más didáctica de la enseñanza del intercambio intercultural o en la del análisis de la conversación.

Pero antes, Jerald R. Green presentó un repertorio de los principales gestos españoles en uso hacia finales de los años sesenta *A Gesture Inventory for the Teaching of Spanish* (1968), que va dirigido principalmente a los profesores de español y les proporciona un material de referencia para que puedan incluir la gestualidad de la cultura extranjera en su enseñanza de la lengua. Este libro propone pues, una descripción detallada de 147 gestos españoles de los cuales un gran número de gestos emblemáticos, a menudo acompañados de la expresión verbal correspondiente, ilustrados todos por uno o dos dibujos básicos con flechas para indicar el movimiento realizado. El autor añade a veces un comentario personal acerca del uso del gesto y menciona la fuente, que se trata o de una observación directa o de referencia bibliográfica cuando los gestos fueron recopilados de la literatura española contemporánea.

Especialmente pensado para la docencia, tanto para el uso de los profesores que enseñan en el extranjero como para el de los estudiantes que aprenden español en el mundo entero, el *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (1990) de Joseph Coll, María José Gelabert & Emma Martinell presenta 92 emblemas gestuales entre los más utilizados en España. Este mini diccionario organiza los gestos en 10 partes de las cuales algunas corresponden a diferentes funciones discursivas como la identificación, la expresión de la

cantidad, las sensaciones físicas o los sentimientos, etc. que son, a continuación, clasificadas por orden alfabético en cada parte del repertorio.

La Universidad de Barcelona publica la tesis doctoral de Lluís Payrató Giménez (1991) donde elabora un repertorio de los gestos emblemáticos más utilizados en la ciudad de Barcelona. El autor enumera 108, de los que dos pueden ser considerados como variantes, ilustrados por una foto, a veces completada por un croquis que da una visión parcial para hacer resaltar una parte del gesto, realizado con frecuencia con las manos. Se encuentra también una breve descripción de la manera de realizar cada gesto, como una definición que precisa su significado, a demás de expresiones verbales que pueden acompañarlo. Para presentar estos gestos emblemáticos el autor ha elegido la clasificación semántica que él considera más práctica con los gestos ordenados por orden alfabético. En 2013, bajo el título *El gest nostre de cada dia*, propone un inventario de los gestos empleados con frecuencia en Cataluña, clasificándolos en cuatro grupos que corresponden a las principales funciones comunicativas.

Elaborado por Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert (1998), el *Pequeño diccionario de gestos españoles* es una versión modificada del *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* de Coll *et al.* (1990) destinada a un público de estudiantes japoneses. Se puede consultar en internet en la siguiente dirección <http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html> la versión electrónica de este diccionario, realizado por Martinell & Ueda. La versión on line propone 89 gestos y cerca de 200 video-clips, una gran mayoría de emblemas gestuales pero también posturas y mímicas faciales, ordenados por orden alfabético. Cada gesto está ilustrado por uno o varias grabaciones que representan la escenificación por dos o tres personas, de una de las situaciones posibles de uso del gesto presentado. Bajo la ventada del clip, se puede leer la transcripción del diálogo que suele consistir en dos o tres réplicas.

El *Repertorio básico de signos no verbales del español* (1999b) constituye un inventario de los principales gestos emblemáticos españoles cuyo objetivo es permitir la introducción de la comunicación no verbal en los programas de enseñanza. Ana Cestero propone una clasificación nocio-funcional de los gestos interviniendo durante la interacción social, en la organización del discurso o en la interacción interindividual, estas

categorías son después subdivididas según las diferentes nociones estudiadas. Todos estos gestos son objeto de una ficha individual que consta, primero, de una fotografía a modo de ilustración, en relación con las principales expresiones verbales equivalentes, inmediatamente seguidas de una descripción completa y detallada de su realización, teniendo en cuenta diferentes fases de producción, y finalmente presenta indicaciones de orden paralingüístico como informaciones proxémica y cronémica.

Agustín Yagüe modifica el *Diccionario de gestos españoles* de Martinell & Ueda, reteniendo solo los gestos emblemáticos más corrientes, unos cien videos sobre los 200 propuestos en la página original. En su CD-Rom, *Hablando por los codos* (2003), destinado a los profesores de ELE no nativos, propone una clasificación funcional de estos gestos emblemas. Para cada gesto, el autor añade la transcripción del diálogo y de las expresiones verbales que lo ilustran con frecuencia, informaciones suplementarias respecto a su realización y a su sentido, comparándolo a veces con otros gestos cercanos, tanto a nivel formal como semántico. Al final de cada sección, el autor propone algunas actividades pedagógicas interactivas.

4. El mundo hispanófono.

Respecto a América latina, se registra un número importante de trabajos puntuales, reduciéndose a menudo a un capítulo de una tesis doctoral o de un guía turístico, referente a la gestualidad emblemática que desgraciadamente no hemos podido consultar ya que no se encuentra en las bibliotecas universitarias españolas. Nos limitaremos pues a mencionar algunas obras cuyo interés tiende principalmente a la amplitud de los trabajos llevados a cabo y a su accesibilidad por un investigador o un estudiante europeo.

Para realizar el *Diccionario de gestos. España e Hispano-américa*, Giovanni Meo-Zilio & Silvia Mejía (1980-1983) se han lanzado al ambicioso proyecto de reunir la gestualidad emblemática que corresponde al mundo hispanófono, España incluida, y han recogido más de 2000 gestos que han repartido después en 219 secciones temáticas, respondiendo a una clasificación unas veces semántica y otras formal, en el interior de las cuales los gestos son numerados y clasificados alfabéticamente. Para cada gesto se propone

una expresión verbal y una descripción básica. La obra incluye también numerosos clichés fotográficos que ilustran solo una parte de la gestualidad considerada.

5. Italia

Es sin duda en Italia que la búsqueda en el sector de la comunicación no verbal ha demostrado más dinamismo y que los trabajos sobre la conducta gestual son actualmente los más numerosos. Hay que reconocer que los italianos son famosos por su fuerte tendencia a gesticular y que tienen a su disposición toda una panoplia de gestos, generalmente emblemas gestuales, de una riqueza y una variedad sorprendente.

El canónigo napolitano Andre de Jorio, que es incontestablemente el precursor en el tema con su estudio publicado en 1832 bajo el título de *La mimicha degli Antichi investigata nel gestire napoletano*, compara los gestos de sus contemporáneos que viven en Nápoles con los de sus antepasados de la Edad Antigua, comparación realizada a partir de escenas pintadas en vasijas antiguas conservadas en los museos o en esculturas y en bajorrelieves, que se observan desde las ruinas de los templos construidos a lo largo de esta época. Este libro, sin ninguna duda, uno de los primeros en su género en describir los gestos según el punto de vista etnográfico, es aún hoy en día considerado como una valiosa obra de referencia por todos los que se dedican al estudio de la gestualidad humana. Por otro lado, Carpitella (1981) remarca el hecho que, más de un siglo después, los gestos napolitanos catalogados por De Jorio en 1832 son aún utilizados en Nápoles.

Nos resulta imposible citar todos los libros publicados sobre el tema de la gestualidad italiana, por lo que hemos hecho una selección de algunos que pueden ser consultados sin muchas dificultades. *Senza Parole : 100 gesti degli italiani* (1990) de Pierangela Diadori, cuyo interés reside en su concepción muy didáctica ya que ha sido realizado por una profesora de italiano lengua extranjera y que la segunda parte de la obra propone algunas actividades pedagógicas. Los gestos, todos emblemas gestuales, son presentados según una clasificación funcional, cada función comunicativa va acompañada de una breve definición que sirve de descripción y explica la manera de realizarlo. Igualmente se hace mención del registro expresivo que caracteriza su utilización, a saber formal, informal o vulgar, así como las expresiones verbales más comunes que el gesto

acompaña o reemplaza en el discurso. Todos los gestos son ilustrados por dibujos sencillos.

En *Il dizionario dei gesti italiani*, Bruno Munari (1994) reúne unos cincuenta gestos emblemáticos italianos que son clasificados semánticamente gracias a un verbo o a un sustantivo que designan la acción significada o, en raras ocasiones, con ayuda de una expresión verbal que se les asocia. Los gestos se presentan en una doble página: en la de la derecha, bajo una imagen, se encuentra una explicación detallada en italiano sobre cómo realizar el gesto y dando su significado, estas explicaciones son a continuación traducidas, en la página de la izquierda, en inglés, en francés, en alemán e incluso en japonés.

[...]

9. Inventarios bilingües y multilingües.

Los estudios comparativos sobre la gestualidad de diferentes culturas representan sin duda el futuro de la comunicación no verbal, estudios que realmente aún hacen falta. Mientras que la enseñanza de las lenguas extranjeras se dirige decididamente hacia la comunicación intercultural y se interesa cada vez más por el aprendizaje plurilingüe, y que la quinésica pragmática y referencial aparecen por fin en los programas curriculares, cabe señalar la falta de actividades pedagógicas y de materiales de referencia para llevar a cabo la formación intercultural de nuestros estudiantes. Sin embargo, podemos encontrar algunos trabajos comparando las gestualidades de diferentes culturas, algunas de gran envergadura y otras más modestas, pero no por eso menos útiles.

Robert Saitz & Edward Cervenka (1972) presentan, en *Handbook of gestures : Colombia and the United States*, una colección de gestos emblemáticos realizados por los colombianos que los comparan con los de los norteamericanos. Los gestos son objeto de una clasificación semiótica, con 104 entradas comprendiendo, a veces algunas variantes gestuales, y también alfabéticamente bilingüe, inglés-español. Son ilustrados por dibujos sencillos acompañados de las expresiones verbales más usuales, tanto en la lengua inglesa como en la lengua española, y puntualmente se mencionan signos paralingüísticos. En la descripción del gesto, siempre en inglés, se especifica también si es común a las dos culturas comparadas, o si es específico de Colombia o Estados Unidos.

Gestures, their origins and distribution de Desmond Morris, Peter Collett, Peter Marsh y Marie O'Shaughnessy (1979) es una obra colectiva realizada por investigadores que pertenecen a las universidades de Oxford y de Cambridge que se han aplicado al estudio de unos veinte gestos emblemáticos en veinticinco países europeos. Estos gestos son clasificados por orden alfabético en función de la descripción del movimiento realizado, por ejemplo “los dedos cruzados” o “el signo de los cuernos en horizontal” y cada uno es objeto de un capítulo entero que aporta, a demás de una descripción sobre la manera de realizarlo, una ilustración que consiste en un dibujo al que se añade la lista de sus diferentes significados, información sobre su origen o su distribución geográfica, generalmente bajo la forma de cartas y tablas estadísticas, así como las expresiones verbales que pueden traducir. Los numerosos comentarios son adornados con algunos clichés fotográficos, extraídos de la prensa o realizados en la calle.

El profesor de antropología de Oxford, Desmond Morris, propone con *Le langage des gestes. Un guide international* (1994) un diccionario multicultural del comportamiento humano, “este lenguaje mudo” (1997, p. 5) como le gusta llamarlo al autor. Este ambicioso proyecto recoge principalmente gestos emblemáticos clasificados según la parte del cuerpo principalmente afectada, que son repartidos en 49 secciones y a continuación clasificados alfabéticamente. Cada gesto es ilustrado por un pequeño croquis que comporta 4 secciones aportando información sobre el significado, la descripción de los movimientos realizados, las circunstancias, donde se menciona el origen, y por último la región, es decir el país o el continente donde el gesto ha sido observado.

En su *Dictionnaire des gestes, attitudes et mouvements expressifs en usage dans le monde entier* (2005), François Caradec reúne más de 850 gestos, la mayoría gestos emblemas, utilizados en muchos países. Los gestos son clasificados acorde a la parte de cuerpo siendo la sede principal de la acción. Contiene pues 37 secciones, de la cabeza a los pies, en el interior de las cuales los gestos son numerados sin ningún orden aparente. Cada gesto contiene una breve descripción seguida de algunas palabras aclarando su significado según el país en el que se realiza. El autor añade a veces una referencia literaria o una foto, aunque todos los gestos están ilustrados con ayuda de un pequeño dibujo que

indica el movimiento mediante unas flechas. Al final de la obra, se encuentra un índice que recoge alfabéticamente todos los significados.

Nilma Nascimento Dominique publica en *La comunicación sin palabras. Estudio comparativo de gestos usados en España y en Brasil* (2012) un repertorio de los principales emblemas brasileños y españoles. Cada gesto es objeto de una doble ficha que contiene, por un lado el gesto español, y por el otro el gesto brasileño equivalente con una foto para cada realización diferente, a veces se señalizada con flechas para indicar el movimiento. Las fichas están ordenadas según la función comunicativa realizada por el gesto, después en el apartado de cada función, por orden alfabético. La autora aporta información adicional, como la manera de realizar el gesto, las expresiones verbales que le acompañan habitualmente en las dos lenguas, el significado y el contexto en el que se manifiesta, así como observaciones más específicas respecto al uso particular de este gesto.

2.5. Conclusiones

Durante esta revisión de referencias bibliográficas y de los autores más representativos que han contribuido al desarrollo de los conceptos base que constituyen, actualmente el fundamento teórico de la comunicación no verbal, este campo disciplinario, todavía reciente, en el que consiste nuestro trabajo; esperamos haber contribuido, por esta proximidad cultural, incluso intercultural, y por la perspectiva comunicativa adoptada, a la definición de los principales aspectos formales, así como a las numerosas funciones comunicativas, de los diversos signos no verbales que intervienen en el proceso de comunicación en interacción. Durante este intento por delimitar este nuevo sector disciplinario, o mejor dicho interdisciplinario, y la búsqueda de las bases conceptuales de nuestro trabajo sobre la enseñanza de los gestos emblemáticos franceses en España, nos ha llevado a plantear cierto número de preguntas a las que ahora hemos de responder.

Conviene primero, estudiar la manera en la que los programas oficiales que organizan el funcionamiento de las lenguas extranjeras consideran, principalmente los de las Escuelas Oficiales de Idiomas, la enseñanza de la gestualidad comunicativa y si esta

perspectiva responde realmente a las necesidades de los aprendices, o sea si tiene en cuenta y se adapta a los objetivos del aprendizaje.

Tendremos, a continuación, que verificar el estado de los conocimientos de nuestros alumnos, jóvenes adultos españoles inscritos en las Escuelas Oficiales de Idiomas, sobre la gestualidad cuando llegan al final de su enseñanza/aprendizaje de la lengua francesa. Con el objetivo de darnos cuenta con exactitud de su nivel de competencia, o eventualmente de sus lagunas, nos proponemos realizar una encuesta a los alumnos del último año del último ciclo de formación de la Escuela Oficial de Idiomas en la que trabajamos, alumnos de nivel B2.

Del mismo modo tendremos que reflexionar sobre la elección de los gestos emblemas que se deben enseñar en la E. O. I., es decir cuestionarnos acerca de los criterios de selección de los gestos. Tendremos pues, que consultar los diferentes repertorios y los estudios realizados sobre el tema e incluso llevar a cabo nuestra propia “encuesta” para la realización, en un principio, de una exploración cultural a partir de un estudio de los diferentes programas televisivos, programas de entrevistas, debates y concursos emitidos por las principales cadenas de la televisión pública, a demás de entrevistas a jóvenes adultos franceses para verificar el significado y el uso contemporáneo de una parte de la gestualidad francesa.

Nuestra enseñanza de la lengua francesa se desarrolla en España por lo que nos resulta imprescindible abordarlo desde un punto de vista comparativo, poniendo en relación tanto las similitudes como las diferencias de dos lenguas-culturas objeto del estudio, así como, para cada tema, será necesario buscar los gestos franceses requeridos. Resultará indispensable realizar una tercera encuesta, a los jóvenes adultos españoles, en este caso valencianos, con el fin de determinar los gestos utilizados para expresar cada función comunicativa.

Una vez adquiridos estos conocimientos, será el momento de interesarse por la organización del material, es decir de preguntarse cómo convendría agrupar y presentar toda la información obtenida con el objetivo de crear una especie de base de datos

CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

biculturales a la que recurrir para la constitución del material didáctico que sirva a la elaboración de diferentes actividades pedagógicas.

CAPÍTULO II.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

En el 2006, el gobierno español emprendió un amplio proyecto de reforma del sistema educativo que abarcó todos los sectores de la educación pública, de la primaria a la secundaria, sin olvidar los diferentes ciclos de la formación profesional así como las enseñanzas de régimen especial y las artísticas impartidas en los Conservatorios y otros centros públicos especializados.⁷ En consecuencia, la enseñanza/aprendizaje de las lenguas extranjeras, sobre todo la que se imparte en las Escuelas Oficiales de Idiomas, se ha visto profundamente afectada, tanto en lo que respecta a su organización estructural como a los programas escolares, o incluso a las modalidades de evaluación, particularmente a las titulaciones oficiales expedidas por esta institución.

Por otra parte, esta reestructuración de la enseñanza de las lenguas extranjeras parece inscribirse en un marco más amplio que el del territorio nacional. Si uno se fija en la legislación que rige los diferentes aspectos de esta enseñanza,⁸ especialmente los decretos que establecen los contenidos de los diferentes ciclos - elemental, intermedio, avanzado y, más recientemente, los cursos especializados y de perfeccionamiento que corresponden a los niveles C1 y C2 -, resulta evidente que este reajuste curricular tiende ante todo a fomentar el plurilingüismo:

“La constante evolución y movilidad de las sociedades actuales ha tenido una influencia definitiva en todo lo concerniente al aprendizaje y enseñanza de lenguas. El constante flujo de ciudadanos por todo el territorio europeo perfila un tipo de sociedad en la que el dominio de lenguas se erige como factor primordial en las relaciones humanas, comerciales y culturales. Avanzamos hacia una Europa plurilingüe y multicultural cuyo valor más inmediato e importante viene dado por la capacidad a la hora de comunicarnos y entendernos mutuamente” (Decreto 155/2007: 36669).

Constatamos que se menciona repetidas veces, como principal obra de referencia, al Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprender, enseñar, evaluar, documento elaborado por el Consejo de Europa en los años noventa, publicado en 2001 para

⁷ Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (B.O.E. de 4.05.2006), <https://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf>, los artículos 59, 60, 61 y 62 por lo que se refiere a la enseñanza de las lenguas extranjeras en las Escuelas Oficiales de Idiomas, modificada por la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa (B.O.E. 10.12.2013) <http://www.boe.es/boe/dias/2013/12/10/pdfs/BOE-A-2013-12886.pdf>

⁸ Real Decreto 1629/2006, de 29 de diciembre (B.O.E. de 4.01.2007) para todo el territorio español. Decreto 155/2007, de 21 de septiembre (D.O.C.V. de 24.09.2007) y también el Decreto 119/2008, de 5 de septiembre (D.O.C.V. de 17.09.2008) para la Comunidad Autónoma de Valencia. Decreto 138/2014, de 29 de agosto (D.O.C.V. de 01.09.2014).

la versión francesa y en 2002 para la versión española, que propone descriptores explícitos de objetivos, contenidos y método, define niveles comunes de referencia y que describe las diferentes competencias necesarias para la adquisición de un comportamiento comunicativo y lingüístico eficiente, con vistas a constituer una base común para la elaboración de programas de lenguas vivas, de manuales o de exámenes en el ámbito de la Unión europea. Además, esta publicación europea busca promover la enseñanza plurilingüe en Europa bajo el principio de que *“c’est en formant une personne sensibilisée à la réalité de différentes langues et de différentes cultures que l’on peut en faire un médiateur linguistique et culturel capable de jouer pleinement son rôle de citoyen européen”* (Rosen, 2009: 6).⁹

En segundo lugar, a semejanza de los diferentes estudios de la Unión europea en materia de educación, la adquisición de una competencia intercultural se ve activamente impulsada por este movimiento reformador. Así pues, "habrá que desarrollar en el alumnado una conciencia intercultural que le permita hacerse consciente e interpretar las situaciones de comunicación y las convenciones sociales con que se encontrará en sus intercambios interculturales" (Decreto 119/2008: 79173), tal como lo recomiendan las publicaciones oficiales que enmarcan la enseñanza de las lenguas extranjeras en los centros educativos públicos.

En cuanto a los principales objetivos marcados, responden, por una parte, a la necesidad de homogeneizar las enseñanzas, tanto en los contenidos como en los niveles de competencia que deben ser adquiridos en cada etapa de la enseñanza/aprendizaje de idiomas extranjeros, para asegurar cierta estabilidad a la organización de la enseñanza de las lenguas con el fin de facilitar la movilidad de los alumnos de una escuela a otra, incluso de una región a otra. Y, por otra parte, una vez establecida esta unificación de la formación, contribuyen a definir modalidades de evaluaciones estandarizadas, con el fin de garantizar la validez y el reconocimiento de las certificaciones correspondientes en todo el territorio español, por Europa y, por qué no, incluso más allá. Esto corresponde exactamente a las aspiraciones del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), de ahí que la finalidad

⁹ "Solo formando a una persona sensibilizada a la realidad de diferentes lenguas y de diferentes culturas se consigue que actúe como un mediador lingüístico y cultural capaz de desempeñar plenamente su papel de ciudadano europeo". Traducción nuestra.

principal de esta publicación es establecer cierta unidad en el ámbito de la enseñanza de las lenguas, cualesquiera sea el país y la institución implicados.

Directamente relacionado con la modificación de los planes curriculares que rigen la enseñanza de las lenguas extranjeras, que ahora incluyen algunos aspectos de la comunicación no verbal, con este proyecto de investigación nos proponemos, en un primer momento, aportar las definiciones de algunos conceptos teóricos relacionados con el comportamiento gestual, presentando los diferentes sistemas de signos no verbales, como los sistemas paralingüísticos y quinésicos, para, en un segundo momento, ofrecer una clasificación de extenso repertorio de gestos comunicativos y realizar, por último, un estudio detallado de los gestos más usuales de la cultura francesa así como de los gestos equivalentes propios de la cultura española.

Con el fin de facilitar su introducción en los planes de estudio y su distribución en los diferentes niveles de habilidad de la enseñanza/aprendizaje de una lengua extranjera, siguiendo las directrices del MCER adoptaremos una clasificación funcional. Puesto que nuestro objetivo final consiste en introducir la gestualidad emblemática en la clase de francés de las Escuelas Oficiales de Idiomas Españolas, nos parece necesario establecer un inventario comparativo, francés-español, de esta categoría de gestos, que presentaremos mediante una serie de fichas sintéticas que reunirán la información principal obtenida, así como las características de cada emblema gestual considerado, que será doblemente ilustrado por una fotografía además de un breve vídeo clip, más adecuado para representar la ejecución del gesto, de tal manera que estas fichas puedan ser utilizadas como material básico para la creación de actividades de clase.

Al no tener conocimiento de la existencia de repertorios biculturales que reúnan los gestos emblemáticos franceses y españoles, ni tampoco de estudios directamente enfocados a su tratamiento didáctico, las obras que nos sirvieron de punto de partida para este trabajo son, en cuanto a la gestualidad francesa, el repertorio de Wylie titulado *Beaux Gestes: A Guide to French Body Talk* (1977) y el minidiccionario *Des gestes et des mots pour le dire*, publicado por Calbris y Montredon (1986), además de los trabajos de Cestero (1999a y 2004), en

particular el *Repertorio básico de signos no verbales del español* (1999b), el *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (1990) de Coll, Gelabert y Martinell, y el *Diccionario de gestos españoles* de Martinell y Ueda, versión electrónica del *Pequeño diccionario de gestos españoles* (1998) de Takagaki, Ueda, Martinell y Gelabert, en cuanto a los gestos españoles.

Para alcanzar nuestro objetivo principal y elaborar el inventario contrastivo de los emblemas gestuales más usuales, dirigido tanto a los profesores como a los estudiantes españoles de francés lengua extranjera, empleamos en esta investigación una metodología compuesta de diversas etapas consecutivas y complementarias. Por lo tanto, empezamos por una fase de introspección que nos permitió establecer una primera lista de los gestos emblemas que podían componer nuestro corpus de base, fase inmediatamente seguida por un período de observación directa, es decir, una especie de inmersión completa durante la cual observamos el comportamiento cinético de los miembros de las dos comunidades que nos proponíamos comparar, con el fin de completar la lista de gestos previamente catalogados. A continuación empezamos la etapa del análisis documental, durante la cual revisamos el material ya editado, principalmente compuesto por diccionarios, repertorios de todo tipo, algunos escasos trabajos de investigación, con el fin de encontrar nuevos gestos que adjuntar a nuestra primera selección. Realizamos después una exploración cultural, principalmente una revisión de la utilización de los gestos en programas de televisión, para verificar la validez de los gestos seleccionados para este primer inventario, consolidándolo al agregar nuevos gestos. La etapa siguiente correspondió a la recogida de los datos que se fundamentó principalmente en varios tipos de encuestas – encuestas previas, encuestas de codificación y encuestas de descodificación o de verificación – todas ellas llevadas a cabo mediante un trabajo de campo realizado con nativos pertenecientes a las dos culturas estudiadas con el objetivo final de elaborar un corpus definitivo de estudio. Finalmente, abordamos la etapa dedicada al análisis de los datos, durante la cual organizamos y cruzamos el conjunto de la información obtenida antes de presentarla para luego pasar a describirla y comentarla. Fue al finalizar aquella última fase de esta investigación cuando nos encontramos preparada para elaborar un repertorio gestual bicultural.

3.1. Consideraciones metodológicas actuales sobre enseñanza de lenguas extranjeras

La enseñanza de las lenguas extranjeras en Europa ha evolucionado considerablemente en los últimos quince años, debido, sobre todo, a la gran difusión y a la aceptación unánime del Marco Común Europeo de Referencia por todas las naciones de la Unión Europea. Esta iniciativa, que tiene como objetivo desarrollar el multilingüismo para una mejor comprensión y colaboración profesional entre las poblaciones de los países miembros, tuvo como resultado el proporcionar una base común para la enseñanza de las lenguas modernas en Europa y el conferir un impulso innovador a la enseñanza de lenguas, sobre todo a través de la aplicación generalizada del enfoque orientado a la acción, la metodología recomendada por el MCER. Lo cierto es que los numerosos estudios encargados por el Consejo de Europa como parte de su política lingüística suscitaron una toma de conciencia en cuanto a la necesidad de concederles más importancia a las habilidades socio-culturales y pragmáticas, finalmente reconocidas como parte íntegra de la competencia comunicativa. Esto dio lugar a la necesidad de introducir en los programas escolares nuevos contenidos pertenecientes a campos hasta el momento totalmente ausentes de las prácticas de clase, tales como el de la comunicación no verbal.

Con este propósito, nos propusimos primeramente evaluar los conocimientos de los alumnos de FLE sobre los gestos emblemáticos franceses, con vistas a determinar con más precisión sus necesidades, recurriendo a una encuesta realizada a estudiantes que cursaban el nivel B2 en la Escuela Oficial de Idiomas (E.O.I) de Quart de Poblet (Valencia). Este estudio diagnóstico nos sirvió de fuente de reflexión y constituyó un punto de partida para nuestro proyecto de investigación. Más adelante presentaremos y justificaremos este proyecto de investigación que se centra en los gestos emblemáticos, cuyo principal objetivo es facilitar la integración de los gestos en el plan curricular de la enseñanza de idiomas, proporcionando a los docentes y a los estudiantes un material para el desarrollo de actividades en el aula.

3.1.1. Enseñar lenguas extranjeras en las Escuelas Oficiales de Idiomas

La aplicación de la reforma general del aprendizaje de lenguas extranjeras, que se inició en el 2006 con la LOE, modificada y completada por la LOMCE en el 2013, supuso un importante esfuerzo de adaptación por parte de las instituciones implicadas, ya que ocasionó cambios significativos, tanto con respecto a la organización general del aprendizaje del idioma en distintos niveles de competencia como al establecimiento de los programas escolares, o incluso al diseño de las modalidades de evaluación, especialmente en lo que se refiere a las certificaciones oficiales que marcan el final de cada ciclo. A continuación, vamos a ver de qué manera este proceso reformador afectó la enseñanza de las Escuelas Oficiales de Idiomas de la Comunidad Valenciana.

3.1.1.1. La reforma de la enseñanza de las lenguas extranjeras

La influencia de los trabajos llevados a cabo por el Consejo de Europa sobre este movimiento de reforma de la enseñanza/aprendizaje de las lenguas extranjeras realizado en España es indiscutible. Para convencerse de ello, basta con referirse al decreto sobre el establecimiento de los programas educativos en el que se afirma que "las presentes enseñanzas parten de un modelo de lengua entendida como uso de ésta, tal y como aparece definida en el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Asimismo, los niveles previstos para estas enseñanzas se basan en los niveles de referencia del Consejo de Europa" (Decreto 155/2007: 36669).

Por lo tanto, las Escuelas Oficiales de Idiomas de la Comunidad Valenciana ofrecen ahora diferentes itinerarios para aprender lenguas y organizan sus enseñanzas en tres ciclos principales, cuyo grado de competencia remite a los niveles establecidos por el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: el nivel A (usuario básico), que cubre los niveles A1 (nivel acceso) y A2 (nivel plataforma), seguido del Nivel B (usuario independiente), que corresponde al nivel B1 (nivel umbral) que da paso al nivel B2 (nivel avanzado) que conduce

al Nivel C (usuario competente), más recientemente implantado,¹⁰ que corresponde a las dos últimas etapas que permiten al alumnado convertirse en usuario experimentado y alcanzar los niveles C1 (dominio operativo eficaz) y C2 (maestría), brindando así a todos los alumnos de las EE.OO.II. la oportunidad de estudiar los seis niveles recomendados por el Consejo de Europa.

Niveles de competencia	Años de estudio en EE.OO.II	Niveles de competencia CECRL
Nivel A	primer año de A2	nivel acceso
	segundo año de A2	nivel plataforma
Nivel B	primer año de B1	nivel umbral
	segundo año de B1	
	primer año de B2	nivel avanzado
	segundo año de B2	
Nivel C	C1	dominio operativo eficaz
	C2	maestría

Itinerarios de enseñanza de un idioma extranjero propuestos por las EE.OO.II.

Además, enmarcándose en un movimiento de armonización europea, cuya finalidad no es otra que la puesta en práctica de las nuevas directivas del MCER, esta reestructuración de la enseñanza de las lenguas tuvo una incidencia notoria sobre los contenidos curriculares. Efectivamente, para cada uno de los ciclos generales que organizan la adquisición de las lenguas extranjeras, la Conserjería de Educación publicó unos currículos que presentan, organizados por curso, un inventario de los contenidos gramaticales, ortográficos y fonéticos/fonológicos que deben ser enseñados. También se suministra, repartidos por ciclo, una descripción de los objetivos generales y específicos de cada destreza¹¹ - comprensión oral, expresión e interacción oral, comprensión lectora y expresión e interacción escrita – junto con los criterios de evaluación correspondientes, así como un listado de las principales habilidades requeridas para cada competencia considerada – sociolingüística, lexico-

¹⁰ El Decreto 138/2014, pp. 21059-21141, presenta los contenidos del currículo de las dos últimas etapas de la enseñanza/aprendizaje de las lenguas extranjeras, o sea de los niveles C1 y C2, implantados por la LOMCE.

¹¹ Entendemos aquí por *destreza* lo que el MCER describe con los términos de *actividades de la lengua*.

semántica, sociocultural, funcional y discursiva – que deben ser adquiridas por el alumnado a lo largo de su aprendizaje, dejando de este modo a los diversos departamentos didácticos de cada escuela cierta flexibilidad en cuanto a la distribución temporal de estos contenidos en cada uno de los cursos a la hora de elaborar las programaciones curriculares.

Sin embargo, la verdadera novedad de esta reforma que afecta la enseñanza de las lenguas extranjeras atañe más bien al cambio metodológico operado y al hecho de que se recomiende encarecidamente la realización de actividades de carácter comunicativo cuya finalidad es llevar a los aprendientes al centro de la acción pedagógica, con vistas a transformarles en auténticos usuarios de la lengua-cultura estudiada.

3.1.1.2. El enfoque orientado a la acción

Puesto que la legislación que rige la reorganización de la enseñanza de las lenguas extranjeras en España cita el MCER como principal fuente de referencia, su aplicación no puede menos que inducir modificaciones metodológicas de importancia. Al tener como principal objetivo la comunicación multinacional, la nueva orientación dada a la enseñanza de las lenguas extranjeras potencia los intercambios personales y el trabajo cooperativo entre individuos pertenecientes a culturas diferentes, lo que resulta plenamente coherente con la metodología de enseñanza/aprendizaje adoptada, es decir, el enfoque comunicativo de tipo accional.

Al tener como finalidad la competencia comunicativa, y dado que *“mettre en relation deux langues ne se résume pas à la simple superposition de deux systèmes linguistiques ; cela implique aussi la mise en contact de deux domaines culturels qui peuvent éventuellement s’avérer fortement divergents au niveau de certaines options fondamentales”*¹² (Dabène, 1994 : 128), toda enseñanza que adopte el enfoque comunicativo debe integrar competencias

¹² “Poner en contacto dos lenguas no se limita a la simple superposición de dos sistemas lingüísticos, sino que implica también crear un nexo entre dos ámbitos culturales que pueden eventualmente revelarse fuertemente divergentes en cuanto a ciertas opciones fundamentale.” Traducción nuestra.

diversas que se suman para completarse mutuamente. Así pues, distinguimos, por una parte, las competencias generales "de los alumnos o usuarios de lenguas [que] se componen de sus conocimientos, sus destrezas y su competencia existencial, además de su capacidad de aprender" (Consejo de Europa, 2002: 11), más bien relacionadas con los contenidos socioculturales y el conjunto de las estrategias indispensables para la adquisición y la utilización de los diferentes tipos de conocimientos y, por otra parte, las competencias comunicativas lingüísticas que presentan varios componentes, o sea, un componente lingüístico que comprende los contenidos léxico-semánticos, gramaticales, fonéticos y ortográficos, un componente sociolingüístico cuyos contenidos "se refieren a las condiciones socioculturales del uso de la lengua" (Consejo de Europa, 2002: 13) y, por fin, un componente pragmático que se refiere al "uso funcional de los recursos lingüísticos" así como al "dominio del discurso, la cohesión y la coherencia" (Consejo de Europa, 2002: 14). Constatamos, pues, que el papel de la competencia lingüística ha sido restringido al de mera herramienta de comunicación y ha dejado de constituir el objeto único de la enseñanza como fue el caso durante mucho tiempo con otros enfoques pedagógicos. La metodología orientada a la acción considera la lengua como una actividad de comunicación, un medio que permite transmitir saberes de otra índole y demostrar habilidades personales que bien pueden ser técnicas, estratégicas, etc., o específicas de ámbitos diferentes, como por ejemplo la cultura, el discurso o la interacción.

Si bien es verdad que el Consejo de Europa preconiza, en sus trabajos más recientes, la aplicación de un modelo de enseñanza/aprendizaje orientado a la acción, lo hace, sin embargo, con cierto recato. De hecho, la expresión misma es utilizada con parquedad en el MCER, que no dedica más de un párrafo a la descripción de esta nueva tendencia metodológica:

"Un marco de referencia para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de las lenguas, que sea integrador, transparente y coherente, debe relacionarse con una visión muy general del uso y del aprendizaje de lenguas. El enfoque aquí adoptado, en sentido general, se centra en la acción en la medida en que considera a los usuarios y alumnos que aprenden una lengua principalmente como agentes sociales, es decir, como miembros de una sociedad que tiene tareas (no solo relacionadas con la lengua) que llevar a cabo en una serie determinada de circunstancias, en un entorno específico y dentro de un campo de acción concreto. Aunque los actos de habla se dan en actividades de lengua, estas actividades forman parte de un contexto social más amplio, que por sí solo puede otorgarles pleno sentido. Hablamos de "tareas" en la

medida en que las acciones las realizan uno o más individuos utilizando estratégicamente sus competencias específicas para conseguir un resultado concreto. El enfoque basado en la acción, por lo tanto, también tiene en cuenta los recursos cognitivos, emocionales y volitivos, así como toda la serie de capacidades específicas que un individuo aplica como agente social" (Consejo de Europa, 2002: 9).

No cabe ninguna duda de que existe una continuidad entre ambos enfoques pedagógicos que cohabitan de manera muy natural en el Marco Común Europeo de Referencia. No obstante, el enfoque orientado a la acción, aunque presenta numerosas similitudes con el enfoque comunicativo, se distingue en cuanto a ciertos aspectos fundamentales. Efectivamente, a pesar de compartir con el conjunto de las metodologías comunicativas la idea de que solo se adquiere un idioma mediante su uso, el enfoque orientado a la acción se distancia cuando resalta la necesidad de actuar para aprender y ya no lo contrario. Aquella nueva perspectiva metodológica considera a los alumnos como actores evolucionando sobre un escenario social y tiene en cuenta sus necesidades así como la evolución de estas a lo largo de la formación, con vistas a hacerles adquirir los conocimientos, las destrezas y las actitudes que necesitarán en cada etapa de su aprendizaje para la realización de las tareas que les serán propuestas.

Por otra parte, esta percepción de la acción se focaliza ahora más sobre el trabajo cooperativo y deja de centrarse exclusivamente en el encuentro circunstancial entre individuos de culturas diferentes. Esta nueva tendencia metodológica, que busca ante todo potenciar la cooperación internacional y el trabajo en colaboración, tanto si se dirige a estudiantes como a investigadores o profesionales, requiere que se compartan ciertos valores y concepciones que permitan la acción común, es decir el saber actuar con otros, en el sentido de trabajar con ellos, lo que implica la necesidad de recurrir a competencias específicas.

Nos encontramos ante una importante evolución metodológica. Algunos expertos en didáctica hasta consideran que se trata de una auténtica ruptura, de los métodos comunicativos hasta entonces practicados en la enseñanza de las lenguas extranjeras, ruptura no desprovista de consecuencias en cuanto se refiere a las prácticas pedagógicas, ya que, tal como lo precisa Évelyne Rosen, *“le passage d’un apprentissage individuel (que l’on peut associer à la centration sur l’apprenant, caractéristique de l’approche communicative et qui s’exerce*

parfaitement lors des jeux de rôles et de simulations) à un apprentissage collaboratif et solidaire misant sur un agir social et communicationnel (que l'on peut associer, pour tenter le parallèle, à une centration sur le groupe qui trouve son expression dans la pédagogie du projet)" (Rozen, 2009: 8).¹³ Esta metodología parece, efectivamente, más adecuada para combinar las competencias declarativas, que pertenecen al discurso y al conocimiento, con las competencias procedimentales, que pertenecen a la acción y a la destreza.

Indiscutiblemente orientada hacia la acción social, esta nueva concepción metodológica favorece, pues, la implantación de una enseñanza/aprendizaje basada en el cumplimiento de tareas comunicativas:

"En la enseñanza de la lengua se tendrá que aplicar una metodología que proporcione al alumnado las competencias y destrezas necesarias para realizar las tareas con eficacia. Esto quiere decir que los distintos tipos de competencia consignados se presentarán al alumnado de manera integrada dentro de tareas comunicativas de comprensión, expresión, mediación o distintas combinaciones de las mismas" (Decreto 155/2007: 36670).

De esta manera, la enseñanza mediante tareas contempla la práctica escolar en forma de actividades de clase contextualizadas, dado que se enmarcan en un ámbito específico de la acción, cuyo objetivo es trabajar la dimensión funcional de la lengua, actividades que requieren que se movilice y desarrolle cierto número de habilidades y de estrategias con vistas a resolver un problema planteado. Estas actividades se realizan por medio de la interacción entre dos participantes, o más según la tarea que se debe cumplir, a quienes se pide que simulen una acción social con el fin de movilizar competencias y de elaborar estrategias para aprenderlas mejor y, llegado el momento, ser capaces de reutilizarlas en una situación auténtica similar. Se trata más bien de entrenarse en la realización de una acción social que de llevar a cabo dicha acción y, por consiguiente, este tipo de actividad no es suficiente para desarrollar plenamente la autonomía, tal como podría hacerlo el tipo de proyecto que se apoya en la realización de un conjunto de actividades que ponen en ejecución guiones de actuación de mayor o menor envergadura, que resulta ante todo más verosímil porque es más próximo a

¹³ "...el paso de un aprendizaje individual (que se puede asociar con el hecho de centrar la enseñanza en el alumno como individuo, característica del enfoque comunicativo y que se desarrolla perfectamente durante los juegos de rol y las simulaciones) a un aprendizaje colaborativo y solidario que apuesta por la acción social y comunicativa (que se puede asociar, para conservar la comparación, al hecho de centrar la enseñanza en el grupo, grupo que se afirma en el enfoque de aprendizaje por proyectos)." Traducción nuestra.

la realidad y en el que *"on cherche à donner aux actions des apprenants une projection réelle (et non seulement simulée) dans la société extérieure à la classe"* (Puren, 2013: 7).¹⁴

Parece ser que la enseñanza de las lenguas extranjeras se encamina hacia un cambio de las prácticas de clase que abandonan poco a poco las situaciones de comunicaciones virtuales, en las que se asientan las actividades de simulación como los juegos de rol, para privilegiar la acción social auténtica.

3.1.1.3. La competencia sociocultural

Este cambio metodológico originado por la reforma del sistema educativo español implica, para el estudio de las lenguas extranjeras, la toma en consideración de la dimensión cultural de la comunicación, tanto en lo que atañe a los programas didácticos como a los manuales escolares y a las actividades de clase. Así pues, si la enseñanza impartida en las Escuelas Oficiales de Idiomas se encamina hacia la formación de comunicantes competentes en una lengua que no es la suya, y con mayor razón en varias, es menester proporcionarles los medios para alcanzar tal objetivo y conducirlos, paso a paso, hacia la impregnación cultural.

Alcanzar este objetivo supone el desarrollo de las habilidades socioculturales, lo que requiere indudablemente un buen conocimiento de los usos y costumbres de las poblaciones que practican la lengua objeto de estudio y, por lo tanto, de las características propias a dichas culturas. Esta toma de contacto con las especificidades culturales de la sociedad que se esfuerza en integrar incita a los alumnos a reflexionar acerca de su identidad así como de sus propias costumbres culturales, tal y como lo subraya Geneviève Zarate:

"Ce qui est proposé, c'est de mettre en place des compétences qui permettront de résoudre les dysfonctionnements inhérents aux situations où l'individu s'implique dans une relation vécue avec l'étranger et découvre ainsi des aspects de son identité qu'il n'avait pas eu encore l'occasion d'explorer ; sa qualité d'étranger qui lui est renvoyée par le regard de l'autre, les

¹⁴ "...se procura dar a las acciones de los alumnos una proyección efectiva (y no solo simulada) en la sociedad exterior a la clase." Traducción nuestra.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

particularismes de ses pratiques qui lui étaient jusque là apparues comme des évidences indiscutables” (Zarate, 2007 : 98).¹⁵

Un conocimiento ponderado de la cultura del otro permite ir más allá de las representaciones estereotipadas transmitidas por la sociedad de origen y conduce a *“une relativisation de ses propres pratiques sociales, de ses convictions et de ses croyances. Cette décentration, comme contrecoup de la découverte d’autres manières d’être au monde”¹⁶* (Beacco, 2000: 116). Se trata de un paso obligado y necesario en el camino que lleva a la competencia intercultural, particularmente a la interacción entre participantes procedentes de países diferentes.

Es precisamente en la práctica de la interacción intercultural cuando verdaderamente uno se da cuenta de que "el componente sociolingüístico afecta considerablemente a toda la comunicación lingüística entre representantes de distintas culturas, aunque que puede que los integrantes a menudo no sean conscientes de su influencia” (Consejo de Europa, 2002: 14). Un perfecto conocimiento de las normas sociales que contribuyen al correcto desarrollo de los contactos sociales entre los participantes a una interacción resulta, por consiguiente, indispensable para un intercambio logrado entre individuos alófonos. Lo que supone el conocimiento y la práctica de numerosos rituales fundamentales propios de la sociedad que influyen en toda comunicación, tales como la buena elección de los substantivos de interlocución, o sea las palabras con las que nos dirigimos a las personas, y la adaptación del registro de lengua con arreglo al estatuto de los interlocutores, la participación al sutil manejo de los turnos de habla en la conversación, la expresión apropiada de las emociones personales o incluso la manera de ocupar el espacio o el correcto uso de las distancias conversacionales. En resumidas cuentas, es importante que el alumno adquiera una competencia existencial, es decir que sea capaz de recurrir al comportamiento adaptado a la situación de la interacción dado que el menor error podría provocar tensiones y malestar o incluso un malentendido

¹⁵ "La propuesta consiste en adquirir competencias que permitan resolver las disfunciones inherentes a las situaciones en las que el individuo se ve implicado durante la relación vivida con la persona extranjera, y que le inducen a descubrir aspectos de su propia identidad que todavía no había tenido la oportunidad de explorar; su condición de extranjero, que ve reflejada en la mirada del otro, los particularismos de sus prácticas que hasta entonces le parecían evidencias incuestionables.” Traducción nuestra.

¹⁶ "...una relativización de sus propias prácticas sociales, de sus convicciones y de sus creencias. Esta descentración, como repercusión del descubrimiento de otras maneras de estar en el mundo." Traducción nuestra.

capaz de alterar la comunicación, hasta poner fin a la conversación. Saber de que manera evitar todo conflicto cultural en situación de comunicación, lingüística u otra, constituye justamente uno de los nuevos objetivos propuestos por la reforma de la enseñanza de idiomas impartida en las EE.OO.II. españolas: “El rico patrimonio de las distintas lenguas y culturas constituye un recurso muy valioso que hay que proteger y desarrollar para que la diversidad deje de ser un obstáculo para la comunicación y se convierta, al contrario, en una fuente de enriquecimiento y comprensión mutua; así, podremos satisfacer las necesidades de una Europa multilingüe a lo largo de toda una vida” (Decreto 155/2007: 36479). Los programas didácticos conceden, pues, un espacio más importante a los contenidos socioculturales, además de suscitar un interés reciente hacia la competencia pragmática, y ya no dudan más en introducir en la clase de lengua unos contenidos que dependen de campos de la comunicación no verbal, hasta entonces poco valorados por los manuales escolares.

El enfoque comunicativo, en su perspectiva orientada a la acción, presta una atención especial al aspecto no propiamente lingüístico de la comunicación, tales como la quinésica que se interesa por “*the abstraction of those portions of body motion activity which contribute to the process of human interaction*” (Birdwhistell, 1970: 190),¹⁷ es a saber las posturas, los gestos corporales y las expresiones faciales, o a la proxémica que analiza “*l’usage culturel que l’homme fait de l’espace*” (Hall, 1979: 85, nota 11),¹⁸ en particular el significado que toma la orientación de los cuerpos o incluso las distancias mantenidas entre los individuos que toman parte en una interacción, pero también a los elementos paralingüísticos, tales como el uso de onomatopeyas o de emisiones sonoras significativas aún sin lexicalizar, o incluso la calidad de la voz y el tono utilizado.

Bien es verdad que el hecho de considerar algunos aspectos no verbales de las lenguas-culturas extranjeras no representa en sí mismo ninguna novedad para los libros de texto, como es el caso de los saludos y las despedidas que constituyen temas tradicionalmente abordados en los primeros días del aprendizaje de una lengua. Sin embargo, el hecho de incluir en los planes curriculares los gestos y las expresiones faciales sí que es una decisión bastante inusual

¹⁷ “los movimientos corporales que participan al proceso de la interacción humana”. Traducción nuestra.

¹⁸ “uso cultural que hace el hombre del espacio”. Traducción nuestra.

aunque se trate, en cierto modo, de un aspecto esencial de la comunicación intercultural dado que las interacciones sociales suelen presentar un carácter muy variable de una subcultura a otra. Asimismo, en didáctica de las lenguas "*la variation culturelle des habitus communicatifs et l'existence de profils ethno-communicatifs ne peuvent être ignorés*" (Colletta, 1998: 105),¹⁹ menos aún cuando la adquisición de un nuevo idioma se marca como objetivo principal la formación de agentes sociales capaces de llevar a buen término una conversación en la lengua en cuestión con interlocutores que pertenecen a una cultura distinta a la suya. Por esta razón, si bien los planes curriculares que regulan ahora el aprendizaje en las Escuelas Oficiales de Idiomas confieren indudablemente más importancia a los aspectos no verbales de la práctica del idioma, en particular por lo que a la competencia sociolingüística así como al establecimiento de un inventario de las estrategias que intervienen en la comprensión auditiva y en la interacción oral se refiere, la descripción de los muchos elementos no verbales y paralingüísticos sigue siendo demasiado sucinta, además de bastante imprecisa, y no se puede sino lamentar que no se tengan suficientemente en cuenta las diferentes funciones que realizan en la comunicación interpersonal (Cestero, 2006, 2009 y 2014). De hecho, la posturo-mimo-gestualidad parece relegada al papel secundario de remediar la falta de dominio del idioma, como se especifica en el Decreto 155/2007 cuando alude a las estrategias de expresión oral y escrita para "compensar las carencias lingüísticas mediante procedimientos lingüísticos, paralingüísticos o paratextuales. Entre estos procedimientos figuran los siguientes: (...) usar lenguaje corporal culturalmente pertinente (gestos, expresiones faciales, posturas, contacto visual o corporal, proxémica)" (Decreto 155/2007: 36672).

El aprendizaje de una lengua extranjera no se limita ya al almacenamiento de conocimientos sintácticos y léxicos con el fin de acceder a textos redactados en el idioma de la lengua-meta o para posibilitar la simple toma de contacto en vistas de obtener información. Hoy en día, la enseñanza de las lenguas extranjeras persigue fomentar el multilingüismo y la formación cultural con el fin de impulsar los intercambios interculturales, y estriba en gran medida en la interacción comunicativa: "*l'enseignement des langues vivantes est ainsi appréhendé qui considère la conversation comme support à la construction de la réalité sociale. C'est grâce à la langue que les modèles sociaux et culturels de comportements*

¹⁹ "no se pueden ignorar ni la variación cultural de los hábitos comunicativos, ni tampoco la existencia de perfiles etno-comunicativos". Traducción nuestra.

intériorisés interviennent dans les relations sociales. Comportements verbaux et comportements socioculturels sont indisociables” (Develay, 1999: 46).²⁰ En consecuencia, el aprendizaje de un idioma requiere de otras habilidades en diversos ámbitos: lingüístico, por supuesto, pero también cultural, pragmático y estratégico y, por otra parte, la transición hacia una metodología centrada en el trabajo colaborativo y basada en la interacción comunicativa, coloca el proyecto educativo en el centro del aprendizaje, contribuyendo de esta manera a impulsar la acción social. La adquisición de una lengua no puede limitarse a la competencia lingüística, tanto más cuanto *“les pratiques langagières sont avant tout des pratiques sociales, et la cognition langagière fait partie intégrante de la cognition sociale”* (Colletta, 1998 : 105).²¹ Por lo tanto, la enseñanza/aprendizaje de una competencia comunicativa de la lengua no puede descuidar la competencia sociolingüística, ni tampoco la competencia cultural, ya sea intercultural o bien "co-cultural", para emplear el término acuñado por Christian Puren y que parece adecuarse mejor al enfoque orientado a la acción.

3.2. Investigación preliminar

La necesidad de elaborar un registro contrastivo de los principales emblemas gestuales franceses y sus equivalentes españoles se hace, por consiguiente, más urgente y justifica plenamente nuestro proyecto de investigación. Sin embargo, antes de emprender tal empresa, quisimos asegurarnos de la necesidad efectiva de tal estudio. Siendo la introducción de la quinésica en la clase de francés lengua extranjera el objeto principal de nuestro trabajo, aquel estudio de la situación hace las veces, en cierto modo, de etapa diagnóstica y pasa a representar el verdadero punto de partida de nuestra investigación. De tal manera, pretendíamos definir el nivel de competencia de los alumnos que terminaban su aprendizaje

²⁰ "La enseñanza de las lenguas modernas es entendida de tal manera que considera la conversación como principal soporte de la construcción de la realidad social. Es a través del lenguaje que los patrones sociales y culturales de conducta interiorizados intervienen en las relaciones sociales. El comportamiento verbal y la conducta sociocultural son inseparables". Traducción nuestra.

²¹ "la práctica de la lengua es ante todo una práctica social, puesto que el conocimiento lingüístico es parte íntegra de la cognición social." Traducción nuestra.

de lengua francesa en la Escuela Oficial de Idiomas²² en materia de gestualidad emblemática francesa, es decir estos gestos corrientemente definidos como “*those non verbal acts which have a direct verbal translation*” (Ekman & Friesen, 1981: 71)²³ y nos pareció indispensable trasladarnos al terreno, en este preciso caso a la clase de lengua francesa, con el fin de realizar una encuesta que nos permita reflejar de manera exacta el estado de los conocimientos.

3.2.1. Objetivos de la encuesta

Mejorar el contenido de la enseñanza dentro del componente sociocultural del aprendizaje de idiomas también requiere una evaluación constante de los conocimientos adquiridos por los estudiantes durante el período de formación. Sirve, en primer lugar, para comprobar que, efectivamente, han alcanzado el nivel de competencia establecido por los programas educativos y, en consecuencia, para medir el nivel de adecuación de las distintas herramientas – los libros y documentos auténticos utilizados así como las actividades pedagógicas realizadas en clase – que se usaron durante el período de aprendizaje. En segundo lugar, una vez obtenidos los resultados de esta evaluación, conviene tener en cuenta las mejoras que se deben aportar para avanzar hacia una mayor eficiencia en la práctica escolar. Esta reflexión acerca de la adquisición de los conocimientos puede tener cierto impacto, tanto en la distribución de los contenidos en los diferentes niveles de competencia, y por lo tanto ocasionar una modificación de las programaciones didácticas, como a nivel de la elaboración de materiales educativos destinados a las prácticas de clase. En esta fase del estudio, el profesor debe prestar especial atención a los temas sensibles, o sea, a los errores sistemáticos y generalizados que indican una dificultad en cuanto a la comprensión de la materia.

Por tanto nos proponemos controlar el reconocimiento por parte de nuestros estudiantes de una parte de los gestos básicos de la lengua francesa. De hecho, en este nivel de

²² Al constituir el punto de arranque de nuestra investigación, esta encuesta se realizó al inicio de dicho estudio, cuando aún buscábamos determinar y justificar el objeto de nuestro proyecto, o sea en 2008. Entonces, la enseñanza impartida en las EE.OO.II. aún no contemplaba los niveles C1 y C2 y la obtención del certificado de nivel B2 representaba la última etapa del aprendizaje en lengua extranjera.

²³ “actos no verbales que tienen una traducción verbal directa.” Traducción nuestra.

enseñanza/aprendizaje de una lengua extranjera, nivel B2 o sea la segunda fase del nivel umbral, y al tratarse de contenidos culturalmente marcados, no nos pareció oportuno exigir a los alumnos que sean capaces de utilizar, espontáneamente durante la comunicación, esta gestualidad específica de la cultura extranjera. Por esta razón, esta encuesta se centra esencialmente en la descodificación de aquellos gestos, es decir, en la capacidad del alumno para comprender su significado y no en su capacidad para producirlos.

3.2.2. Selección de los gestos y elaboración de las herramientas de la encuesta

Para llevar a cabo dicha encuesta, cuya finalidad radica en comprobar, consultando a una muestra de estudiantes españoles, la descodificación de parte de los gestos emblemas franceses. Empezamos, pues, seleccionando, entre los gestos propuestos por Calbris y Montredon en su inventario (1986), los 50 gestos básicos franceses que nos parecieron más comunes, cuyo listado presentamos a continuación.²⁴

²⁴ De los 50 gestos seleccionados 4 no fueron reconocidos como emblemas gestuales por nuestros informantes franceses durante la encuesta de codificación. Al quedar descartados de la investigación general, decidimos no tenerlos en cuenta para este estudio preliminar que, por consiguiente, solo considera 46 gestos.

LISTA DE LOS GESTOS FRANCESES DE LA ENCUESTA PRELIMINAR REALIZADA A ALUMNOS DE LA CLASE DE FRANCÉS DE NIVEL B2 DE LA ESCUELA OFICIAL DE IDIOMAS DE QUART DE POBLET (VALENCIA)

1. bras d'honneur
2. paume frappe le poing
3. index et majeur croisés
4. index droit frotte index gauche de haut en bas
5. index tendu perpendiculaire à la bouche
6. doigts formant un bec pointant vers l'extérieur qui s'ouvre et se ferme
7. paumes se frottent en un mouvement vertical
8. pouce pointant vers la bouche
9. pouces qui tournent
10. paumes vers l'extérieur à hauteur des épaules (avec sourire)
11. mains forment un angle droit
12. paume vers le haut passe le long du ventre
13. poing avec l'auriculaire et le pouce tendus devant l'oreille
14. fermer la main en tournant le poignet
15. frotter le pouce avec l'index
16. doigts formant un bec qui s'ouvre (baiser)
17. paumes de chaque côté de la tête
18. pince vers le bas*
19. index vrille la tempe
20. pince à la base du cou et au creux de l'estomac
21. doigts formant un bec dans la paume
22. tranchant de la main coupe le poignet puis le coude
23. poing frappe le front
24. mains ouvertes de chaque côté de la tête s'éloignent
25. ongle derrière les incisives
26. pichenette*
27. faire la brasse
28. index tire la paupière inférieure vers le bas
29. index dégonfle une joue
30. paume vers le bas pivote de droite à gauche
31. cercle vertical avec doigts repliés
32. cercle vertical avec doigts dépliés
33. pouce levé
34. paume par-dessus l'épaule*
35. paumes vers le bas projetées latéralement
36. se laver les mains
37. poing lancé vers l'avant une fois
38. index passe sous le nez
39. doigts formant un bec pointant vers le haut
40. main qui enserre le nez et tourne
41. pouce et index tendus glissent le long du menton*

42. revers des doigts frotte la joue
43. mains crispées face à la gorge
44. ongles frottent la clavicule
45. doigts formant un bec pointant vers le haut qui s'ouvre et se ferme
46. poignets croisés avec poings fermés
47. paume vers le bas passe le long du front
48. revers des doigts passe le long du front
49. index et pouce formant une pince glissent le long des lèvres
50. main oblique secouée d'avant en arrière

Con el listado así definido, preparamos los documentos, escritos y audiovisuales, en los que se basa esta encuesta.

Durante la preparación del material de la encuesta consideramos, por una parte, las condiciones en las que se tenía que realizar, principalmente el lugar, ya que solo disponíamos de un aula, además del factor tiempo, no mucho más de una hora para evitar cansar a los estudiantes; por otra parte, tuvimos en cuenta las características de nuestro público, esencialmente compuesto por adultos que habían estudiado o trabajado durante todo el día, con el fin de evaluar el grado de atención y de motivación que se les podía exigir.

El primer paso consistió en la realización de una grabación en un CD-Rom²⁵ del conjunto de los gestos seleccionados. Dado que nuestro objetivo era comprobar el conocimiento exacto de nuestros estudiantes en cuanto a gestos emblemas franceses, tuvimos que sacarlos de su situación de producción para asegurarnos de que su reconocimiento no se debía únicamente a la influencia del contexto. Esta etapa nos resultó un tanto problemática, particularmente en cuanto a los gestos polisémicos se refiere, ya que los encuestados tenían tendencia a limitar sus respuestas a una única opción, incluso después de haberles advertido de la posibilidad de aportar más de una respuesta. Preguntamos a una persona nativa, que siempre había residido en Francia, que produjera cada gesto delante de la cámara, sin pronunciar palabra alguna y sin que emitiera ningún tipo de emisión sonora. Luego, asignamos un número de orden a cada mini-grabación. El recurrir a una grabación de vídeo nos pareció una elección natural, tanto porque presenta la ventaja de mostrar el gesto en su ejecución completa, lo cual se aproxima más a la realidad, como porque contribuye en gran medida a captar y conservar la atención de los informantes.

²⁵ Ver Anexo I.

El cuestionario preparado para la encuesta²⁶ constaba de once hojas y diez de ellas contenían gestos ilustrados por una fotografía miniatura, lo que nos pareció útil en el caso de que se necesitara aportar, con posterioridad, alguna modificación a la respuesta dada. Al lado de cada foto dejamos un espacio en blanco para escribir la respuesta que podíamos obtener, o bien la expresión verbal que suele acompañar el gesto, o bien en una explicación que revelaba su significado. El problema principal de la fotografía, como del dibujo, consiste en su fijeza ya que solo presenta la acción en una de sus diferentes fases, mientras que la película tiene la ventaja de reproducir el conjunto de las fases de ejecución de la acción, problema que quedó solventado por la proyección de los gestos grabados en el CD-Rom antes mencionado. Cada gesto iba precedido por un número de orden muy visible que coincidía con el del vídeo proyectado. En el primer folio del cuestionario, reservado a la información personal de los encuestados, se les pedía que precisasen su edad, si eran hombre o mujer, su nivel académico, además de la naturaleza y duración de las estancias realizadas en países francófonos.

3.2.3. Perfil de los informantes

Desde su creación en el transcurso del siglo XX, la primera en Madrid en 1911 y las siguientes mucho más tarde en 1964 en Bilbao, Barcelona y Valencia, las Escuelas Oficiales de Idiomas fueron creadas para un público esencialmente constituido por adultos que deseaban adquirir o reforzar sus conocimientos de una lengua extranjera.²⁷ Y todavía sigue siendo el caso en nuestros días, tal como lo muestran las estadísticas, aunque se constata un aumento constante del número de estudiantes universitarios, incluso de los alumnos de institutos de la enseñanza secundaria. Según las cifras que nos fueron comunicadas por la Secretaría de la E.O.I. de Quart de Poblet, donde realizamos esta encuesta, durante el curso académico 2012-2013 observamos una fuerte concentración de jóvenes adultos, de edad comprendida entre los 21 y los 34 años (el 53 %), seguidos por los adultos, de 35 años y más

²⁶ Ver anexo II.

²⁷ Tal como se puede leer en el Real Decreto 1629/2006, de 29 de diciembre (B.O.E. 4.01.2007), p. 467: “Las enseñanzas especializadas de idiomas van dirigidas a aquellas personas que, habiendo adquirido las competencias básicas en las enseñanzas de régimen general, necesitan, a lo largo de su vida adulta, adquirir o perfeccionar sus competencias en una o varias lenguas extranjeras, ya sea con fines generales o específicos, así como obtener un certificado de su nivel de competencia en el uso de dichas lenguas.”

(el 39 %), mientras que los más jóvenes, de 14 a 20 años, contaban entre los menos numerosos (solamente el 8%).

Tras consultar la primera página del cuestionario, en particular la información sobre las estancias en países francófonos, pudimos asegurarnos de que los encuestados no habían sido educados ni habían residido durante un período prolongado en un país donde el francés es lengua oficial, caso que resulta bastante común entre los estudiantes que asisten a las clases de francés de las Escuelas Oficiales de Idiomas, que se trate de hijos de trabajadores emigrados a Francia, Bélgica o Suiza, o de estudiantes que disfrutaron de una beca Erasmus para continuar sus estudios en un país de habla francesa. Del mismo modo, nos pareció necesario descartar de esta encuesta a los estudiantes de los que al menos uno de los padres hubiera vivido parte de su infancia en un país que cuenta el francés entre sus idiomas oficiales.

Así pues, realizamos la encuesta a los alumnos de una clase de segundo año de ciclo avanzado, es decir que equivale al nivel B2 europeo, entonces correspondiendo con el final de los estudios impartidos en las EE.OO.II. Precisemos, pues, que la gran mayoría de los informantes estuvo constituida por mujeres, 15 en total, o sea el 71 % del conjunto de la clase, frente a 6 hombres, el 29 % de los alumnos de la clase, lo que no es de extrañar ya que si nos referimos a las estadísticas ya mencionadas para el curso 2012-2013, se observa que, cualquier nivel que sea considerado, las mujeres son prácticamente dos veces más numerosas que los hombres, con un porcentaje oscilante, según los niveles de estudio, entre el 63 % y el 69 % para las mujeres, y el 31 % y el 37 % para los hombres. En cuanto a la edad de los encuestados, el 52 % de ellos tenían entre 21 y 34 años y el 48 % tenían 35 años y más.

De hecho, tanto la edad de los informantes como su género, no deberían tener ningún impacto en los resultados de la investigación dado que la enseñanza impartida en las clases de francés es la misma para todos.

3.2.4. Realización de la encuesta preliminar

Después de explicar a los estudiantes el propósito de esta investigación, se les distribuyó el cuestionario y, sin más preámbulos, se proyectaron los gestos uno por uno en una pantalla grande, mencionando varias veces el número de orden que les había sido asignado, interrumpiendo la grabación durante unos pocos minutos entre cada mini videoclip para que tuvieran tiempo suficiente para pensar y apuntar las palabras que, según ellos, podían haber sido pronunciadas mientras se ejecutaba el gesto o, cuando les parecía necesario, escribir una breve explicación para aclarar el significado o el contexto de producción del gesto visionado.

Además, contamos con la colaboración de la asistente Grundtvig del departamento de francés de la escuela, nativa y recién llegada de Francia, que aceptó amablemente, durante este corto período de reflexión, reproducir varias veces el gesto, presentándolo bajo diferentes ángulos, cuando parecía necesario. Su participación contribuyó por mucho a la instauración de un clima cordial durante todo el tiempo que duró la encuesta, lo que hizo que se mantuviera un nivel constante de atención y de interés necesario para garantizar el desarrollo de dicha encuesta en condiciones óptimas.

Una vez completada la proyección de los videoclips, y a petición de algunos estudiantes, dedicamos unos diez minutos a la repetición de ciertos gestos, sin olvidar mencionar cada vez el número de orden correspondiente. La realización de la encuesta en su conjunto duró aproximadamente una hora y media, lo que nos parece ser el tiempo máximo que se deba emplear en este tipo de encuesta que requiere un buen grado de concentración por parte de los informantes.

3.2.5. Resultados de la exploración preliminar²⁸

Por regla general, la gestualidad específica de la cultura francesa parece haber planteado algún problema a los alumnos, aparentemente insuficientemente entrenados en este tema

²⁸ Se presentarán los resultados de esta encuesta preliminar en el Anexo III.

durante su aprendizaje en la E.O.I. Sobre un total de 46 gestos emblemáticos²⁹ que fueron evaluados, solo 23 gestos fueron (re)conocidos, de los cuales solo 4 gestos específicos de la cultura extranjera, la francesa en este caso, fueron correctamente descodificados (o sea 9 % del total), los 19 gestos restantes siendo comunes a las dos culturas estudiadas. Respecto a los emblemas gestuales no (re)conocidos, notamos que eran propios de la gestualidad francesa. De los 14 gestos que dieron lugar a una mala interpretación, se trataba en su gran mayoría de gestos específicos de la cultura francesa – 11 gestos de 14 contra solo 3 gestos compartidos por ambas culturas comparadas-, los encuestados no los habían visto jamás y por tanto se equivocaron al descodificarlos. Entre ellos se encontraban 5 falsos cognados, es decir gestos de apariencia idéntica o similar en las dos culturas pero con un significado diferente – gestos antónimos-homomorphos según la terminología de Poyatos (1981 y 1994a). De los 3 gestos comunes a ambas culturas, dos de ellos se descodificaron erróneamente debido a una confusión semántica ya que al confundir las funciones comunicativas también confundieron los gestos correspondientes. En cuanto al tercer gesto, que presenta un carácter polisémico, los encuestados privilegiaron una acepción diferente de la que suele predominar en la cultura francesa.

²⁹ La encuesta inicial constaba de 50 gestos básicos que nos parecían ser emblemas gestuales usuales. Sin embargo, durante el trabajo de campo, particularmente tras la encuesta de codificación que llevamos a cabo con un primer grupo de informantes franceses, tuvimos que descartar a 4 de ellos por no alcanzar el porcentaje mínimo del 60% requerido para ser aceptados como gestos emblemáticos comúnmente utilizados. Los resultados de esta encuesta preliminar se basan, pues, en los 46 emblemas gestuales que sí fueron reconocidos como emblemas gestuales por los Franceses que participaron a este estudio.

GESTOS (46 gestos)	(re)conocidos (23 gestos = 50%)	no (re)conocidos (9 gestos = 20%)	mal (re)conocidos (14 gestos = 30%)
específicos de la cultura francesa	4 gestos = 9%	9 gestos = 20%	11 gestos = 24%
comunes a las culturas francesa y española	19 gestos = 41%	0 gesto	3 gestos = 6%

Resultados de la encuesta preliminar realizada a alumnos de francés de nivel B2 de la E.O.I. de Quart de Poblet (Valencia)

En resumen, podemos apreciar que de un total de 24 emblemas gestuales específicamente franceses, solo una minoría de 4 gestos fue satisfactoriamente descodificada por los informantes, 9 no fueron entendidos en absoluto y 11 lo fueron erróneamente. Estas cifras no solo llaman la atención sobre el escaso control de esta parte del programa escolar, sino que también nos indican la urgencia de cuestionarnos sobre la manera de remediarlo y de colmar esta laguna importante en relación con las competencias pragmáticas y culturales adquiridas por los estudiantes a lo largo del período de enseñanza/aprendizaje.

En consecuencia, se desprende de esta exploración preliminar la necesidad de conceder más importancia a la enseñanza de la gestualidad, particularmente a los emblemas gestuales básicos, en el curso del proceso de adquisición de la competencia comunicativa, introduciéndolos de modo precoz y sistemático en todos los niveles de competencia. Tal y como postula Cestero (1999a y 2004), es menester, como para cualquier tipo de conocimientos, sean gramaticales, lexicales u otros, planificar cuidadosamente las estrategias que tienen por objeto la introducción de esta gestualidad en las prácticas de clase, comenzando por definir con precisión los gestos en cuestión, luego la manera más adecuada de integrarlos en los contenidos que hay que enseñar y con que frecuencia, para finalmente emprender la elaboración de las actividades apropiadas para cada nivel y ámbito de competencia.

3.3. Metodología de la investigación: realización de un inventario comparativo de emblemas franceses y españoles

Para cumplir con este objetivo, tuvimos que llevar a cabo un importante trabajo de campo cuya preparación y realización nos llevó varios años. Nuestra metodología de estudio se basa en la propuesta de Poyatos (1994b) revisada y ampliada por Cestero (1999b) y consta de distintas fases de investigación que detallaremos a continuación. La recogida de los datos que iban a constituir la base del estudio nos llevó primero a determinar las entidades sociales que nos proponíamos estudiar y, por consiguiente, el tipo de informantes con el que necesitábamos contactar. La recogida de los datos se hizo en varias fases sucesivas y complementarias. Tuvimos primero que seleccionar los signos que íbamos a incorporar a nuestro repertorio mediante las técnicas de la introspección, del análisis documental y, finalmente, de la observación directa, tipo de inmersión cultural que nos permitió llevar a cabo una exploración cultural de ambos países concernidos. Procedimos luego a la recogida de los datos mediante un minucioso trabajo de campo consistente en la realización de encuestas. Una vez establecido el corpus definitivo de estudio, procedimos a analizar los datos recogidos. Y finalmente los presentamos mediante unas fichas individuales cuyo contenido recoge la información esencial de cada emblema gestual seleccionado.

3.3.1. Entidades sociales objeto de estudio

Elaborar un inventario gestual bicultural con vistas a su utilización didáctica, que sea para la preparación de actividades pedagógicas o como obra de consulta, en varios aspectos se asemeja a la elaboración de un glosario lexical bilingüe, con la única excepción de que los ítems considerados no son palabras sino gestos. De este modo, este proyecto de investigación sobre la gestualidad emblemática presenta definitivamente numerosos puntos de similitud con un estudio lingüístico. En efecto, nuestro objeto no es dar cuenta del uso específico hecho de una categoría de gestos por las personas que pertenecen a las diferentes categorías que componen las sociedades implicadas, sino más bien proponer una descripción menos contrastada, luego más estandarizada y común a la mayoría de la población de ambos países

incumbidos, y, en consecuencia más asequible y manejable, en particular para un público de estudiantes extranjeros.

Esta posición explica que hayamos optado por un trabajo de índole más comunicativa que sociolingüística y que hayamos tomado la decisión de no controlar las variables sociales habituales, prefiriendo centrarnos en la ejecución formal del gesto, el significado y las expresiones verbales asociadas que caracterizan cada uno de los componentes de este tipo de gestualidad fuertemente convencionalizada. Además, consideramos que esta clase de estudio, de carácter más general, responde mejor a las necesidades de los aprendientes de lengua extranjera, cualquiera que sea su nivel de competencia, que correrían peligro de perderse en consideraciones tan específicas y descripciones a veces demasiado exhaustivas que, por otro lado, no corresponden a su demanda. De hecho, para la confección de un inventario gestual contrastivo destinado al uso escolar, seleccionamos gestos que tienen como principal rasgo el presentar una forma estructural culturalmente compartida y, por consiguiente, independiente del tipo de usuario y de su procedencia social, ya que su descodificación es muy normalizada, aunque su codificación no quede exenta de variación diastrática y diafásica.

Además, como señala López Morales (1994 y 2004), determinar el nivel sociocultural constituye un proceso complejo que deriva de la combinación de parámetros diversos, tales como la profesión ejercida, el nivel de instrucción y los ingresos económicos, sin los que sería "un error pensar que se está trabajando con una variable sociocultural (socioeconómica, prefieren decir otros autores) si solo se maneja un parámetro, bien escolaridad, bien profesiones/ oficios" (López, 1994: 27). Por otra parte, definir de manera fiable el nivel sociocultural de un individuo en la sociedad actual, visto que el nivel mínimo de educación tiende cada vez más a homogeneizarse con el aumento de la edad obligatoria de escolarización, se vuelve muy aleatorio. Lo mismo ocurre con la clase social, es decir, no solo el ámbito social del que proviene el individuo en cuestión, y que corresponde a la situación económica de sus padres, sino también en el que evoluciona, y que depende de su actividad profesional – la cual, dicho sea de paso, desgraciadamente hoy en día corresponde cada vez menos al nivel de formación - así como de sus ingresos. Por otra parte, a causa de la larga y grave crisis económica que se cierne sobre España desde hace varios años y que ahora

también afecta a Francia, la inmensa mayoría de nuestros informantes, estudiantes o recién titulados, o se encontraban en espera de su primer trabajo, o ejercían una actividad profesional muy inferior a su nivel de competencia académica.

En cuanto a la variable del género de las personas investigadas, acabamos por renunciar a controlarla, dado que su toma en consideración no sabría en ninguna medida afectar el reconocimiento del gesto, proceso que conviene disociar de las condiciones de utilización. Así pues, la inmensa mayoría de nuestras informantes demostraron poseer un perfecto conocimiento de los gestos insultantes o amenazadores, como el corte de manga o el dedo corazón levantado, especificando que jamás los habían realizado porque los tenían por demasiado obscenos. No obstante, durante la fase de observación directa, en varias ocasiones pudimos comprobar que estos gestos, a pesar de ser considerados como vulgares y más bien masculinos, eran corrientemente producidos, aunque en condiciones particulares, generalmente a una distancia prudente o en una situación segura como el encontrarse en su vehículo.

Es en el marco de un estudio cualitativo de carácter lingüístico, sin control de las variables sociales, que situamos este proyecto de investigación, que si bien aplica las técnicas exploratorias, sobre todo en las fases de introspección y de observación directa, recurre principalmente a las herramientas propias de la investigación cualitativa, en particular para llevar a cabo un importante trabajo de campo que se fundamenta en entrevistas individuales profundizadas, constituidas por preguntas directas, y realizadas en situación de interacción. Además, al trabajar con cuestionarios y dado que se trata de observar los signos más producidos con el fin de incorporarlos a un inventario, también tratamos los datos recogidos desde un punto de vista cuantitativo. En cuanto a las fuentes de esta investigación, nuestro corpus de base consiste en un material de primera mano, exclusivamente compuesto por datos recogidos a través de encuestas lo que no excluye que hayamos consultado las obras publicadas y los estudios realizados, en particular en las primeras etapas de nuestra investigación dedicadas a la preparación de las encuestas diagnóstica y de codificación de los gestos franceses.

3.3.2. Informantes

Para dichas encuestas entrevistamos un centenar de informantes seleccionados, para cada lengua-cultura observada, de acuerdo con criterios empíricos e intencionales, o motivados, bien determinados: o sea, para los dos tipos de encuestas – la encuesta general, por una parte, y la encuesta de verificación, o contraencuesta - un total de 200 personas, incluyendo a 100 franceses y 100 españoles, la mitad siendo mujeres.

La razón por la cual decidimos centrar nuestra investigación en la clase media, de ahí nuestro interés por las personas con un nivel de educación relativamente alto, fue precisamente porque sus representantes ofrecen el repertorio gestual más estandarizado (Poyatos 1981: 382) y que marcan generalmente las pautas en cuestión de registro, entre otras cosas a través de medios de comunicación tan influyentes como la radio y la televisión.

En cuanto al segundo criterio de selección, que atañe a la edad de los informantes, centramos nuestra atención en jóvenes adultos, entre 20 y 35 años, considerando que con los individuos que pertenecen a este grupo de edad, de los que se supone han concluido el proceso de adquisición de los diferentes sistemas de comunicación, tanto lingüístico como cinético, ya no nos arriesgábamos a hallar una gestualidad inestable e influenciada, a menudo sometida a modas efímeras venidas del extranjero a través de vídeos de cantantes populares o de películas y series americanas.

Además, con el fin de evitar posibles interferencias lingüísticas entre los dos ámbitos objetos de nuestro estudio, pudimos, gracias a la ficha personal rellena antes de comenzar la encuesta, centrar nuestra investigación en personas que siempre habían residido en Toulouse, para los franceses, y en Valencia, para los españoles, lo que constituyó nuestro tercer criterio de selección. También tuvimos mucho cuidado que no provinieran de familias mixtas, franco-españolas, y que no tuvieran lazos particulares con la segunda cultura considerada, la cultura española para los franceses y la cultura francesa para los españoles, como por ejemplo haber estudiado la lengua o haber residido en el otro país durante una estancia lingüística, es decir, con motivo de unas prácticas profesionales o para completar los estudios.

Informantes franceses (Toulouse)	EDAD 20-35 años	TOTAL
HOMBRES	50	100
MUJERES	50	

Información general sobre los informantes franceses (Toulouse)

Informantes españoles (Valencia)	EDAD 20-35 años	TOTAL
HOMBRES	50	100
MUJERES	50	

Información general sobre los informantes españoles (Valencia)

Este trabajo constituye, pues, un estudio de carácter sincrónico, realizado entre 2010 y 2013, y de alcance topográfico limitado ya que engloba dos zonas de poca amplitud, es a saber la ciudad de Toulouse, para la gestualidad francesa, y la ciudad de Valencia, para la gestualidad española. Nuestra elección se llevó sobre estas dos ciudades por razones de comodidad puesto que residimos y trabajamos en Valencia donde, durante varios meses, frecuentamos con asiduidad las cafeterías, así como los bancos públicos, del campus “Los Naranjos”, con el fin de encontrarnos con informantes que respondieran a nuestros criterios de selección. En cuanto a la ciudad de Toulouse, situada al sur de Francia, por una parte, teníamos la posibilidad de residir en la zona durante un período de varios meses, lo que nos dejaba el tiempo necesario para llevar a cabo el trabajo en el terreno y, por otra parte, habíamos establecido contactos con profesores de la Universidad du Mirail, que nos presentaron a sus estudiantes, la mayoría de los cuales aceptaron amablemente responder a las numerosas preguntas de las encuestas que les realizamos.

Como ya mencionamos, este estudio cualitativo de los gestos emblemáticos parte de una doble constatación. Por un lado, la consideración por parte de los nuevos contenidos curriculares de las EE.OO.II. españolas del comportamiento cinético nos ha llevado a interrogarnos acerca de la verdadera necesidad de introducir esta enseñanza en la clase de francés lengua extranjera. Posteriormente, a través de un estudio preliminar realizado con uno de nuestros grupos de estudiantes a punto de completar sus estudios (nivel B2), pudimos comprobar su ignorancia en cuanto a los gestos emblemáticos básicos franceses, lo cual revela una carencia significativa en el proceso de formación aplicado en las Escuelas Oficiales de Idiomas. Además, tras consultar los principales libros de texto en uso durante las dos últimas décadas, constatamos, a excepción de algunas actividades aisladas en un número contado de métodos, la ausencia flagrante de actividades relacionadas con el comportamiento gestual en general y, por lo tanto, la necesidad apremiante de compensar dicha falta para, de esta manera, poner nuestra enseñanza en conformidad con el nuevo plan de estudios oficialmente establecido.

3.3.3. Corpus de signos no verbales emblemáticos

Respecto a las obras básicas de referencia sobre las que se fundamenta este trabajo, empezamos por consultar, en cuanto a la gestualidad francesa se refiere, el repertorio de gestos propuesto por Gérard Dahan a partir de un estudio realizado en el Laboratorio de Etología de las Comunicaciones de la Universidad de Lyon, bajo la dirección de Cosnier (Dahan y Cosnier, 1977). Esta investigación, sin embargo, permanece confinada al ámbito científico y va dirigida exclusivamente al pequeño círculo de los investigadores universitarios.

El libro de Laurence Wylie, titulado *Beaux Gestes: A Guide to French Body Talk* (1977), con sus bellísimas fotografías que ilustran prácticamente cada uno de los gestos presentados, constituye innegablemente una fuente documental de gran interés para nuestro trabajo, dado que se trata, a nuestro entender, del primer inventario de gestos emblemáticos franceses realizado para todo tipo de público. Por otra parte, se caracteriza por la elección de una

presentación bilingüe de los gestos, perspectiva original que, además, propone una traducción en lengua inglesa de las expresiones verbales francesas que suelen acompañar dichos gestos.

Por otra parte, publicado en 1986, *Des gestes et des mots pour le dire*, obra resultante de la colaboración de Geneviève Calbris y de Jacques Montredon, constituye otra de nuestras fuentes de información, sin duda la más relevante ya que el descubrimiento de este minidiccionario, creado a partir de varios trabajos universitarios llevados a cabo por Calbris, despertó de inmediato nuestro interés. En la actualidad, sigue siendo el único repertorio moderno, completo y fiable, sobre la gestualidad emblemática francesa, es por eso que constituye la referencia de base de nuestro estudio.

En cuanto a los gestos emblemáticos que pertenecen a la cultura española, no tuvimos más que elegir entre las varias obras publicadas. En efecto, la producción española parece más abundante y más accesible por ser principalmente dirigida a un público estudiantil, mientras que los trabajos franceses, aunque anteriores, no fueron difundidos y se limitaron al área de un equipo de investigadores reunidos en un Laboratorio dirigido por una personalidad universitaria, como es el caso en Lyon alrededor del profesor Jacques Cosnier que, después de haber dirigido mucho tiempo el Laboratorio de Etología de las Comunicaciones, participó en la fundación del Laboratorio I.C.A.R. (Interacciones, Corpus, Aprendizajes, Representaciones).

Empezamos por consultar el mini diccionario publicado en 1990 por Coll, Gelabert y Martinell bajo el título de *Diccionario de gestos con sus giros más usuales*, cuyo principal interés reside en su gran claridad y fácil manejo. Pero hicimos, sobre todo, uso del *Pequeño diccionario de gestos españoles* (1998) de Takagaki, Ueda, Martinell y Gelabert, especialmente dedicado a los estudiantes japoneses que estudian el español, y en particular de su versión electrónica realizada por Martinell y Ueda y que presenta dos ventajas principales que consisten, por una parte, en toda una serie de vídeos cortos que vienen ilustrando cada gesto y, por otra parte, en su gran disponibilidad debida a su presencia en Internet, lo cual facilita considerablemente su consulta.

También nos sirvió de fuente el más reciente *Repertorio básico de signos no verbales del español* (1999b), obra de la profesora de la Universidad de Alcalá de Henares, Ana Cestero que presenta una faceta particularmente apreciable consistente en una clasificación nocio-funcional de los gestos emblemas españoles, muy apropiada a la enseñanza de las lenguas extranjeras, así como a la presencia de gran número de informaciones de tipo paralingüístico y proxémico.

Debemos señalar que acudimos, aunque de manera muy esporádica y exclusivamente para gestos que presentaban cierta dificultad, al *Diccionario de gestos. España e Hispano-américa*, diseñado por Giovanni Meo-Zilio y Silvia Mejía entre 1980-1983, no figurando éste entre nuestros libros básicos de referencia por la sencilla razón de que, al ser escaso en las bibliotecas universitarias resulta, por consiguiente, poco adecuado para un tipo de trabajo que requiere consultas frecuentes en distintos momentos del proceso de investigación. Ocurre algo similar con los numerosos diccionarios multilingües que solo utilizamos en pocas ocasiones y cuya naturaleza demasiado extensa parece poco compatible con un trabajo riguroso y completo, considerando que, como dice el refrán, "Quien mucho abarca, poco aprieta."

Concluiremos recordando el objetivo final de este proyecto que consiste en la elaboración, a través de un trabajo de ampliación y de actualización de los diccionarios monoculturales de gestos comunicativos ya publicados, de un repertorio de los emblemas gestuales franceses, así como de sus equivalentes españoles. Por lo tanto, debe hacerse hincapié en la naturaleza totalmente aplicada de este estudio descriptivo cuyo objetivo, de carácter principalmente didáctico, debería tener algún impacto pedagógico, sobre todo en cuanto a su producto final dirigido a una audiencia de estudiantes españoles de FLE, o por el contrario, a estudiantes franceses de ELE que deseen adquirir o profundizar sus conocimientos en cuanto a gestualidad francesa con el fin de mejorar su competencia sociocultural y pragmática en las interacciones interculturales cara a cara o, incluso, a sus profesores, ofreciéndoles un material básico para la preparación de actividades de clase.

3.3.4. Recogida de los datos

Cada estudio tiene características que varían en función del tema abordado y del enfoque adoptado para su tratamiento, lo que justifica la aplicación de una metodología específica, que implica el recurso a diferentes técnicas. La dificultad principal radica en la correcta elección, entre las muchas herramientas disponibles, con vistas a usar las que resultan más adecuadas para cada una de las fases del trabajo y que nos ayudarán a llevarlo a buen término.

En cuanto a esta investigación sobre la gestualidad comunicativa, decidimos emplear una metodología cualitativa que se fundamenta principalmente en un laborioso trabajo de campo consistente en la recolección de datos por medio de encuestas individuales. Aunque nunca será completamente desprovisto de un cierto grado de subjetividad, debido al hecho de que es concebido, realizado e interpretado por una sola y misma persona, el trabajo de terreno representa, sin embargo, una práctica necesaria para todo estudio cualitativo que no excluye la competencia personal del investigador sino, muy al contrario, la considera un paso obligado y una valiosa fuente de información. Al progresar paso a paso, nuestro estudio pasó por un cierto número de etapas, a través de las cuales fue tomando cuerpo y se precisó hasta, finalmente, alcanzar su meta final.

En las páginas que siguen nos proponemos, aplicando a nuestro estudio la metodología recomendada por Poyatos (1994b) y Cestero (1999a), recorrer de nuevo el itinerario de este largo periplo que empezó con una fase de introspección, seguida por el análisis documental de los trabajos ya realizados y publicados, luego completada por la observación directa, todas etapas preparatorias necesarias antes de emprender la recogida de los datos que desembocó en la fase de selección y de análisis del conjunto de información obtenida en el terreno y que, finalmente, nos condujo a la realización de un inventario gestual comparativo de los gestos emblemáticos específicos a las culturas francesa y española.

I. INVENTARIO DE EMBLEMAS FRANCESES: METODOLOGÍA

3.3.4.1. La selección de los signos del repertorio. Primera fase: introspección

El camino hacia el conocimiento del comportamiento cinético de los individuos que se mueven dentro de una sociedad, conducta estrechamente ligada a los *habitus* culturales específicos de todos los miembros de este grupo, implica inevitablemente una serie de pasos fundamentales, el primero de los cuales consiste en explorar sus propios conocimientos. Incluso cuando se requiere del investigador que demuestre cierto grado de objetividad en su papel de observador, lleva la impronta de la cultura a la que pertenece y su visión personal puede resultar útil en una primera aproximación al tema. Asimismo, empezamos nuestro viaje hacia el descubrimiento de los gestos emblemáticos franceses, y sus equivalentes en la cultura española, por un riguroso proceso de introspección, etapa obligada de este estudio cualitativo que versa sobre uno de los aspectos de la comunicación social.

Así pues, comenzamos cuestionándonos sobre los gestos que, según nuestra propia experiencia como nativa de la cultura francesa, parecían más comunes en la práctica diaria de la interacción en lengua francesa, con el fin de esbozar una lista, lo más completa posible, acompañada por una descripción detallada de la forma en que se ejecutan.

Añadimos a la descripción formal de cada gesto seleccionado algunas palabras, a veces una o dos frases, capaces de transmitir con precisión su significado y, en consecuencia, las circunstancias de su uso. Fue en este momento de nuestro trabajo introspectivo cuando, para un pequeño número de ellos, nos dimos cuenta de la dificultad de asignarle a un gesto un significado preciso sin hacer ninguna referencia a la situación contextual en que fue producido y entonces tomamos plena consciencia de que, por muy simbólica que resultara, aquella gestualidad podía también mostrar cierto carácter polisémico.

Actuamos, después, de la misma manera con los gestos emblemas españoles. Para Poyatos, "la fluidez cultural del investigador es esencial si se trata de una cultura extranjera, y aun así también un informante de cada sexo le aclarará aspectos sociales, situacionales, etc."

(Poyatos, 1994b: 220). Por lo tanto, a pesar de no habernos criado en el territorio español, nos consideramos capaz de emprender esta primera aproximación al comportamiento gestual español, estimando que el haber vivido en España por un tiempo considerable debería capacitarnos para realizar un primer inventario de esta categoría de gestos españoles, con base a nuestra doble experiencia personal: primero, como observadora externa, es decir, como cualquier extranjero en situación de inmersión prolongada y luego en calidad de observadora interna y participante, dado que solemos interactuar diariamente con nativos españoles, tanto en el marco de nuestra profesión como en el de nuestras actividades cotidianas. Más adelante, aquellas observaciones deberán, por supuesto, ser confirmadas, en particular mediante encuestas hechas a informantes nativos que residen en el país en cuestión.

Con estos primeros listados de gestos de ambas culturas que nos proponemos comparar, pasamos a la fase siguiente de esta investigación, es decir la revisión del material existente y editado sobre el tema.

3.3.4.2. La selección de los signos del repertorio. Segunda fase: análisis documental

Desde hace unos diez años, comprobamos en nuestras sociedades modernas la aparición de una verdadera atracción por la comunicación no verbal, en particular por todo lo que concierne las astucias que permiten detectar las declaraciones falaces y mentirosas. Este súbito interés por los signos no verbales de toda clase se traduce en una explosión del número de las publicaciones, libros o artículos de prensa más o menos serios, cuyo carácter científico resulta, por lo tanto, cuestionable. Paradójicamente, existen pocos trabajos rigurosamente realizados sobre la gestualidad emblemática, y los inventarios biculturales de este tipo de gestos se pueden contar con los dedos de una mano: nos referimos principalmente a la reciente publicación de Nascimento (2012) que se fundamenta en un riguroso estudio de campo llevado a cabo en España y en Brasil en el marco de una tesis doctoral dirigida por la profesora Ana Cestero y defendida en la Universidad de Alcalá. Sin embargo, se encuentran algunos trabajos de calidad, ineludibles para quien verdaderamente desea dedicarse al estudio

de la conducta cinética comunicativa, trabajos que constituyen una base sólida para un estudio como el nuestro, a los que dedicamos un apartado importante en el capítulo anterior.³⁰

En un primer momento, nos ocupamos de verificar la pertinencia de la elección de los gestos que componen nuestro primer inventario gestual, consultando los repertorios, los diccionarios así como los escasos trabajos universitarios de investigación que son autoridad en la materia, aumentando y validando de este modo esta primera selección personal y espontánea de gestos emblemáticos.

Una vez finalizada esta etapa de ampliación, de confirmación y de validación de nuestra selección personal, pudimos constituir el primer esbozo de un repertorio franco-español de la gestualidad emblemática, material a partir del cual elaboramos un borrador de cuestionario de la encuesta de codificación relativa a los gestos franceses sobre la cual se basa parte de nuestro trabajo de campo terreno, antes de dedicarnos a la siguiente etapa, relativa a la observación directa.

3.3.4.3. La recogida del material. Tercera fase: observación directa

Las investigaciones llevadas a cabo en el marco de la quinésica, como los de cualquier otra disciplina dentro de la ciencia de la conducta, requieren pasar por la fase esencial que representa la observación directa de las comunidades culturales objeto de estudio y, de acuerdo con los preceptos de Poyatos, deben ser realizadas por una persona con la competencia lingüística y cultural necesaria ya que *“only a very good knowledge of the native tongue and its paralinguistic characteristics can truly reveal the full meaning of its concomitant kinesic repertoire”*³¹ (Poyatos, 1981: 382).

³⁰ Ver **Capítulo II, p. X**, en el que pasamos revista a la literatura de interés, estudios y libros publicados referentes a la comunicación no verbal en general y a los diccionarios e inventarios de los gestos emblemáticos de diferentes culturas.

³¹ "Solo un excelente conocimiento de la lengua materna y de sus características paralingüísticas puede revelar el pleno sentido del repertorio de los gestos que la acompañan." Traducción nuestra.

Con el fin de observar la producción espontánea de los gestos seleccionados como objeto de estudio y antes de iniciar el trabajo de campo, o sea las entrevistas a los informantes, observamos cuidadosamente cómo los gestos emblemas eran ejecutados por otros miembros de las sociedades culturales que nos proponíamos estudiar. Este paso preliminar a la recopilación de los datos empíricos nos permitió, en primer lugar, corroborar el carácter común y actual de los gestos previamente seleccionados y, en segundo lugar, comprobar sobre el terreno la validez y la exactitud de la descripción que de ellos habíamos dado. De hecho, a menudo pudimos constatar la coexistencia de varias alternativas para la ejecución formal de un gesto emblemático.

Según el tipo de estudio emprendido, esta parte de la investigación puede escalonarse en un período de tiempo más o menos largo. Por lo que se refiere a nuestro trabajo, duró varios meses durante los cuales examinamos la conducta cinética de las personas entre las que nos movíamos, en el trabajo, en el metro, en clase y en otros lugares públicos, atenta al menor detalle significativo. De esta manera, tal como lo recomienda Geneviève Calbris, pudimos cerciorarnos de que nuestro corpus de estudio estaba compuesto “*d'exemples vécus et relevés dans la vie courante de façon constante*” (Calbris & Porcher, 1989: 72).³²

Por otra parte, Poyatos (1994b: 219) alega que la observación directa se compone de varias modalidades, que se dan en situaciones interactivas o no, en las que el investigador puede tomar parte, o bien como participante o bien como observador casual, modalidades que se complementan entre sí. Por lo tanto, a la hora de construir un corpus de trabajo Poyatos distingue varias técnicas que pueden combinarse, como, por un lado, la observación cercana o remota, “*the far-phase visual (or visual-acoustic if performers are talking loudly) observation is the one that reveals the public kinesic style of a culture, and certain contextual situations can be perfectly interpreted*” (Poyatos, 1981: 384),³³ y por el otro lado, la observación interactiva general o selectiva, ambas pudiendo resumirse en una petición directa de

³² “ejemplos tomados de la vida cotidiana, vividos y observados personalmente de manera constante.” Traducción nuestra.

³³ “la observación visual remota (o visual y acústica si los sujetos hablan en voz alta) es la que revela el comportamiento gestual público de una cultura y permite definir con precisión ciertas situaciones contextuales.” Traducción nuestra.

explicaciones, los interlocutores actuando como informantes, o bien convertirse en mera observación. En nuestro caso, recurrimos a las dos modalidades pero en momentos diferentes de la investigación dado que separamos la fase correspondiente a la selección de los gestos que llevamos a cabo, algunas veces en calidad de observadora participante y, otras veces, como simple testigo, de la fase de verificación y de recolección de datos, sobre todo en las encuestas y contra-encuestas realizadas a los informantes nativos durante una interacción cara a cara a la que participamos activamente.

Continuamos el registro de nuevos gestos emblemáticos, así como la tarea de consolidación y de confirmación de los elementos ya añadidos al corpus provisional, mediante un extenso trabajo de exploración cultural, que desarrollamos a lo largo de varios años. Esta técnica, ideal para observar la relación directa, atestada y compartida entre un movimiento significativo y su equivalente verbal, consiste en una identificación sistemática de los gestos que aparecen en los programas de televisión que proporcionan una ilustración visual de la quinésica en general. El principal interés de los debates y *talk shows* de todo tipo, concursos o entrevistas o incluso programas humorísticos, series y otras películas, radica principalmente en el comportamiento natural de los participantes, aunque no están del todo libres de censura al montaje ya que pocas veces se desarrollan en directo. No obstante, aunque rigurosamente estructurados de antemano, estos programas televisivos son representaciones de la realidad cultural del momento, por cierto algo subjetivas pero al fin y al cabo muy generalizadas, dado que su finalidad es llegar a un público nacional y, por lo tanto, lo más amplio posible.

Llegados a esta fase de selección y recogida de material, establecimos el siguiente listado de gestos franceses:

LISTA PROVISIONAL DE LOS GESTOS FRANCESES RECOGIDOS POR OBSERVACIÓN DIRECTA

1. applaudir
2. bras croisés
3. bras croisés, les paumes frottent les bras
4. bras d'honneur
5. bras tendu vers l'avant
6. cercle vertical avec doigts dépliés
7. cercle vertical avec doigts repliés
8. deux poings qui descendent
9. doigt d'honneur
10. doigts formant un bec dans la paume
11. doigts formant un bec pointant vers l'extérieur qui s'ouvre et se ferme
12. doigts formant un bec pointant vers le haut
13. doigts formant un bec pointant vers le haut qui s'ouvre et se ferme
14. doigts formant un bec qui s'ouvre (baiser)
15. faire glisser la paume le long de son propre bras
16. faire la brasse
17. fermer la main devant l'estomac
18. fermer la main en tournant le poignet
19. frotter le pouce avec l'index
20. guillemets (2 mains)
21. hausser les épaules
22. inclinaisons de la tête de droite à gauche
23. index dégonfle une joue
24. index droit frotte index gauche de haut en bas
25. index et majeur croisés
26. index et majeur en forme de V (1 main)
27. index et majeur en forme de V (2 mains)
28. index et majeur tendus bougent d'avant en arrière en alternance
29. index et majeur tendus en forme de V sous le nez
30. index et majeur tendus pointant vers la tempe
31. index et majeur tendus pointant vers l'extérieur
32. index et pouce formant une pince glissent le long des lèvres
33. index glisse en travers de la gorge
34. index levé
35. index passe sous le nez
36. index plié et déplié
37. index tapote la tempe
38. index tapote une narine
39. index tendu à la verticale secoué d'avant en arrière
40. index tendu à la verticale secoué de droite à gauche
41. index tendu perpendiculaire à la bouche
42. index tendu tourne devant la tempe
43. index tire la paupière inférieure vers le bas
44. index vrille la tempe

45. langue passe le long de la lèvre supérieure
46. main à la verticale projetée vers l'avant
47. main droite à la verticale pointant vers l'avant va de droite à gauche
48. main oblique secouée d'avant en arrière
49. main ouverte tourne devant la tempe
50. main qui enserre le nez et tourne
51. main relâchée projetée vers l'avant
52. mains crispées face à la gorge
53. mains crispées vers le haut
54. mains croisées devant la poitrine
55. mains croisées devant la poitrine avec les doigts entrelacés
56. mains en forme de T
57. mains forment un angle droit
58. mains ouvertes de chaque côté de la tête s'éloignent
59. ongle du pouce derrière les incisives
60. ongles frottent la clavicule
61. paume derrière l'oreille
62. paume frappe le haut du crâne
63. paume frappe le poing
64. paume glisse en travers de la gorge
65. paume par-dessus l'épaule
66. paume tourne devant l'oreille
67. paume vers l'extérieur à hauteur d'épaule
68. paume vers l'extérieur à hauteur d'oreille
69. paume vers l'intérieur se ferme et s'ouvre
70. paume vers le bas descend
71. paume vers le bas descend et monte plusieurs fois
72. paume vers le bas passe le long du front
73. paume vers le bas pivote de droite à gauche
74. paume vers le bas projetée latéralement
75. paume vers le haut frappée par le revers de l'autre main
76. paume vers le haut monte
77. paume vers le haut monte et descend plusieurs fois
78. paume vers le haut passe le long du ventre
79. paumes de chaque côté de la tête
80. paumes jointes devant la poitrine
81. paumes jointes sous l'oreille
82. paumes parallèles dessinent la forme d'une guitare
83. paumes se frottent d'avant en arrière
84. paumes se frottent en un mouvement vertical
85. paumes vers l'extérieur à hauteur des épaules (avec sourire)
86. paumes vers l'extérieur à hauteur des épaules (sans sourire)
87. paumes vers le bas descendent
88. paumes vers le bas descendent et montent plusieurs fois
89. paumes vers le bas projetées latéralement
90. paumes vers le haut
91. paumes vers le haut montent

92. paumes vers le haut montent et descendent plusieurs fois
93. petit doigt levé
94. pichenette
95. pied de nez simple
96. pince à la base du cou et au creux de l'estomac
97. pince vers le bas
98. plusieurs cercles de la main vers l'arrière
99. plusieurs cercles de la main vers l'avant
100. poignets croisés avec poings fermés
101. poing avec l'auriculaire et le pouce tendus devant l'oreille
102. poing dressé
103. poing fermé, pouce sur le dessus, monte et descend vers la bouche
104. poing fermé, pouce vers le haut pointant vers l'extérieur, le poignet pivote
105. poing frappe la paume de l'autre main
106. poing frappe le front
107. poing lancé vers l'avant plusieurs fois
108. poing lancé vers l'avant une fois
109. poings levés
110. pouce et index pincent le nez
111. pouce et index tendus glissent le long du menton
112. pouce et index tendus parallèles
113. pouce et index unis en leur extrémité touchent le front
114. pouce levé
115. pouce pointant vers la bouche
116. pouce qui frotte le menton plusieurs fois
117. pouce qui frotte le menton une fois
118. pouce secoué d'avant en arrière
119. pouce secoué vers le bas
120. pouce vers le bas
121. pouces qui tournent
122. revers des doigts frotte la joue
123. revers des doigts passe le long du front
124. rotations de la tête
125. rotations de la tête + index tendu à la verticale secoué de droite à gauche
126. se laver les mains
127. tête levée et baissée
128. tirer la langue
129. tranchant de la main coupe le poignet puis le coude
130. un poing qui descend
131. un saut de la main vers l'arrière
132. un saut de la main vers l'avant

Nos quedaba ahora preparar las encuestas que nos iban a permitir recopilar información sobre los gestos previamente identificados e incorporados a nuestro corpus provisional de trabajo e iniciar el trabajo de campo con la recogida de datos.

3.3.4.4. Recogida del material. Cuarta fase: realización de encuestas

Entre los diversos métodos de investigación corrientemente aplicados a los estudios que se inscriben en el ámbito social, el trabajo de campo queda, sin duda alguna, el medio más habitual y mejor adaptado para observar y describir las numerosas prácticas sociales específicas a una cultura. Para el presente estudio, que se enmarca en la comunicación no verbal y en la enseñanza de lenguas y se sitúa entre la antropología y la lingüística, el recurso a las técnicas de campo se imponía, en particular la realización de encuestas en profundidad, técnica que permite conseguir informaciones directamente de los usuarios.

Considerando los diferentes objetivos de esta investigación, por un lado, la comprobación del uso de los gestos franceses así como la actualización de las expresiones verbales que les son habitualmente asociadas y, por otro lado, su traducción gestual y su equivalente lingüístico en la cultura-lengua española, procedimos en dos pasos distintos, examinando primero la cultura francesa para luego interesarnos por la cultura española. De hecho, cada paso consta de dos fases bien determinadas, la primera dedicada a verificar y actualizar el uso y el significado de los gestos emblemas, mientras que la segunda tiende más bien a controlar los resultados obtenidos durante la fase anterior mediante una encuesta de descodificación, o contra-encuesta.

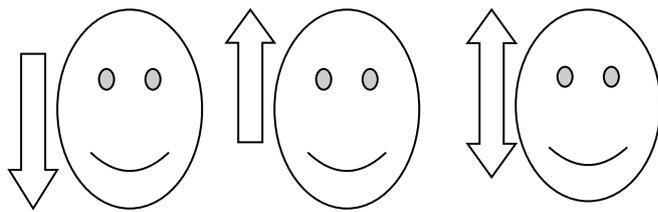
1) El cuestionario de la encuesta de recogida de material

Empezamos, pues, esta fase de recogida de datos en el terreno con la preparación de una encuesta constituida por una serie de preguntas cuya finalidad era la confirmación o, al contrario, la invalidación, de la primera lista de gestos emblemáticos que habíamos confeccionado a lo largo de las etapas anteriores de introspección y de exploración cultural. Más acorde a la naturaleza de nuestra investigación, que implica la descripción de movimientos corporales, nos decantamos por utilizar para la realización de la encuesta un cuestionario compuesto por preguntas abiertas porque deja una mayor libertad de respuesta, permitiendo así al investigador que sale al encuentro de los informantes realizar sus

observaciones en directo al mismo tiempo que participa activamente al intercambio interpersonal, lo que le brinda la oportunidad de pedir aclaraciones a su interlocutor. Sin embargo, cabe señalar que esta modalidad de sondeo, que tiene como consecuencia un enriquecimiento considerable de la información obtenida, suscita respuestas muy personales que resultan difícilmente codificables de antemano, lo que complica sensiblemente el tratamiento posterior de los datos y supone una importante inversión de tiempo ya que, antes de ser analizados, los datos así obtenidos deberán ser examinados detalladamente, con el fin de separar los elementos esenciales, que serán conservados, de los que serán apartados por no tener incidencia notable sobre el resultado general de la encuesta.

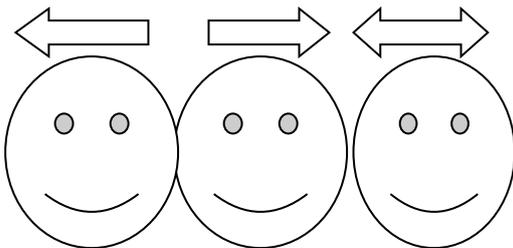
Además, la técnica del cuestionario abierto aplicada a la observación de la conducta gestual requiere la utilización, por una persona experta, de un sistema de anotación apropiado, lo que representa una dificultad suplementaria. De este modo, creemos que las encuestas deben preferentemente ser llevadas a cabo por el investigador mismo, que queda la persona idónea, y realizadas cara a cara y de manera individual. Lo ideal sería, desde luego, grabar íntegramente, y bajo varios ángulos, el conjunto de las entrevistas para luego someterlas a un análisis detallado, lo que desde un punto de vista práctico parece poco factible tratándose del trabajo de campo de una tesis doctoral, debido a la falta de medios económicos, de material y de recursos humanos. En consecuencia, recurrimos, para la descripción física de los gestos realizados por las personas encuestadas, a un sistema de anotación que hace uso de palabras y de dibujos y que representa principalmente la cabeza - que descompusimos en tres zonas principales correspondientes a las cejas y los ojos, a la nariz, y a la boca - pero también los miembros superiores, brazos y manos. Asimismo indicamos, mediante toda una serie de flechas, la dirección de los movimientos efectuados, en particular para la cabeza, distinguiendo la inclinación de la cabeza que se ladea hacia el hombro derecho o izquierdo, el movimiento de rotación de la cabeza que gira hacia la derecha o la izquierda, el movimiento ascendente o descendente producido al levantar o bajar la barbilla, lo que hace que la cabeza bascule ligeramente hacia adelante o hacia atrás, y por fin el movimiento hacia adelante y hacia atrás, este último más limitado en amplitud y que consiste en proyectar la barbilla hacia adelante o, en una menor medida, hacia atrás. Precisemos que con este sistema de anotación solo procuramos simplificar un poco la difícil tarea de describir movimientos corporales y que

de ninguna manera pretendimos establecer un sistema comparable a los, muy sofisticados, de Paul Bouissac, quien presentó un método matemático capaz de medir, con vistas a describirlos con gran exactitud, los gestos realizados por los acróbatas (Bouissac, 1973), considerando el comportamiento cinético bajo el aspecto de un espacio geométrico tridimensional, tomando en cuenta no solo la parte del cuerpo que interviene sino también la amplitud, la velocidad y el ritmo del movimiento estudiado (Freedman, 1981: 153-158), o incluso, al sistema ideado por Rudolph Laban en 1928 a la atención de los coreógrafos con el fin de representar con gran precisión todos los movimientos del cuerpo así como los desplazamientos realizados por los bailarines. Más recientemente, aparecieron otros sistemas elaborados por psicólogos americanos para medir científicamente las posturas corporales mediante el *Posture Scoring System* o los movimientos simples con el *Body Movement Scoring System* (Bull, 1983; 1987) o también el *Facial Action Coding System*, creado por Paul Ekman y Wallace Friesen y que tuvo gran aceptación como principal técnica de codificación de las mímicas faciales, en particular durante la expresión de las emociones.



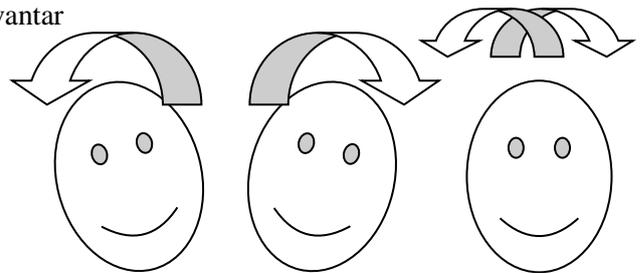
Barbilla:

bajar / levantar / bajar y levantar



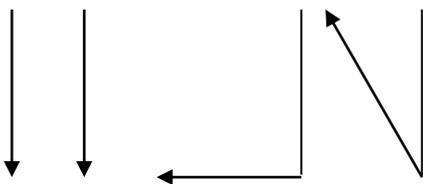
Rotar cabeza

hacia la izquierda/ la derecha / los dos lados

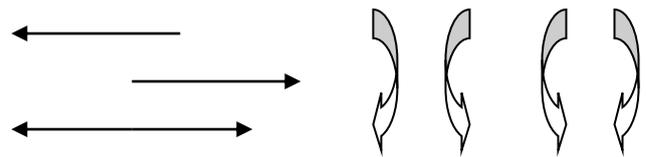


Inclinar la cabeza

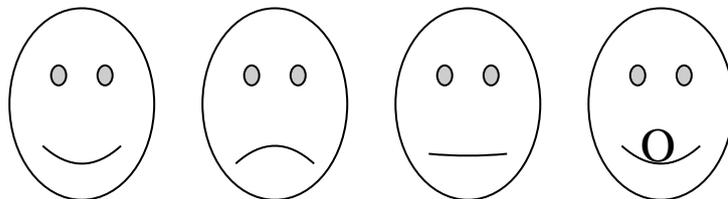
hacia la izquierda/ la derecha / los dos lados



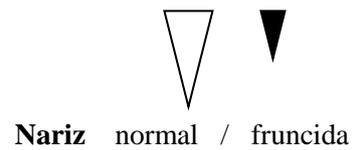
Brazo(s) alargado(s) / 90° / 45° / 180° hacia la izquierda/ hacia la derecha/ o los dos brazos



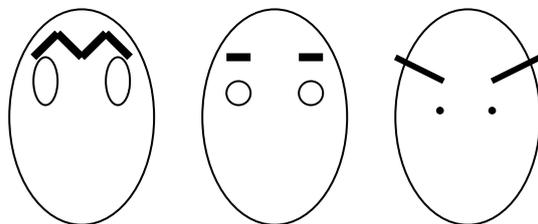
hacia delante
brazo izqdo / brazo dcho
los dos brazos



Labios hacia arriba / hacia abajo / estirados / hacia delante

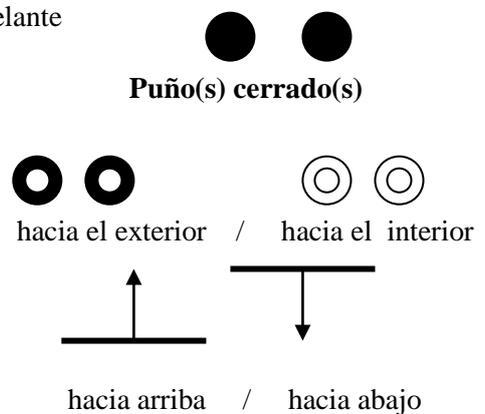


Nariz normal / fruncida



Ojos muy abiertos/ normales / cerrados
Cejas levantadas / normales / fruncidas

Palma(s)



Puño(s) cerrado(s)

hacia el exterior / hacia el interior

hacia arriba / hacia abajo

Cuadro n° X: Convenciones de anotación empleadas en la encuesta de codificación

Por otro lado, con el fin de facilitar su manipulación durante las diversas fases de este trabajo, asignamos a cada gesto un número de orden. Para ello, primero tuvimos que organizarlos y, dado el carácter didáctico de nuestro objetivo final, optamos por una clasificación funcional, es decir que repartimos todos los gestos en diferentes categorías y subcategorías, teniendo en cuenta las funciones comunicativas básicas del discurso correspondientes a los muchos gestos emblemas identificados en las fases anteriores. De hecho, tal como lo recalcan Poyatos (1994a y 2002) y Cestero (1999a y 2007), este tipo de clasificación ofrece la gran ventaja de facilitar la integración de la enseñanza de la gestualidad emblemática en el plan de estudios de las lenguas extranjeras.

Revisamos, pues, varios trabajos basados en el Marco Común Europeo de Referencia, en particular los *Référentiels pour l'enseignement de la langue française*³⁴ de J.-C. Beacco, asesor del programa de la División de política Lingüística del Consejo de Europa, y de su equipo compuesto por profesores universitarios franceses, cuyo objetivo es describir los elementos que constituyen los distintos componentes de la competencia comunicativa y lingüística, así como de las competencias cultural y estratégica, de acuerdo con los niveles de competencia establecidos por el Consejo de Europa. En cuanto a la lengua española, consultamos los programas curriculares de la enseñanza del español en el extranjero elaborados en 2006 por el Instituto Cervantes.³⁵ Al considerar la competencia lingüística bajo el aspecto de la acción realizada durante la comunicación verbal (Beacco, 2004), ambas obras catalogan y distribuyen las diferentes funciones discursivas, enumerando las principales estructuras sintácticas, morfosintácticas y lexicales que permiten la realización de dichos actos de habla, lo cual presenta indudablemente aspectos interesantes para la elaboración de una clasificación funcional de los signos quinésicos.

Con el propósito de facilitar la incorporación de los signos básicos de los distintos sistemas de comunicación no verbal en los programas de enseñanza de las lenguas, Cestero (2007) estableció una clasificación funcional de los signos no verbales, elaborada a partir de

³⁴ Nos referimos aquí a los cuatro tomos correspondientes a los niveles establecidos para el *MCER*. de los *Référentiels pour les langues nationales et régionales* para los niveles A1 (2007), A2 (2008), B1 (2011) et B2 (2004) del francés, y en particular a los capítulos 3 de cada tomo, dedicados a las funciones discursivas.

³⁵ El *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. (2006) se compone de tres volúmenes: el volumen A (niveles A1-A2), el volumen B (niveles B1- B2) y el volumen C (niveles C1-C2).

los contenidos funcionales del *Plan Curricular del Instituto Cervantes* y en base a las recomendaciones del MCER. Tomando en consideración esta propuesta novedosa de ordenación de los signos no verbales, organizamos los emblemas gestuales estudiados en tres categorías principales según sus usos más habituales en la comunicación humana.

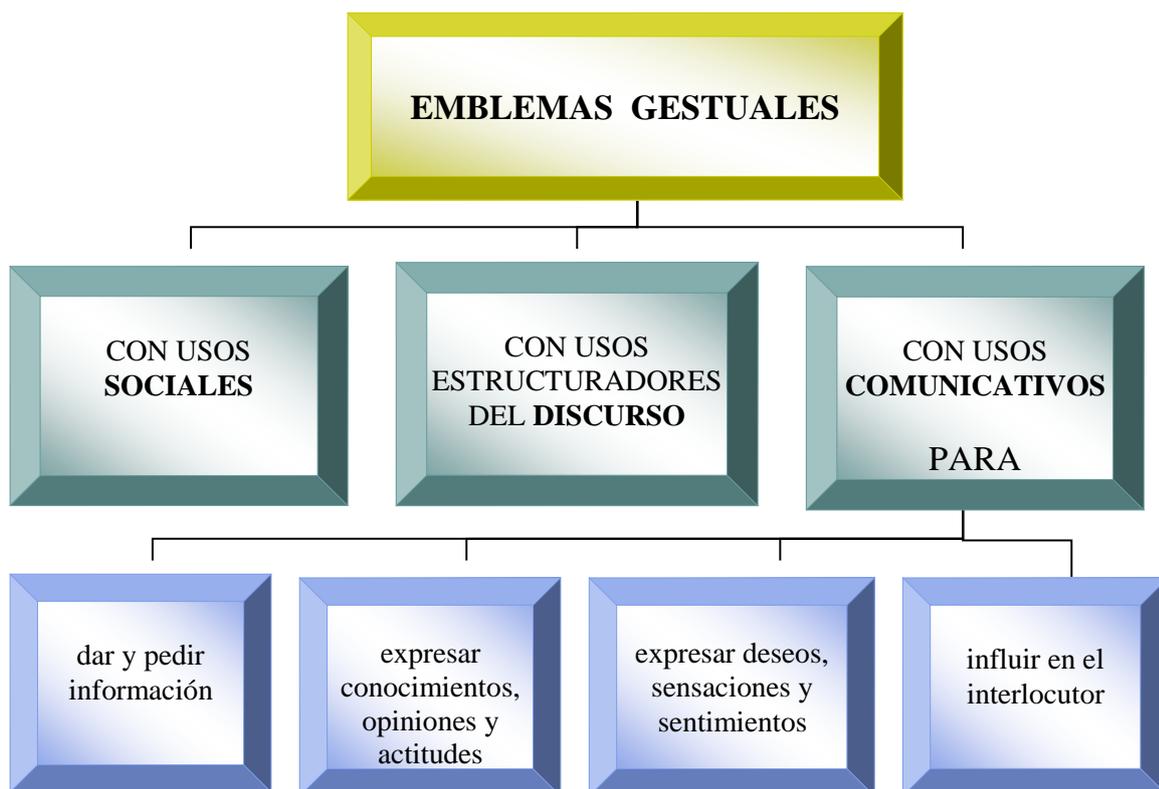


Gráfico nº X: Clasificación general de los emblemas gestuales según Cestero (2007)

- ♣ Los emblemas gestuales con usos sociales se refieren a los gestos que intervienen en los rituales sociales, es decir los diferentes tipos de saludos y de despedidas, las distintas maneras de hacer bulas o de insultar a alguien que, al ser culturalmente marcados, pueden variar de un país a otro.
- ♣ Los emblemas gestuales con usos estructuradores del discurso corresponden a los gestos que organizan y controlan la conversación y que son imprescindibles para llevar a cabo de

manera satisfactoria una conversación, tarea que resulta aun más difícil cuando los participantes no comparten los mismos códigos culturales.

- ♣ Los emblemas gestuales con usos comunicativos conciernen los gestos “relacionados con prácticas habituales en la comunicación interactiva humana” (Cestero, 2007: 18), y sirven para:
 - ♣ dar y pedir información de carácter general, aludiendo a aspectos relacionados con el tiempo y la cantidad, describiendo personas desde el punto de vista de su estado físico y anímico, o bien refiriéndose a objetos y acciones cotidianas;
 - ♣ demostrar cierto grado de conocimiento, dar a conocer su opinión sobre un hecho, emitiendo juicios de valor, o expresar una multitud de actitudes frente a situaciones, aceptando o rechazando ofrecimientos;
 - ♣ mostrar deseos o gustos, expresar sensaciones físicas o manifestar toda clase de emociones y de sentimientos;
 - ♣ influir en el interlocutor para controlar su comportamiento, pidiéndole algo, dándole una orden o instrucciones, animándole a actuar de cierta manera, invitándole a que realice acciones con nosotros, profiriendo todo tipo de amenazas o incluso haciéndole promesas.

Dentro de cada categoría, a veces dividida en subcategorías, distribuimos los signos emblemáticos estudiados en base a las funciones y subfunciones comunicativas realizadas, quedando el listado definitivo de la clasificación funcional de los emblemas gestuales examinados de la siguiente manera:

LISTADO DEFINITIVO DE LAS FUNCIONES COMUNICATIVAS REALIZADAS POR
LOS SIGNOS EMBLEMÁTICOS ESTUDIADOS (según Cestero: 2007)

I- EMBLEMAS GESTUALES CON USOS SOCIALES

SALUDOS

1. saludar
2. despedirse

OTROS

3. insultar
4. disculparse/ pedir perdón
5. formular buenos deseos
6. hacer burla

II- EMBLEMAS GESTUALES CON USOS ESTRUCTURADORES DEL DISCURSO

7. indicar que se mantiene el turno de palabra
8. pedir que se hable más bajo
9. pedir que se hable más alto
10. pedir que se hable más despacio
11. pedir repetición
12. pedir que se guarde silencio
13. solicitar la palabra
14. indicar que se oye mal
15. interrumpir la conversación
16. señalar matización o corrección del significado de una palabra

III- EMBLEMAS GESTUALES CON USO COMUNICATIVO

A) DAR Y PEDIR INFORMACIÓN

ACCIONES COTIDIANAS (describir):

17. acabar una tarea
18. beber
19. correr
20. dormir
21. estar inactivo/a
22. hacer autostop
23. comer
24. caminar
25. marcharse

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

- 26. privarse
- 27. suicidarse
- 28. telefonar
- 29. robar

OBJETOS (describir):

- 30. dinero
- 31. caro
- 32. sabroso

PERSONAS (describir):

- 33. autoritario/a ; severo/a
- 34. de mente estrecha
- 35. mujer (bonita)
- 36. adulator/a
- 37. loco/a
- 38. solemne ; afectado/a
- 39. intuitivo/a
- 40. haragán/a
- 41. miedica
- 42. aprovechado/a
- 43. rico/a
- 44. testarudo/a
- 45. vanidoso/a

PRECIO (preguntar el):

- 46. Preguntar el precio de algo

CANTIDAD (expresión de la):

- 47. poca cantidad
- 48. cantidad nula

TIEMPO (expresión del):

- 49. futuro/ posterioridad
- 50. futuro lejano
- 51. pasado/ anterioridad
- 52. pasado lejano

B) EXPRESAR CONOCIMIENTOS, OPINIONES Y ACTITUDES

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

CONOCIMIENTOS

Capacidad para hacer algo:

- 53. expresar dificultad
- 54. expresar facilidad

Certeza (diferentes grados)

- 55. demostrar la autenticidad / la evidencia
- 56. dudar
- 57. estar seguro/a
- 58. negarse a creer/ mentira

- 59. desconocer

Saber:

- 60. entender de repente
- 61. conocer un secreto

OPINIONES

Valorar:

- 62. valoración mitigada
- 63. valoración negativa
- 64. valoración positiva

ACTITUDES

- 65. aceptar/ concordar
- 66. afirmar
- 67. negar
- 68. rehusar/ discordar
- 69. negarse a seguir
- 70. rehusar cortésmente un ofrecimiento
- 71. eludir responsabilidad

C) EXPRESAR DESEOS, SENSACIONES Y SENTIMIENTOS

DESEOS

- 72. mostrar deseo de revancha
- 73. expresar intención frustrada

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

SENSACIONES FÍSICAS

- 74. tener/ hacer frío
- 75. estar borracho
- 76. oler mal

SENTIMIENTOS

- 77. sentir admiración
- 78. sentir aburrimiento
- 79. sentir exasperación
- 80. sentir indiferencia/ desinterés
- 81. sentir orgullo (superioridad propia)
- 82. sentir miedo
- 83. sentir resignación/ impotencia
- 84. sentir satisfacción
- 85. sentir saturación
- 86. sentir alivio (peligro evitado)
- 87. triunfar/ ser victorioso

D) INFLUIR EN EL INTERLOCUTOR

PEDIR ALGO

- 88. pedir bebida
- 89. pedir permiso
- 90. suplicar

DAR UNA ORDEN

- 91. pedirle a alguien que se acerque
- 92. pedirle a alguien que se detenga
- 93. pedirle a alguien que se espere
- 94. rogar que se haga una pausa
- 95. pedirle a alguien que guarde un secreto
- 96. pedirle a alguien que vaya más despacio
- 97. incitar a pensar
- 98. pedirle a alguien que se siente
- 99. pedirle a alguien que se calme
- 100. pedirle a alguien que se aleje
- 101. pedirle a alguien que se levante
- 102. pedirle a alguien que nos telefonee

ANIMAR A ALGUIEN A HACER ALGO

- 103. animar a ir más deprisa
- 104. animar a hacer un esfuerzo

INVITAR A ALGUIEN A HACER ALGO

- 105. invitar a beber
- 106. invitar a comer algo
- 107. invitar a marcharse

AMENAZAR

- 108. amenazar con pegar
- 109. amenazar de muerte
- 110. advertir

PROMETER

- 111. jurar
- 112. comprometerse a guardar un secreto
- 113. comprometerse a telefonar

Pasamos después a la redacción de un cuestionario base mediante el cual nos propusimos no solo comprobar la selección de un gesto según su función en el discurso, sino también confirmar su modo de ejecución, en busca de diferencias formales más o menos importantes. Para no influir en los resultados de la encuesta, durante la realización de esta tarea tuvimos mucho cuidado en no sugerir o orientar, involuntariamente, la respuesta del entrevistado. Calbris menciona que *“quelques énoncés courants posent un problème méthodologique : un individu à l'esprit logique peut par déduction associer le geste... au cliché... qui en est la description sans pour autant connaître sa signification”* (Calbris & Porcher, 1989: 59),³⁶ es por eso que nos decantamos por preguntas completamente abiertas con el fin de evitar toda forma de dirigismo que derivara de preguntas de tipo asociativo o de respuestas de opción múltiple que, al proporcionar enunciados equivalentes, podrían sugerir la respuesta. De esta manera, nos asegurábamos que nos encontrábamos ante una gestualidad verdaderamente emblemática, es decir, gestos que tienen un significado sin necesidad de recurrir a ninguna

³⁶ “algunos enunciados muy usuales plantean un problema metodológico ya que un individuo con mente lógica puede asociar, por deducción, el gesto... al cliché... que lo describe sin siquiera conocer su significado.” Notre traduction.

palabra. Por otro lado, para verificar el carácter cultural de este tipo de gestualidad, nos pareció necesario presentar estos gestos fuera de su situación contextual a fin de no correr el riesgo de distorsionar los resultados de la encuesta, presentándolos en un contexto demasiado específico que, al precisar la situación, permitiría adivinar el significado del gesto, impidiendo verificar el significado que los encuestados le atribuyen de manera convencional.

Una vez preparado el cuestionario, y antes de iniciar las entrevistas a los informantes, se realizó una pre-encuesta con el fin de comprobar su validez y asegurarnos del correcto desarrollo de la encuesta. Llevamos a cabo el pilotaje del cuestionario con veinte personas. Esta fase previa a la recogida de datos resulta indispensable ya que permite, entre otras cosas, a la persona que vaya a realizar la investigación adquirir soltura en la toma de contacto con los entrevistados al mismo tiempo que se habitúa a las diversas técnicas relacionadas con el estudio, incluyendo la descripción del comportamiento gestual y el uso del sistema de anotación aplicado, con el fin de detectar los puntos débiles, o inoperantes, que deberán ser revisados. Después de este período de prueba, pudimos validar el conjunto del cuestionario que nos permitió realizar las encuestas y recoger todo el material necesario para nuestra investigación. El cuestionario está disponible en el Anexo IV de esta tesis.

2) Los informantes

Solo entonces, dimos comienzo a la etapa de recolección de datos e iniciamos la realización de las encuestas. El recurrir a la competencia cultural de los miembros activos de una sociedad en particular permite verificar hechos anteriormente observados por el investigador durante las fases de observación directa y de exploración cultural. Al igual que Birdwhistell, estamos convencidas de los beneficios de la contribución de las personadas entrevistadas en el terreno, así como del valor apreciable de su testimonio. Sin embargo, se debe tener cuidado que, durante la realización de la encuesta, ellos no tomen el control para evitar caer en la tentación del "informante analítico" que trata de justificar o explicar sus respuestas:

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

“An informant should be used as a window into a culture. As shall be seen below, his contribution to the research is indispensable. The investigator must constantly remind himself, however, that his informant is an adherent, not an objective interpreter, of his communication system.” (Birdwhistell, 1970: 191) ³⁷

Aun así, hacer uso de informantes presenta serias ventajas, como no tener que esperar que un fenómeno ya observado vuelva a ocurrir de manera natural u obtener explicaciones acerca del contexto situacional y, por lo tanto, tener la seguridad de haber identificado el gesto correcto (Poyatos 1981: 387). Es también lo que opina Cosnier quien, para establecer un corpus de estudio, recomienda diversificar las fuentes y completar la producción espontánea recogida durante el trabajo de campo gracias a *“des informateurs, avantage non négligeable de l'éthologie humaine”* (Cosnier, 1982: 258).³⁸

Aunque se trate de un estudio cualitativo, nos pareció que este trabajo debía constar de un número aceptable de personas, por lo que nuestras encuestas se basan en una muestra de 200 personas en total, o sea 100 informantes representativos de cada una de las dos culturas comparadas, ya que por cada encuesta realizada reunimos a unos 50 individuos de ambos sexos, que presentaban un perfil bien determinado, es decir, adultos jóvenes de entre 20 y 35 años, con un buen nivel de instrucción ya que realizaron estudios universitarios, y todos residentes en un entorno urbano.

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
20-25 años	12	15	27
26-30 años	9	7	16
31-35 años	4	3	7
TOTAL	25	25	50

Información general sobre el primer grupo de informantes franceses (Toulouse)

³⁷ "Un informante debe ser una ventana abierta a la cultura. Como se verá más adelante, su contribución a la labor de investigación es esencial. No obstante, el investigador siempre debe tener en mente que su informante, directamente implicado en calidad de usuario, sigue siendo un intérprete poco objetivo de su propio sistema de comunicación." Traducción nuestra.

³⁸ "informantes, ventaja significativa de la etología humana." Traducción nuestra.

En cuanto al segundo grupo de Franceses encuestados durante la segunda parte del trabajo de campo, nos referimos a la realización de la encuesta de descodificación que presentamos más abajo tal y como queda reflejado en la tabla que presentamos a continuación, cumplen con los mismos criterios que los individuos que componen el grupo anterior.

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
20-25 años	12	11	23
26-30 años	10	9	19
31-35 años	3	5	8
TOTAL	25	25	50

Información general sobre el segundo grupo de informantes franceses (Toulouse)

3) La encuesta de codificación

Respecto a la realización de la encuesta, quisimos entrevistar a cada persona individualmente, durante un encuentro cara a cara de una duración aproximada de una hora y media, aunque ciertas personas necesitaron un poco más de tiempo para responder a todas nuestras preguntas. Además, al tratarse de cuestiones abiertas, el factor tiempo no debía representar una limitación que pudiera perjudicar la armonía de la relación establecida con el informante. Así es que en algunas ocasiones tuvimos, por falta de tiempo o cuando nos parecía percibir los primeros signos de cansancio en el encuestado, que realizar la entrevista en dos o tres veces.

Esta modalidad de encuesta, cuyo objeto es múltiple, exige que se le dedique un tiempo considerable puesto que el trabajo del investigador no se limita a anotar las palabras pronunciadas, junto con su componente paralingüístico, tal como el tono o el tempo, o sea la velocidad del enunciado, sino que consiste también en describir de manera sistemática los

gestos realizados, para lo que hay que centrar la atención simultáneamente en diferentes partes del cuerpo, sobre todo la cara y los miembros superiores, al mismo tiempo que se toman notas, lo cual requiere bastante tiempo así como un cierto entrenamiento. En consecuencia, este tipo de tarea solo puede depender de una persona experta, acostumbrada a la utilización del sistema de anotación elegido. Por esa razón, y siguiendo las recomendaciones de Cestero (1999a: 40-42), realizamos personalmente todas las encuestas, dedicándoles varios meses. En un principio, deseábamos grabar con una cámara la totalidad de las entrevistas pero tuvimos rápidamente que desistir, evidentemente por falta de medios técnicos pero también por razones administrativas – hubiéramos tenido que encontrar un local adecuadamente equipado en el que recibir a los informantes y luego solicitar la autorización para llevar a cabo encuestas – además, a veces también por motivos de orden emocional, dado que las personas que aceptan de buen grado participar de manera anónima, no siempre consienten ser grabadas y, además, la obtención de una autorización escrita a menudo representa un problema.

Por otra parte, el hecho de que los informantes ejecutan los gestos a petición del encuestador, sobre todo por lo que a las mímicas faciales se refiere, puede plantear objeciones en relación con el carácter fidedigno de los datos colectados. Bien es verdad que el método ideal consistiría en realizar una grabación de los gestos producidos de manera espontánea, en situaciones naturales y por personas no conscientes de ser observadas, lo que no resulta fácil de conseguir en el marco de un trabajo como el nuestro. Pero si las expresiones fingidas no son exactamente idénticas a las expresiones espontáneas, sin embargo, se ha reconocido su utilidad para verificar la exactitud del proceso de decodificación, así como su papel importante en la interpretación de las expresiones no verbales, ya que son a menudo exentas de efectos inhibitorios o modificadores generados por sus condiciones de producción (Argyle, 1988: 12) y que podrían dificultar la identificación de la emoción experimentada. No se debe olvidar, además, que la encuesta constituye la cuarta fase de recogida de material y que, previamente, hemos realizado una observación en contextos naturales, de manera que se trata de una constatación y no de la única fuente de obtención de datos.

A partir de los nuevos datos reunidos, ya sean sobre la representación formal del movimiento o las expresiones verbales e incluso las principales características paralingüísticas y cronémicas de los gestos, y a medida que avanzábamos en la realización de las encuestas, íbamos completando el primer inventario gestual realizado. De esta manera, aún era posible aclarar o modificar ciertas respuestas recogidas la víspera, generalmente por iniciativa propia del encuestador deseoso de aportar alguna precisión acerca de una pregunta del cuestionario que hubiera planteado alguna dificultad.

De inmediato, revisamos el conjunto de los gestos registrados con el fin de descartar los que no se ajustaban estrictamente a la definición de la gestualidad emblemática adoptada para este estudio, o sea los gestos convencionalizados y autónomos que tienen un equivalente lingüístico y que pueden manifestarse en el discurso independientemente de cualquier apoyo oral. Para distinguir entre las diferentes categorías de gestos, sobre todo entre los gestos emblemas, por un lado, y los gestos pantomímicos y los gestos ilustradores, por otro, - especialmente los espaciográficos para la disposición espacial, los pictográficos para la forma y los kinetográficos para la acción -, nos resultó más complejo de lo que esperábamos. Estos tres tipos de gestos, aunque en diferentes grados, tienen la particularidad de ser fuertemente motivados e introducen en su realización formal una característica física propia de la realidad representada. De hecho, suelen proceder de la descripción de una acción o de un objeto, *“certains gestes symboliques³⁹ ont vraisemblablement une origine iconique, descriptive, dont ils se sont progressivement affranchis »* (Feyereisen y De Lannoy, 1985: 194)⁴⁰ y, al combinarse con palabras, suelen adquirir la condición de gesto “ilustrativo” (Cosnier y Vaysse 1997: 10). Al poder desempeñar varias funciones en el discurso, la heterogeneidad funcional de este tipo de gestos hace que sea aún más difícil determinar el límite entre estas dos categorías gestuales.

Por lo tanto, en este estudio no consideramos como emblemáticos los gestos que dibujan formas, tal como la rotación rápida y repetida del índice tendido en vertical para representar los bucles del pelo rizado, mientras que sí conservamos la forma muy convencional que traza

³⁹ Cabe precisar que aquí los autores utilizan el término “simbólico” para designar los gestos emblemáticos.

⁴⁰ "sin lugar a duda, algunos gestos simbólicos tienen un origen icónico, descriptivo, del que se han ido liberando gradualmente." Traducción nuestra.

con las dos manos una figura femenina en el aire para referirse a una mujer. Del mismo modo, optamos por no integrar a nuestro corpus algunos gestos deícticos que, tomados fuera de contexto, se vuelven confusos, como por ejemplo el tocar la cabeza con la punta del índice que resulta bastante ambiguo, pudiendo significar estupidez, falta de memoria, inteligencia o locura o incluso, recordar algo, al igual que el gesto que consiste en señalar con el dedo un hipotético reloj con el fin de referirse a la hora - normalmente para expresar que se hace tarde o también para preguntar la hora o indicar que a llegado la hora de hacer algo - mediante la sencilla designación del objeto que es tradicionalmente asociado a tal función. También tomamos la decisión de descartar los gestos que, aunque muy frecuentes, nos parecieron asemejarse demasiado a las actitudes humanas, como los ojos muy abiertos o la palma de la mano llevada delante de la boca para marcar sorpresa o miedo o también o incluso el hecho de demostrar la ira dando un puñetazo en la mesa.

Somos plenamente consciente del grado de parcialidad que encierran estas decisiones, tanto más cuanto que conservamos otros gestos, muy próximos a la pantomima, que describen acciones cotidianas, eso sí de manera muy estilizada, como es el caso de fingir llevarse una cuchara a la boca como si se estuviera comiendo o, para la acción de dormir, el inclinar la cabeza a un lado haciendo ademán de apoyarla en las manos, palma contra palma. Sin embargo, estos gestos, cuyo carácter mimético resulta aun muy evidente, nos parecieron demasiado corrientes, y de alguna manera culturalmente marcados ya que presentan ligeras diferencias de una cultura a otra, en particular la acción de comer, como para no incluirlos en nuestro corpus. Finalmente, realizamos un inventario que consta de 144 gestos que pueden ser considerados emblemas en la cultura francesa.

4) La encuesta de verificación (contra-encuesta) o encuesta de descodificación

Sin embargo, con el fin de comprobar las nuevas aportaciones de los informantes, en seguida iniciamos un proceso de verificación consistente en una serie de entrevistas, esta vez utilizando la técnica de la descodificación con el fin de eliminar las producciones idiosincrásicas, o sea propias del entrevistado y con frecuencia originadas por su entorno

familiar, y también de verificar que nos encontrábamos frente a gestos conocidos por la mayoría de nuestros informantes. Michael Argyle señala que la técnica de doble-encuesta es comúnmente utilizada en la investigación sobre el comportamiento cinético, especialmente en combinación con la experimentación que se apoya en el proceso de codificación: *“In decoding research the problem is to create the bodily movements to be decoded. In practice the ones used have been those which have consistently appeared in the encoding studies, to check that they have the same meaning to receivers as to senders”* (Argyle, 1988: 189).⁴¹

Por lo tanto, llevamos a cabo una segunda encuesta con 50 personas diferentes de las que participaron a la primera encuesta, 25 mujeres y 25 hombres, con un perfil similar al del primer grupo de informantes, o sea jóvenes adultos franceses de edades comprendidas entre los 20 y los 35 años, todos estudiantes o antiguos estudiantes universitarios residentes en Francia y sin ninguna relación particular con la cultura española.

Los entrevistamos también de manera individual, reproduciendo uno tras otro el conjunto de los gestos recogidos durante la encuesta de codificación previamente realizada. La tarea de los encuestados consistía en especificar el significado del gesto ejecutado y en dar la expresión verbal que, según ellos, podía acompañarlo. Anotamos con cuidado los elementos paralingüísticos y cronémicos que eran producidos, a menudo de manera inconsciente, por los informantes. Finalmente, conseguimos un corpus definitivo de trabajo de 128 gestos pertenecientes a la lengua-cultura francesa que presentamos ahora:

⁴¹ "Para la investigación que se fundamenta en la descodificación, el problema estriba en la representación formal de los movimientos corporales que han de ser descodificados. En la práctica, se suelen utilizar los movimientos que aparecen de manera recurrente en los estudios de codificación con el fin de verificar que los receptores como los transmisores les otorgan el mismo significado." Traducción nuestra.

LISTADO DEFINITIVO DE LOS GESTOS FRANCESES RECOGIDOS MEDIANTE DOBLE ENCUESTA⁴²

1. applaudir
2. bras croisés
3. bras croisés, les paumes frottent les bras
4. bras d'honneur
5. bras tendu vers l'avant
6. cercle vertical avec doigts dépliés
7. cercle vertical avec doigts repliés
8. deux poings qui descendent
9. doigt d'honneur
10. doigts formant un bec dans la paume
11. doigts formant un bec pointant vers l'extérieur qui s'ouvre et se ferme
12. doigts formant un bec pointant vers le haut
13. doigts formant un bec pointant vers le haut qui s'ouvre et se ferme
14. doigts formant un bec qui s'ouvre (baiser)
15. faire glisser la paume le long de son propre bras
16. faire la brasse
17. fermer la main devant l'estomac
18. fermer la main en tournant le poignet
19. frotter le pouce avec l'index
20. guillemets (2 mains)
21. hausser les épaules
22. inclinaisons de la tête de droite à gauche
23. index dégonfle une joue
24. index droit frotte index gauche de haut en bas
25. index et majeur croisés
26. index et majeur en forme de V (1 main)
27. index et majeur en forme de V (2 mains)
28. index et majeur tendus bougent d'avant en arrière en alternance
29. index et majeur tendus en forme de V sous le nez
30. index et majeur tendus pointant vers la tempe
31. index et majeur tendus pointant vers l'extérieur
32. index et pouce formant une pince glissent le long des lèvres
33. index glisse en travers de la gorge
34. index levé
35. index passe sous le nez
36. index plié et déplié
37. index tapote la tempe*
38. index tapote une narine

⁴² Presentamos de manera conjunta los dos listados mencionados, es decir el primer listado que contiene el conjunto de los gestos recogidos por la primera encuesta (de codificación) y que consta de 144 gestos de los cuales 128 gestos componen el segundo listado correspondiente a la segunda encuesta (de descodificación). Los 16 gestos restantes – marcados en marrón y seguidos de un asterisco – no pueden ser considerados como emblemáticos por no haber sido reconocidos por al menos el 60% de los informantes que participaron a dicha encuesta de verificación.

39. index tendu à la verticale secoué d'avant en arrière
40. index tendu à la verticale secoué de droite à gauche
41. index tendu perpendiculaire à la bouche
42. index tendu tourne devant la tempe
43. index tire la paupière inférieure vers le bas
44. index vrille la tempe
45. langue passe le long de la lèvre supérieure
46. main à la verticale projetée vers l'avant
47. **main agitée devant le nez***
48. main droite à la verticale pointant vers l'avant va de droite à gauche
49. main oblique secouée d'avant en arrière
50. **main ouverte tourne devant la tempe***
51. main qui enserre le nez et tourne
52. main relâchée projetée vers l'avant
53. **main secouée***
54. mains à la verticale projetées vers l'avant
55. mains crispées face à la gorge
56. mains crispées vers le haut
57. mains croisées devant la poitrine
58. mains croisées devant la poitrine avec les doigts entrelacés
59. mains en forme de T
60. mains forment un angle droit
61. mains ouvertes de chaque côté de la tête s'éloignent
62. **menton levé***
63. ongle du pouce derrière les incisives
64. ongles frottent la clavicule
65. paume derrière l'oreille
66. **paume devant la bouche s'éloigne et se rapproche***
67. **paume frappe le haut du crâne***
68. paume frappe le poing
69. paume glisse en travers de la gorge
70. paume par-dessus l'épaule
71. **paume sur la poitrine***
72. paume tourne devant l'oreille
73. paume vers l'extérieur à hauteur d'épaule
74. paume vers l'extérieur à hauteur d'oreille
75. paume vers l'intérieur se ferme et s'ouvre
76. paume vers le bas descend
77. paume vers le bas descend et monte plusieurs fois
78. paume vers le bas passe le long du front
79. paume vers le bas pivote de droite à gauche
80. paume vers le bas projetée latéralement
81. paume vers le haut frappée par le revers de l'autre main
82. paume vers le haut monte
83. paume vers le haut monte et descend plusieurs fois
84. paume vers le haut passe le long du ventre
85. paumes de chaque côté de la tête

86. paumes jointes devant la poitrine
87. paumes jointes sous l'oreille
88. paumes parallèles dessinent la forme d'une guitare
89. paumes se frottent d'avant en arrière
90. paumes se frottent en un mouvement vertical
91. paumes vers l'extérieur à hauteur des épaules (avec sourire)
92. paumes vers l'extérieur à hauteur des épaules (sans sourire)
93. paumes vers le bas descendant
94. paumes vers le bas descendant et montent plusieurs fois
95. paumes vers le bas projetées latéralement
96. paumes vers le haut
97. paumes vers le haut montent
98. paumes vers le haut montent et descendent plusieurs fois*
99. petit doigt levé
100. pichenette*
101. pied de nez double
102. pied de nez simple
103. pince à la base du cou et au creux de l'estomac
104. pince vers le bas*
105. plusieurs cercles de la main vers l'arrière
106. plusieurs cercles de la main vers l'avant
107. poignets croisés avec poings fermés
108. poing avec l'auriculaire et le pouce tendus devant l'oreille
109. poing dressé
110. poing fermé, pouce sur le dessus, monte et descend vers la bouche
111. poing fermé, pouce vers le haut pointant vers l'extérieur, le poignet pivote
112. poing frappe la paume de l'autre main
113. poing frappe le front
114. poing lancé vers l'avant plusieurs fois
115. poing lancé vers l'avant une fois
116. poings levés
117. poings montent et descendent en alternance
118. pouce et index pincent le nez
119. pouce et index tendus glissent le long du menton*
120. pouce et index tendus parallèles
121. pouce et index unis en leur extrémité touchent le front
122. pouce levé
123. pouce pointant vers la bouche
124. pouce qui frotte le menton plusieurs fois
125. pouce qui frotte le menton une fois
126. pouce secoué d'avant en arrière
127. pouce secoué vers le bas
128. pouce vers le bas
129. pouces qui tournent
130. revers des doigts frotte la joue
131. revers des doigts passe le long du front
132. rotation de la tête d'un côté + hausser les épaules*

- 133. rotations de la tête
- 134. rotations de la tête + index tendu à la verticale secoué de droite à gauche
- 135. se laver les mains
- 136. tête baissée*
- 137. tête levée et baissée
- 138. tirer la langue
- 139. tranchant de la main coupe le poignet puis le coude
- 140. un ou plusieurs sauts de la main vers la droite*
- 141. un ou plusieurs sauts de la main vers la gauche*
- 142. un poing qui descend
- 143. un saut de la main vers l'arrière
- 144. un saut de la main vers l'avant

II. INVENTARIO DE EMBLEMAS GESTUALES ESPAÑOLES: METODOLOGÍA

El siguiente paso en la creación del corpus de estudio tuvo como objetivo recoger datos sobre los gestos españoles. Para este propósito, actuamos de manera idéntica a la recolección de los datos sobre los gestos emblemas franceses, salvo que los resultados de la encuesta realizada a los informantes franceses constituyeron la base de este nuevo sondeo. En esta ocasión, la finalidad no era la creación de un inventario exhaustivo de los gestos emblemáticos españoles, sino buscar, entre los signos quinésicos españoles, los gestos emblemas que pudieran corresponder a cada uno de los gestos franceses seleccionados como objeto de estudio.

1) El cuestionario de la encuesta de recogida de material

Por ello, elaboramos en español un nuevo cuestionario constituido por preguntas abiertas que organizamos según la misma clasificación funcional aplicada anteriormente (Cestero, 2007) para recoger el material correspondiente a la gestualidad francesa, o sea basada en el acto comunicativo realizado por los gestos que componían nuestro corpus francés. Este cuestionario se encuentra disponible en el anexo V.

2) Los informantes

Después de un rápido pilotaje efectuado con 20 personas, 10 mujeres y 10 hombres, procedimos a la realización de las encuestas a los informantes españoles. Entrevistamos a un primer grupo de 50 jóvenes adultos, la mitad mujeres, nacidos y residentes en Valencia capital, es decir jóvenes urbanos, todos estudiantes de grado, o de posgrado para los más mayores, encontrados en “Los Naranjos”, el Campus de la Universidad de Valencia.

Antes de empezar la encuesta, nos cercioramos de que no mantenían ningún tipo de relación con la cultura francófona. De hecho, dada la edad de nuestros encuestados, la mayoría de ellos solo tenía escasos conocimientos de la lengua francesa por haber estudiado el inglés como lengua extranjera en el Instituto.

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
20-25 años	15	17	32
26-30 años	7	5	12
31-35 años	3	3	6
TOTAL	25	25	50

Información general sobre el primer grupo de informantes españoles (Valencia)

Para llevar a cabo la encuesta de descodificación, cuyo objetivo principal es verificar el carácter convencional de los gestos obtenidos durante la encuesta de codificación gestual, consultamos con otro grupo de personas que presentaban las mismas características que los Españoles anteriormente entrevistados.

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
20-25 años	12	14	26
26-30 años	9	7	16
31-35 años	4	4	8
TOTAL	25	25	50

Información general sobre el segundo grupo de informantes españoles (Valencia)

3) Realización de la encuesta de codificación

Tal como lo hicimos para establecer el corpus de estudio de los gestos básicos franceses, procedimos a la recogida de datos mediante un trabajo de campo que nos llevó varios meses, entrevistando personal e individualmente a todos los informantes. Durante alrededor de un par de horas, ejecutamos uno a uno el conjunto de los gestos correspondientes a las 113 funciones comunicativas que nos venían determinadas por la investigación llevada a cabo sobre la gestualidad emblemática francesa.

En la medida de lo posible, anotamos todos los detalles, de tipo lingüístico como paralingüístico, proxémico o cronémico, aportados por los encuestados y que nos pareció de alguna importancia para el estudio antes de plasmarlo todo en una ficha realizada para cada gesto obtenido.

Al concluir esta primera fase de recogida de los materiales sobre los gestos españoles, que recurre al proceso de codificación gestual, obtuvimos 151 gestos para los que también preparamos una breve descripción morfológica a la que adjuntamos las expresiones verbales, los atributos paralingüísticos así como otras observaciones formuladas por los encuestados y que nos parecieron tener cierto interés para la investigación.

4) La encuesta de verificación (contra-encuesta) o encuesta de descodificación

Pasamos, pues, a la realización de la segunda encuesta de la recolección de datos consistente en verificar la naturaleza general, y por lo tanto cultural, de los gestos reunidos, valiéndonos esta vez del proceso de descodificación gestual.

Esta encuesta se llevó a cabo de forma individual con otro grupo de 50 informantes, estudiantes universitarios españoles, la mitad de género masculino, con edades comprendidas entre los 20 y los 35 años, que siempre habían residido en España, concretamente en la ciudad de Valencia, y sin ninguna vinculación particular con la cultura francesa.

Apoyándonos en las notas tomadas durante la encuesta anterior, representamos personalmente los gestos que los nuevos informantes debían descodificar. Terminadas las entrevistas, obtuvimos una lista de 135 signos no verbales que podían considerarse emblemas gestuales correspondientes a las mismas 113 funciones comunicativas con las que se trabaja en la encuesta y en la investigación, cuyo listado presentamos a continuación:

LISTADO DEFINITIVO DE LOS GESTOS ESPAÑOLES RECOGIDOS MEDIANTE DOBLE ENCUESTA⁴³

1. aplaudir
2. apoyar la mejilla en la palma*
3. asentir
4. barbilla levantada + inclinaciones de la cabeza de derecha a izquierda
5. besar pulgar
6. brazos caídos a lo largo del cuerpo*
7. brazos cruzados
8. brazos en jarra
9. cejas enarcadas*
10. cerrar la mano delante del estómago
11. cerrar la mano delante del pecho
12. chasquido de los dedos
13. círculo abierto en horizontal hacia la boca
14. círculo en vertical con dedos estirados
15. círculo en vertical con dedos plegados*
16. comillas (2 manos)
17. corte de manga
18. cruz en el aire con la mano derecha de canto
19. cuadrado con palmas*
20. cuernos
21. dedo impúdico
22. dedos delante de la boca forman un pico que se abre (beso)
23. dedos en forma de pico hacia arriba que se abre y se cierra
24. dedos en forma de pico hacia delante que se abre y se cierra
25. dedos en forma de pico hacia la boca
26. deslizar palmas en brazos cruzados
27. dorso de la mano golpea la mejilla
28. encoger los hombros
29. enseñar el puño
30. frotar palmas hacia delante y hacia atrás
31. frotar palmas horizontalmente en alternancia
32. frotar palmas verticalmente de arriba hacia abajo
33. frotar pulgar con índice
34. girar la mano con la palma hacia abajo
35. girar los pulgares
36. inclinaciones de la cabeza de derecha a izquierda
37. inclinar la cabeza una vez
38. índice da golpecitos en la sien

⁴³ Presentamos de manera conjunta los dos listados mencionados, es decir el primer listado que contiene el conjunto de los gestos recogidos por la primera encuesta (de codificación) y que consta de 151 gestos de los cuales 135 gestos componen el segundo listado correspondiente a la segunda encuesta (de descodificación). Los 16 gestos restantes – marcados en marrón y seguidos de un asterisco – no pueden ser considerados como emblemáticos por no haber sido reconocidos por al menos el 60% de los informantes que participaron a dicha encuesta de verificación.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

39. índice debajo del ojo
40. índice gira en la sien
41. índice golpea la oreja varias veces
42. índice levantado
43. índice recorre la garganta perpendicularmente
44. índice tendido apunta hacia la sien
45. índice tendido con pulgar erguido apunta hacia el exterior
46. índice tendido en vertical perpendicular a los labios
47. índice tendido en vertical sacudido de delante hacia atrás
48. índice tendido en vertical sacudido de derecha a izquierda
49. índice tendido en vertical se pliega y se despliega
50. índice toca la nariz
51. índice y corazón cruzados
52. índice y corazón en forma de V (1 mano)
53. índice y corazón en forma de V (2 manos)
54. índice y corazón en forma de V a la altura de los ojos bajan
55. índice y corazón se mueven en alternancia hacia delante y hacia atrás
56. índice y corazón tocan la frente con las yemas
57. índice y pulgar de cada lado de la garganta
58. índice y pulgar en pinza recorren los labios
59. índice y pulgar en pinza recorren los labios en zigzag
60. índice y pulgar pinzan los labios
61. **índices y pulgares se juntan en mitad de la cintura***
62. lavarse las manos
63. levantar y bajar la barbilla una vez
64. mano agitada delante de la nariz
65. mano con palma hacia abajo golpea la frente
66. mano de canto corta la muñeca y el codo
67. mano de canto en alto
68. mano de canto se mueve de derecha a izquierda varias veces
69. mano en vertical hacia delante
70. mano en vertical proyectada hacia delante
71. mano oblicua sacudida de derecha a izquierda
72. manos cruzadas delante del pecho
73. manos en ángulo recto
74. manos en forma de cuencos delante de la pelvis
75. manos en forma de garras hacia arriba
76. manos en forma de T
77. manos en la nuca
78. **manos que tiemblan***
79. manos trazan la forma de una guitarra
80. mirar por encima del hombro
81. orejudo
82. **palma cubre el puño***
83. palma delante de la boca se aleja y se acerca
84. palma detrás de la oreja
85. palma en el corazón

86. palma golpea la mejilla
87. palma hacia abajo baja
88. palma hacia abajo baja y sube varias veces
89. palma hacia abajo proyectada lateralmente
90. palma hacia abajo recorre la garganta perpendicularmente
91. palma hacia abajo se cierra y se abre
92. palma hacia arriba sube
93. palma hacia arriba sube y baja varias veces
94. palma hacia el exterior a la altura de la oreja
95. palma hacia el exterior se mueve de izquierda a derecha una vez
96. palma hacia el interior se cierra y se abre
97. **palmas en la cabeza***
98. palmas enfrentadas de cada lado de la cabeza
99. palmas hacia abajo bajan
100. palmas hacia abajo bajan y suben varias veces
101. palmas hacia abajo proyectadas lateralmente
102. palmas hacia arriba
103. palmas hacia arriba + encoger los hombros
104. palmas hacia arriba suben
105. palmas hacia arriba suben y bajan varias veces
106. **palmas hacia el exterior a la altura de los hombros (con sonrisa)***
107. palmas hacia el exterior a la altura de los hombros (sin sonrisa)
108. palmas juntas debajo de la oreja
109. palmas juntas delante del pecho
110. pasar la lengua por el labio superior
111. pasar la mano por la frente
112. pasar la palma por el brazo propio
113. pasar la palma por el hombro contrario propio
114. **pasar la palma por el hombro y el brazo de otro***
115. pinza
116. pulgar corta el índice
117. pulgar e índice paralelos en vertical
118. pulgar e índice pinzan la nariz
119. pulgar hacia abajo
120. pulgar hacia arriba
121. pulgar hacia la boca
122. pulgar hacia la boca con meñique tendido
123. pulgar recorre la garganta perpendicularmente
124. pulgar sacudido hacia atrás
125. puño con pulgar y meñique tendidos delante de la oreja
126. **puño en alto***
127. puño golpea la frente
128. puño lanzado hacia delante
129. puños en alto
130. puños en clavículas, los codos se alejan y se acercan al cuerpo varias veces
131. **puños frotan los ojos***
132. puños hacia delante y hacia atrás

133. puños suben y bajan en alternancia
134. rotaciones de la cabeza
135. rotaciones de la cabeza + índice tendido en vertical sacudido de derecha a izquierda
136. sacar la lengua
137. sacar la lengua y plegar los dedos de uno en uno*
138. sacudir la mano
139. soplar en un círculo hecho con el índice y el pulgar
140. tijeretazo
141. un salto de la mano de canto hacia la derecha*
142. un salto de la mano de canto hacia la izquierda*
143. un salto de la mano hacia atrás
144. un salto de la mano hacia delante
145. un salto del índice tendido en horizontal hacia atrás
146. un salto del índice tendido en horizontal hacia delante
147. uñas frotan clavícula
148. varios círculos hacia atrás con el índice tendido en horizontal
149. varios círculos hacia atrás con la mano
150. varios círculos hacia delante con el índice tendido en horizontal
151. varios círculos hacia delante con la mano

Registramos, para cada gesto, toda la información recogida en una ficha individual debidamente numerada, información que versaba tanto sobre el significado como sobre el conjunto de las expresiones verbales, u otras características paralingüísticas, cronémicas o proxémicas de importancia aportada por los encuestados, registro que, más adelante, nos permitió la elaboración de un inventario detallado de los diferentes significados atribuidos a cada gesto.

III. INVENTARIO DE LOS SALUDOS FRANCESES: METODOLOGÍA

El estudio de los saludos, tanto de los rituales del encuentro como de las despedidas, requirió un tratamiento diferente del que dimos a la gestualidad emblemática. Al considerar las diversas situaciones, así como las numerosas variables que se podían darse, pronto entendimos que los informantes necesitaban tiempo para pensar sus respuestas y que nuestra presencia les resultaba más bien molesta. Decidimos, pues, proceder de otra manera, utilizando un cuestionario tipo test, con respuestas múltiples, que pudieran rellenar a solas y sin prisas.

1) El cuestionario de la encuesta de recogida de material

Elaboramos un cuestionario, que se puede consultar en el Anexo VI, con el fin de recoger el material lo más completo posible. Este documento consta de una primera página dedicada a la identificación de los informante en la parte inferior de la cual facilitamos el esquema de la estructura general de dicho cuestionario, y doce páginas más de preguntas que dividimos en dos bloques principales correspondientes, por una parte, a los saludos y, por otra parte, a las despedidas. En cuanto a los saludos se refiere, o sea los gestos que intervienen durante los rituales sociales que dan comienzo a un encuentro entre dos o más individuos, distinguimos entre el contexto formal, informal y los saludos de paso (Poyato: 1994). Asimismo, para cada situación, tuvimos en cuenta la relación entre los participantes, si se trataba de un primer encuentro, si se conocían ya o si les unía una relación de amistad, además de su género. Conservamos la misma organización para las despedidas, o sea los actos convencionales que ponen fin a un encuentro, estableciendo una distinción entre el contexto formal y el informal. También prestamos atención a la relación existente entre los interactantes así como si se trataba de un hombre o de una mujer.

2) Los informantes

Las personas consultadas en Francia presentaban el mismo perfil que el resto de los informantes que participaron a las todas las encuestas llevadas a cabo durante esta investigación. Recogimos cincuenta cuestionarios de jóvenes urbanos, de los cuales la mitad eran mujeres, de edad comprendida entre los 20 y los 35 años, todos con estudios universitarios. En la medida de lo posible, dado que residían en Toulouse, verificamos que no eran de ascendencia española y que no habían pasado en España más tiempo del habitual para disfrutar de unas vacaciones.

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
20-25 años	7	9	16
26-30 años	10	9	19
31-35 años	8	7	15
TOTAL	25	25	50

Información general sobre los informantes franceses (Toulouse)

3) Realización de la encuesta

Al tratarse de un trabajo de campo que debía extenderse durante un largo período de tiempo, no nos fue posible ocuparnos personalmente de todas las encuestas. Es por ello que distribuimos los cuestionarios, lo que, en un primer momento, nos hizo ganar mucho tiempo dado que no teníamos que entrevistar de uno a uno a los informantes y también en el momento de la explotación del material recogido. Sin embargo, recuperar los formularios nos costó mucho trabajo, tanto los ejemplares que habíamos dejado a personas encargadas de repartirlos para luego hacérselos llegar, como los que habíamos mandado directamente por correo. De hecho, muy pocos nos fueron devueltos y a duras penas conseguimos reunir veinticinco cuestionarios de mujeres y otros tantos de hombres. Además, algunos resultaron inutilizables, o bien porque eran incompletos, o bien porque habían sido rellenados por personas que no cumplían los criterios requeridos.

IV. INVENTARIO DE LOS SALUDOS ESPAÑOLES: METODOLOGÍA

Mientras esperábamos que nos reenviasen los cuestionarios desde Francia, procedimos a recoger el material sobre los saludos y despedidas en España. La tarea se nos hizo más llevadera ya que no tuvimos que encargar a nadie del reparto de los cuestionarios ni mandar ninguno por correo o Internet, nuestra red personal fue más que suficiente.

1) El cuestionario de la encuesta de recogida de material

Utilizamos el mismo cuestionario que nos sirvió para la encuesta realizada en Francia, que presentamos en el Anexo VII, redactado en español, y que también consta de trece páginas, de las cuales una reservada para los datos personales de los informantes, organizado de la misma manera que el cuestionario en francés, o sea tres partes principales correspondientes a los contextos formal, informal y a los saludos de lejos para el encuentro, y en otras dos partes, dedicadas a los contextos formal e informal, para las despedidas, a su vez divididas según el estatuto del individuo, es decir si se trata de un desconocido, de un conocido o de un amigo, y luego en función de su género, femenino o masculino.

2) Los informantes

En cuanto a los encuestados, tuvimos cuidado en elegir personas que presentaban las mismas características que todos los demás informantes a los que recurrimos para la realización de todas las encuestas que constituyen el trabajo de campo de este estudio, o sea hombres y mujeres españoles de entre 20 y 35 años, que residían en Valencia capital y con titulación universitaria.

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
20-25 años	6	8	14
26-30 años	8	8	16
31-35 años	11	9	20
TOTAL	25	25	50

Información general sobre los informantes españoles (Valencia)

3) Realización de la encuesta

El desarrollo de la encuesta en España resultó mucho más fácil que en Francia, ya que nos encontrábamos en nuestro lugar habitual de residencia y de trabajo. No encontramos ninguna clase de dificultad para repartir los numerosos cuestionarios en nuestro alrededor, amigos, vecinos, conocidos más o menos allegados, aunque tuvimos una vez más que lamentar una pérdida importante de material que nunca nos fue devuelto. Aún así conseguimos recoger unos cincuenta cuestionarios correctamente completados, la mitad de ellos por mujeres.

3.3.5. Análisis de los datos

Nos ocupamos luego del análisis del material reunido durante el trabajo de campo por medio de dos encuestas dobles realizadas a un total de 200 personas en calidad de representantes de una de las dos culturas consideradas. En primer lugar, tratamos los datos recabados desde un enfoque cuantitativo, considerando el conjunto de los gestos en función de su frecuencia de aparición, para luego adoptar una perspectiva cualitativa con el fin de examinar más en detalle cada uno de los gestos obtenidos. Una vez determinado el corpus definitivo del estudio, cruzamos los datos recogidos sobre ambas culturas con vistas a confeccionar un inventario de emblemas gestuales franceses y de sus equivalentes españoles.

Para elaborar tal inventario, examinamos un número considerable de información recopilada gracias a varios cuestionarios constituidos en su totalidad por preguntas abiertas. Procedimos en dos tiempos: en un primer momento, reagrupamos toda la información recaudada correspondiente a cada gesto, considerando cada cultura por separado, para luego compararlas, asociando a cada función comunicativa los gestos que sirven para realizarla en ambas culturas.

Partiendo de los resultados de la encuesta de descodificación, elaboramos un cuadro sinóptico que reúne el conjunto de los emblemas gestuales franceses obtenidos, es decir, 128 gestos para los cuales precisamos, con cifras porcentuales, la frecuencia con que fueron

reconocidos por el segundo grupo de informantes. Aplicamos el mismo método a la gestualidad española, elaborando otro cuadro general que cuenta con 135 gestos emblemáticos. Ambos cuadros están disponibles en la parte dedicada a los anexos de esta investigación en la que aportamos los materiales elaborados a lo largo de nuestro estudio. Concretamente, se puede consultar el cuadro correspondiente a los gestos franceses en el Anexo VIII y el cuadro correspondiente a los gestos españoles en el Anexo IX.

Para constituir el corpus definitivo de este estudio, tanto para los emblemas gestuales franceses como para los españoles, fue preciso realizar, previamente, una selección entre los muchos gestos recogidos con el fin de descartar aquellos que no alcanzaban un porcentaje suficiente para formar parte de los gestos emblemas considerados convencionales y de uso habitual. En esta etapa de nuestra investigación, el único criterio de exclusión que aplicamos fue la falta de uso de los gestos examinados. De hecho, Poyatos (1981: 383) señala que la repetición es un factor necesario para la observación de un comportamiento dado, incluso cuando se trata de un estudio especialmente cualitativo como el nuestro. Así pues, siguiendo el ejemplo de Johnson, Ekman y Friesen (1981), que sirve de modelo para un gran número de trabajos sobre la gestualidad emblemática de diferentes culturas, decidimos considerar como emblemas gestuales confirmados solamente los gestos reconocidos por al menos el 70% de los encuestados. Sin embargo, con el fin de no hacer un corte demasiado drástico entre la categoría de los emblemas comprobados y de los emblemas no comprobados, nos pareció que nuestro análisis cualitativo debía tener en cuenta los gestos que obtuvieron entre el 60% y el 69%, gestos que denominamos emblemas probables.⁴⁴

De hecho, durante los períodos de introspección y de revisión de los trabajos publicados, en particular entre los muchos gestos presentados en los dos repertorios que constituyeron nuestra principal fuente de referencia, *Beaux Gestes* de Wylie y *Des gestes et des mots pour le dire* de Calbris y Montredon, ya habíamos hecho una selección para descartar los gestos que no cumplían con nuestra concepción de la gestualidad emblemática tal como la definimos en

⁴⁴ Para esta nomenclatura, nos inspiramos de un estudio muy interesante de Carol Sparhawk (1981b), realizado en 1974 y que versa sobre la gestualidad iraní, en el que, según el porcentaje obtenido por encuesta, se clasifican los gestos recopilados en tres categorías principales correspondiendo a los gestos emblemas comprobados, los gestos emblemas ambiguos y los gestos emblemas probables.

el capítulo anterior - “gestos por palabras” para retomar la fórmula de Poyatos -, es decir que excluimos de nuestro estudio los gestos que no pueden ser traducidos por una expresión verbal sin ninguna ambigüedad, o los que no proceden de una intención deliberada de comunicarse, criterios que ahora se añaden al de frecuencia que demuestra el carácter general, o sea cultural, de la conducta cinética y que queda confirmado por la técnica de descodificación. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el límite entre los gestos emblemáticos y los que pertenecen a otras categorías gestuales, en particular los ilustradores o los pantomímicos, resulta a veces difícil de establecer de lo tenue que puede ser.

Posteriormente, procedimos a cruzar los datos recogidos, asociando los gestos de igual significado en ambos ámbitos culturales considerados antes de poderlos comparar, plasmando los resultados en un tercer cuadro sinóptico, disponible en el Anexo X. Para cumplir con nuestro objetivo final, consistente en buscar el equivalente de los emblemas gestuales franceses más comunes con el fin de crear un inventario bicultural que pudiera ser utilizado como material de referencia por los profesores de FLE, dispusimos los gestos emblemas recopilados según la función desarrollada en el comunicación, vinculando de esta manera cada gesto francés con su equivalente español. En algunos casos, no encontramos ninguna coincidencia entre las dos culturas, mientras que en otros casos contamos con varios gestos españoles correspondientes.

Entonces fue cuando pudimos realmente empezar a describir detalladamente todos los gestos relacionados con las 113 funciones comunicativas estudiadas, tanto para los gestos de la cultura francesa como para los de la cultura española, que constituyen nuestro corpus definitivo de trabajo. Presentamos este estudio bicultural de la gestualidad emblemática en el siguiente capítulo dedicado al análisis de los datos recabados durante el trabajo de campo.

3.3.6. Presentación de los gestos del inventario

Para la presentación de los datos, tuvimos que resolver una serie de dificultades que nos obligaron a reflexionar sobre diferentes aspectos propios de la elaboración de un repertorio de emblemas gestuales en una perspectiva didáctica.

Respecto a la elección de un sistema de clasificación aplicable a los gestos con los que trabajamos, una clasificación formal, es decir que tiene en cuenta la realización física del gesto, puede ser más útil para al proceso de descodificación gestual ya que permite descubrir el significado de un gesto presenciado durante una conversación casual, mientras que una clasificación basada en la expresión verbal que acompaña el gesto resulta más efectiva para el proceso de codificación ya que facilita el encontrar en los inventarios especializados el gesto que mejor se ajusta a una situación dada, o incluso para comprobar la manera exacta en que este gesto ha de ejecutarse. Sin embargo, una clasificación semántica que reparte los gestos según las funciones comunicativas, facilitando de este modo la introducción de la gestualidad cultural en los programas escolares, además de corresponder a la presentación adoptada por el Marco Común Europeo de Referencia, el actual modelo para todo plan curricular de la enseñanza de las lenguas extranjeras, nos pareció mucho más apropiada (Cestero 1999a, 1999b, 2004 y 2007).

En cada entrada del repertorio, aclaramos, con una o dos frases cortas, el significado así como el contexto habitual en el que suele producirse el gesto emblemático. En el caso de los emblemas polisémicos, indicamos en el apartado correspondiente a las observaciones cada uno de sus posibles significados mencionados por nuestros informantes, añadiendo unas notas que remiten a las demás funciones comunicativas incluidas en nuestro estudio.

También consignamos las principales expresiones verbales obtenidas durante las encuestas y las ordenamos según la frecuencia en que aparecían. Al tratarse de emblemas gestuales que tienen, por definición, un equivalente verbal desprovisto de ambigüedad a menudo consistiendo en un cliché verbal, por lo general no resultó necesario elegir entre las más corrientes. Al final de esta sección, adjuntamos los signos paralingüísticos a menudo

asociados con el gesto de que se trata, indicando en letras mayúsculas los fonemas más prolongados.

Nos interesamos por el problema de la descripción del comportamiento cinético, directamente relacionado con la dimensión plural e interactiva de la comunicación no verbal que se manifiesta a través de varios canales al mismo tiempo y que moviliza de manera simultánea varias partes del cuerpo, lo que la descripción lingüística no puede reflejar de manera satisfactoria puesto que :

à la différence de la chaîne verbale composée d'unités discrètes qui se déroulent d'une manière unilinéaire, la chaîne posturo-mimo-gestuelle est continue dans le temps et tridimensionnelle dans l'espace. La définition des unités sera donc plus délicate : le corps est en état d'émission continue et il peut émettre simultanément plusieurs signaux... (Cosnier & Brossard, 1984 , p.9)⁴⁵

Por consiguiente, siguiendo las consideraciones de Cestero (1999b) y de Poyatos (1994b), decidimos considerar el gesto en su totalidad, es decir, desde la posición de reposo inicial hasta la posición final, teniendo en cuenta las características proxémicas y cronémicas cuando resultaban pertinentes.

Pusimos también especial interés en los términos utilizados para su descripción con el fin de prevenir, en la medida de lo posible, cualquier riesgo de ambigüedad que pudiera dar lugar a errores a la hora de identificar los gestos, lo cual impediría, más tarde, su correcta reproducción. De hecho, inspirándonos en la aplicación de la teoría del antropólogo Kenneth Lee Pike (1967) al estudio de la gestualidad y para evitar confusiones en la interpretación de estas descripciones, nos situamos a mitad camino entre el modelo "ético" - es decir, la descripción micro-analítica de carácter más bien segmentario de la gestualidad defendida por Ray Birdwhistell y que consiste en identificar el conjunto de las unidades del movimiento, los kinemas, para observar la forma en que se combinan, "...étude objective des événements dans leur aspect physique indépendamment de toute interprétation ou intentionnalité" (Cosnier &

⁴⁵ "a diferencia de la cadena verbal, compuesta por unidades discretas que se desarrollan unilínealmente, la cadena pósturo-mimo-gestual presenta un aspecto continuo en el tiempo y tridimensional en el espacio. Será, pues, más difícil delimitar sus unidades dado que el cuerpo no deja nunca de transmitir y puede emitir simultáneamente múltiples señales..." Traducción nuestra.

Brossard, 1984, p. 10)⁴⁶ - resultando excesivamente difícil de manejar y no siempre apropiado para nuestro proyecto de creación de un inventario bicultural con fines pedagógicos -, y el modelo "émico" que practica el análisis macro-analítico que, al abordar la gestualidad desde una perspectiva más bien funcional, se asemeja más a los métodos etológicos habituales y presenta la ventaja de hacer que la descripción de la gestualidad sea más asequible ya que considera los gestos bajo su aspecto significativo. Este punto de vista, que "consiste à repérer les schèmes d'activité et à les définir en langage courant" (Cosnier, 1982, p. 260),⁴⁷ sin ser estrictamente subjetivo, supone por lo tanto que el destinatario conozca de antemano el significado de los elementos gestuales mencionados. Dependiendo de la perspectiva adoptada, se habla de "gestética" o de "gestémica", términos que resultan de la manera de entender el lenguaje corporal "selon que l'on étudie ce qui bouge ou ce qui signifie" (Cosnier & Vaysse, 1997, p. 8).⁴⁸

También optamos por no distinguir entre el uso de la mano derecha o de la mano izquierda para la ejecución del gesto, puesto que constatamos que la mayoría de los gestos podían producirse usando indiferentemente una mano u otra. De hecho, para los gestos que requieren el uso de una sola mano, los informantes zurdos – tan solo una docena del conjunto de las personas entrevistadas - nos declararon que algunos solían dar la preferencia a la mano izquierda, mientras que otros, dependiendo del gesto, utilizaban a veces la mano izquierda y otras la mano derecha, incluso algunos nos dijeron ser ambidiestros. En cuanto a los gestos que movilizan las dos manos de manera asimétrica, la mayoría de ellos los realizan de la misma manera que los diestros, probablemente por mimetismo, cuando unos pocos, sin embargo, invierten el papel de cada mano. Dejamos, pues, a los especialistas que traten la cuestión ya que, en la actualidad, no sabemos de ningún estudio sobre este aspecto de los gestos emblemáticos. Por lo tanto, cuando, para mayor claridad, al describir la manera en que se ejecutan los gestos especificamos el papel de cada mano, habría que tener en mente la posibilidad de que los individuos zurdos intercambien el papel de cada mano. Ocurre lo

⁴⁶ "estudio objetivo de los acontecimientos bajo su aspecto formal independientemente de toda interpretación o intencionalidad". Traducción nuestra.

⁴⁷ "consiste en identificar los esquemas de actividad para definirlos con un lenguaje sencillo." Traducción nuestra. Traducción nuestra.

⁴⁸ "según si se estudia lo que se mueve o lo que significa." Traducción nuestra.

mismo en cuanto a la dirección del movimiento de la cabeza, hacia el lado derecho o izquierdo que, de acuerdo con nuestras observaciones, puede variar de un individuo a otro sin ninguna razón aparente. Por otro lado, cuando especificamos la dirección del movimiento realizado, por ejemplo de la izquierda hacia la derecha, siempre adoptamos el punto de vista de la persona que ejecuta el gesto y no del observador.

Cierto es que describir un movimiento o una postura corporal sin recurrir a ningún tipo de soporte visual, sean flechas añadidas a un dibujo, una foto o un vídeo, no resulta nada fácil, ni tampoco entender y volver a producir con exactitud un gesto a partir de su definición puramente verbal. Tal como lo comentó Jean-Charles Vegliante, la descripción basada en dibujos esquematizados, “figeant artificiellement – comme s’il s’agissait d’un arrêt dans le « mimage » ou d’un élément discret – et simplement isolant un moment de passage dynamique” (Vegliante, 1990, p. 15),⁴⁹ lo que según Koechlin resulta demasiado esquematizados: “insuffisamment analytique (...) ces dessins deviennent vite illisibles quand il y a superposition ou intrication des membres du corps et, de plus, ils ne rendent pas compte du parcours de l’actant” (Koechlin, 1968, p. 16).⁵⁰

En la actualidad, las fotografías, que aparecen en numerosos catálogos gestuales y que, al ser técnicamente más manejables y apropiadas para las obras impresas, constituyen, sin lugar a duda, el modo de ilustración más común, solo revelan una parte del movimiento corporal, o sea “le minimum suffisant au décryptage du geste, à fixer l’instant pertinent du point de vue de la discrimination” (Bourel & Le Bray, 1981, p. 7).⁵¹ Por lo tanto, en nuestro inventario franco-español de emblemas gestuales, facilitamos para cada gesto estudiado una ilustración que consiste en una fotografía, a veces completada por una flecha así como una breve indicación de la dirección del movimiento realizado, más adecuada que un dibujo para presentar la expresión facial que va junto con la expresión corporal, a la que añadimos un clip de vídeo de corta duración. Las grabaciones de vídeo, que son cada vez más accesibles,

⁴⁹ "congela - como si se tratara de una interrupción en la acción de "mimar" o de un elemento discreto - y aísla simplemente un momento dinámico." Traducción nuestra.

⁵⁰ "insuficientemente analítico (...) estos dibujos se tornan rápidamente ilegibles cuando los miembros del cuerpo se superponen o se intrincan y, además, no reproducen fielmente el movimiento realizado por el individuo." Traducción nuestra.

⁵¹ "lo estrictamente necesario para descifrar el gesto, para fijar el momento pertinente desde el punto de vista discriminatorio." Traducción nuestra.

representan el medio ideal para conseguir una visión general del gesto, de las expresiones faciales que permiten a menudo distinguir varios gestos hasta los diferentes movimientos corporales. Además, se aprecian con toda claridad las diferentes fases de producción del gesto, con la primera fase en la que el movimiento empieza a esbozarse, seguida de la fase central en la que toma realmente forma, y, finalmente, la fase final que corresponde, o bien a una posición única, o bien a un movimiento repetitivo, y que permite diferenciarlo de otros gestos al mismo tiempo que le da un significado específico (Cestero, 1999a). Sin embargo, siempre podemos reprochar al soporte fotográfico, como al soporte fílmico, su falta de espontaneidad, sobre todo en lo que respecta a los rasgos faciales ya que “il est possible qu’au cours de la séance de pose, le visage ait été intuitivement plus « marqué » que dans la vie courante pour compenser le manque d’information dû au geste arrêté” (Calbris, 1979, p. 99).⁵² La ilustración mediante vídeos de todos los gestos objeto de este estudio se encuentra en la parte de los anexos, y constituye el Anexo XI para los gestos franceses y el Anexo XII para los gestos españoles.

La descripción de un gesto no resultaría satisfactoria sin contemplar tanto el aspecto cronémico como proxémico de los movimientos ejecutados para su realización. Completamos pues la descripción verbal, fotográfica y fílmica, de los emblemas gestuales estudiados, aportando por una parte información sobre el carácter único o repetido de los movimientos producidos, su velocidad o incluso qué fase de realización se mantenía fija durante algunos instantes, para la cronémica, y, por otra parte, en cuanto a la proxémica, indicamos, cuando nos parecía que presentaba cierto interés, la distancia a la que se solía producir dicho gesto, si se trataba más bien de un gesto reservado a la comunicación a distancia o, al contrario, a la comunicación cercana.

Finalmente, mencionamos unos cuantos comentarios culturales aportados por nuestros informantes y que nos parecieron de algún interés para la comprensión del gesto analizado, como por ejemplo el indicar algunas variantes más comunes o alguna referencia a su carácter novedoso o, por el contrario, más bien arcaico.

⁵² "es posible que durante la sesión de grabación, la cara se encuentre inconscientemente más "marcada" que en la vida cotidiana para compensar la falta de información debida al carácter estático del gesto." Traducción nuestra.

Teniendo presente el enfoque didáctico del objetivo final, nos decantamos por una presentación más pedagógica de los resultados de nuestra investigación. Por lo tanto, elaboramos para cada gesto francés estudiado una ficha descriptiva que aporta de manera sintética los diferentes tipos de información considerada durante el análisis de los datos además de los gestos españoles equivalentes junto con su propia ilustración fotográfica o fílmica. Con el fin de facilitar la consulta del inventario finalmente elaborado, tomamos la decisión, en el caso de los gestos multifuncionales, de incluirlos en cada apartado correspondiente a cada una de sus funciones, duplicando tanto la descripción como la ilustración y añadimos una serie de notas que remiten a las otras funciones comunicativas.

Elaboramos pues tres modelos diferentes de fichas para presentar los resultados de nuestra investigación sobre los gestos emblemáticos franceses y su(s) equivalente(s) gestuales en la cultura española, que corresponden a los tres tipos de casos encontrados.

El primer modelo de ficha presenta el emblema gestual francés para el que solo recogimos un gesto español, similar:

FRANCE	n° GF 77 – GE 89	ESPAGNE
Fonction communicative :		
Gestes à usage communicatif désignant une personne à l'esprit étroit, bornée.		
Expressions verbales équivalentes :		Expressions verbales équivalentes:
<ul style="list-style-type: none"> - <i>Il a des œillères.</i> - <i>Qu'est-ce que tu es borné(e) !</i> - <i>Il a l'esprit étroit.</i> 	VIDÉO GF 77	<ul style="list-style-type: none"> - <i>No ves más allá.</i> - <i>Como los burros, solo mira hacia delante</i> - <i>Es cerrado de mente.</i>

Description :

On lève les bras afin de placer les paumes, les doigts bien tendus et joints pointant vers le haut, de chaque côté de la tête.

Information chronémique :

Le geste peut être soit statique, les mains avancent lentement vers l'avant pour se figer dans cette position, soit dynamique, les mains se déplacent en un court mouvement de va-et-vient de l'avant vers l'arrière.

Observations :

Les Espagnols ont tendance à incliner les mains vers l'avant, doigts pointant vers l'extérieur, et à baisser légèrement la tête.



VIDÉO GE 89

Muestra de ficha de un gesto emblemático compartido por las culturas francesa y española

El segundo modelo de ficha corresponde al gesto francés que solo tiene un gesto equivalente en la cultura española, pero diferente:

GF 13 – GE 118	
FRANCE	ESPAGNE
Fonction communicative :	
Gestes à usage communicatif servant à décrire une personne peu courageuse, qui a peur de tout.	
Expressions verbales équivalentes :	
	
<ul style="list-style-type: none"> - <i>Il a la trouille/ la pétoche.</i> - <i>C'est un trouillard.</i> - <i>Il a rien dans le pantalon !</i> - <i>Il fait dans son frac,</i> 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Es un gallina.</i> - <i>Este tío es un cobarde/ un miedica.</i>
VIDÉO GF 13	VIDÉO GE 118
Signes paralinguistiques :	Signes paralinguistiques:
on produit souvent une sorte de sifflement qui précède, voire même remplace, le message verbal.	- <i>¡coc coc coc!</i> facultatif précédant les paroles.
Description :	Description :
Plier le bras jusqu'à situer la main, doigts tendus et réunis en leur extrémité en forme de bec pointant vers le haut, devant la poitrine pour ensuite écarter puis immédiatement rapprocher les doigts plusieurs fois.	On plie les bras pour placer les poings fermés au-dessous des clavicules, puis les coudes s'éloignent et se rapprochent du corps à plusieurs reprises de manière synchrone.
Information chronémique :	Information chronémique:
Geste pouvant être répété plusieurs fois.	Geste répété deux ou trois fois.
Observations :	Observations :
Ce geste exprime aussi la peur (voir n° 82) et	Réalisé en présence de la personne concernée, ce

<p>constitue une insulte quand on l'adresse directement à une personne (voir n° 3).</p> <p>Faux ami gestuel, à savoir un geste identique dans les deux cultures mais possédant une signification différente, dans la culture espagnole, ce même geste représente une grande quantité ou une foule de personnes et est associé aux expressions « ¡Mucho(s) ! », « ¡Un montón ! », « ¡Mogollón ! » ou « ¡A tope ! », « ¡Abarrotado ! », « ¡Había mucha gente ! ».</p>	<p>geste s'avère insultant (voir n° 3).</p>
---	---

Muestra de ficha de un gesto emblemático francés con un solo equivalente gestual distinto en la cultura española

Et tercer tipo de ficha trata del gesto emblemático francés para él que no obtuvimos ninguna equivalencia en la cultura española:

GF 29	FRANCE
Fonction communicative :	
Geste à usage communicatif servant à indiquer que l'on se trouve face à un problème facile à résoudre.	
Expressions verbales équivalentes :	
	<ul style="list-style-type: none">- <i>Les doigts dans le nez !</i>- <i>Fastoche !</i>
Description :	
On plie le bras afin de placer la main à la verticale, poing fermé avec l'index et le majeur tendus et légèrement écartés pointant vers le ciel, sous le nez.	

Information chronémique :

On maintient généralement quelques secondes la position avant de baisser les bras.

Observations :

Il convient d'être prudent afin d'éviter une possible confusion avec un emblème gestuel espagnol très ressemblant qui exprime le manque total d'argent (voir n° 48).



VIDÉO GE 49

Muestra de ficha de gesto emblemático francés sin equivalente gestual en la cultura española

Y finalmente, proponemos una muestra de la realización de una función comunicativa que se compone de un gesto emblemático específicamente francés, de un gesto común a las culturas francesa y española y de un emblema gestual exclusivo de la cultura española:

GF 10

FRANCE

Fonction communicative :

Gestes à usage communicatif décrivant une personne paresseuse et, par conséquent, impliquant un jugement négatif.

Expressions verbales équivalentes :

- *Il a un (sacré) poil dans la main.*
- *Il a la flemme.*
- *Quel paresseux !*
- *Il en fout pas une (ramée).*
- *Il glande toute la tournée.*

Signes paralinguistiques :

sifflement accompagnant la montée de la main



VIDÉO GF 10

Description :

Lever un bras afin qu'il forme un angle pouvant aller de 90° à 45° avec l'avant-bras, paume présentée vers le haut, puis placer en son centre l'autre main, doigts tendus et réunis en leur extrémité pour former un bec pointant vers le bas, qui s'éloigne de la paume en un mouvement ascendant plus ou moins marqué.

n° GF 84 – GE 97

FRANCE

ESPAGNE

Expressions verbales équivalentes :

- *Il fout rien de toute la journée !*
- *Il glande !*



Expressions verbales équivalentes:

- *¡Se pasa todo el día así/ a la bartola!*
- *¡No hace nada!*
- *¡Menudo vago!*
- *¡Qué pachorra!*

VIDÉO GE 97

Description :

On plie complètement les deux bras afin de présenter à hauteur des épaules les paumes tournées vers l'extérieur. Ce geste s'accompagne d'une mimique faciale réprobatrice, sourcils froncés et lèvres serrées et étirées.

Information chronémique :

Geste habituellement maintenu dans sa position finale un certain temps pouvant aller jusqu'à quelques minutes.

Observations :

Ce même emblème gestuel permet aussi d'exprimer, en France comme en Espagne, le refus de toute implication dans une affaire (voir n° 71).

Par ailleurs, il faut prendre garde à ne pas le confondre avec le geste, très ressemblant, qui décrit l'inaction volontaire (voir n° 21, GF 83) et s'accompagne d'un visage souriant.

ESPAGNE		GE 68
Expressions verbales équivalentes :		
<ul style="list-style-type: none">- <i>¡Qué huevón!</i>- <i>Eres un huevazo</i>- <i>¡Qué huevos tienes!</i>- <i>Tiene los huevos cuadrados.</i>		
		VIDÉO GE 68
Description :		
<p>On place les mains, paumes vers le haut, à hauteur du bassin puis, d'un mouvement ascendant puis descendant, on les fait monter et descendre simultanément d'une vingtaine de centimètres à diverses reprises.</p>		
Information chronémique :		
<p>Geste répété plusieurs fois et donc pouvant durer un certain temps.</p>		
Observations :		
<p>Il s'agit d'un geste se référant exclusivement à un homme.</p>		

Muestra de una ficha de una función comunicativa realizada por varios gestos

3.4. Conclusiones

Recorrer el itinerario metodológico que nos habíamos trazado no resultó un camino de rosas, ni mucho menos. A medida que progresábamos en el trayecto hacia un mejor conocimiento de la comunicación no verbal, y en particular de los emblemas gestuales, tuvimos que tomar algunas decisiones para poder continuar nuestro viaje por esta ruta llena de obstáculos.

En primer lugar, examinamos la nueva legislación que rige desde 2006 la enseñanza de las lenguas extranjeras en España y establece los planes curriculares de los diferentes niveles de competencia determinados por el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas y que, por consiguiente, se aplican directamente a la enseñanza/aprendizaje del francés como lengua extranjera impartida en las Escuelas Oficiales de Idiomas. De esta manera, constatamos algunas modificaciones importantes, tales como la recomendación del enfoque orientado a la acción como metodología fundamental y la introducción de los componentes socioculturales y pragmáticos en la competencia comunicativa, lo que implica la consideración de los gestos comunicativos como contenidos de enseñanza.

Con el fin de comprobar la validez de este estudio sobre los gestos emblemáticos, realizamos un estudio preliminar en una clase de francés lengua extranjera de segundo año de nivel B2 que nos hizo descubrir en la formación de los estudiantes un vacío importante en cuanto al conocimiento de la conducta cinética de la cultura francesa. Esta constatación parece, pues, justificar nuestro proyecto de investigación y nos fortalece en nuestro propósito de recoger datos sobre la gestualidad a partir de los cuales elaborar actividades pedagógicas para la clase de FLE.

Tras revisar el material existente, particularmente los manuales escolares en uso durante los últimos diez años y los pocos inventarios gestuales ya publicados, pudimos comprobar la gran falta de material editado especialmente destinado a la preparación de unidades didácticas dedicadas al comportamiento comunicativo en general, así como la urgente necesidad de llenar este vacío con el fin de adaptar nuestra práctica docente a los nuevos contenidos curriculares.

Con intención de elaborar un inventario franco-español de la gestualidad emblemática, tanto para el uso de estudiantes de FLE o de ELE. en Francia como para sus profesores, y de proporcionarles un material básico para la realización de sus actividades de clase, establecimos un itinerario metodológico que nos permitió llevar esta labor a buen término. Al tratarse de un estudio cualitativo, nuestra investigación se fundamenta principalmente en un trabajo de campo consistente en una serie de encuestas elaboradas tras una larga y rigurosa

preparación. En primer lugar, procedimos a un reconocimiento preliminar de los emblemas gestuales más comunes de las culturas francesa y española a través de un trabajo introspectivo inmediatamente seguido de una revisión bibliográfica de los libros ya publicados - repertorios, diccionarios, estudios científicos – que dió paso a un largo período de observación directa cuya finalidad era, por una parte, el examen *in vivo* de la conducta quinésica de los miembros de las sociedades comparadas y, por otra parte, la observación del comportamiento cinético de los individuos a través de los programas de televisión, preferiblemente concursos, entrevistas o debates, e incluso algunos programas de telerrealidad, en los que, supuestamente, los participantes se mueven libremente. Después de elaborar las preguntas de las encuestas de codificación y de descodificación, salimos a la calle para realizar entrevistas individuales con el fin de recopilar datos sobre los gestos emblemáticos. Una vez completado el trabajo de campo, realizamos un análisis cualitativo y cuantitativo del material obtenido que permitió la creación de un inventario compuesto por fichas sintéticas que recopilan la información recogida sobre los gestos correspondientes a los actos de habla estudiados, inventario que presentamos en el capítulo siguiente.

En las etapas iniciales de esta investigación, nos enfrentamos a diferentes tipos de dificultades que frenaron, o incluso paralizaron temporalmente, la progresión de este proyecto.

El primer reto consistió en diferenciar los gestos emblemáticos de los gestos pertenecientes a las otras categorías del comportamiento comunicativo cinético, particularmente los gestos ilustradores y la pantomima formal, que también tienen un significado consensual culturalmente aceptado (Musitu Ochoa & Plaza Valls, 1980: 42) y que presentan muchas características en común, como el tener un origen icónico, es decir, que constituyen una imitación del significado, sea objeto o sea acción, lo que representa la esencia misma de la pantomima.

En cuanto a la clasificación de los gestos estudiados que se fundamenta en las funciones comunicativas, no siempre fue fácil de manejar y a menudo dudamos acerca de la distribución de un gesto en tal o cual categoría funcional. Ante esta dificultad, después de mucha reflexión

y tras haber consultado diferentes propuestas de clasificación – principalmente la ordenación establecida por el Instituto Cervantes para la enseñanza de ELE en el *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español* o los diversos *Referentiels pour les langues nationales et régionales* encargados por el Consejo de Europa a J-C Beacco - elaboramos una clasificación funcional basada en la propuesta de Cestero (2007) que adaptamos a los gestos con los que nos manejamos.

La descripción del comportamiento cinético representa un obstáculo importante para la enseñanza de los gestos comunicativos, tanto para su reconocimiento como para su reproducción. De hecho, debido a su carácter lineal, la descripción lingüística no parece el medio más apropiado para describir los movimientos corporales cuyos componentes se manifiestan de manera simultánea en diferentes partes del cuerpo. Por lo tanto, es menester recurrir a un modo de ilustración sin palabras. La elección del modo de ilustración de los muchos gestos que se describen en las fichas de nuestro repertorio gestual nos dió mucho que pensar. Frente al aspecto demasiado estático de la fotografía, o incluso del dibujo flechado que, al centrarse en la fase central del gesto, generalmente la más representativa, solo ofrecen una visión muy parcial del movimiento verdaderamente ejecutado, quisimos presentar para cada gesto emblemático, además de las descripciones verbales un poco largas y complejas, y por consiguiente poco operativas, una grabación de vídeo de poca duración cuya ventaja, sin duda, radica en la presentación de todas las fases de realización del gesto además de reproducir el carácter multilinear de la conducta quinésica.

Una vez salvados los numerosos obstáculos que se presentaron en nuestro camino, por fin llegamos a la etapa final del recorrido, es decir, el análisis y la presentación de los resultados de la investigación, en forma de inventario comparativo, lo que constituye el tema del siguiente capítulo.

